

Imágenes del poder; Un acercamiento a la mirada del joven estudiante de Ciencias de la Comunicación



CARLOS VARELA

Carlos Luna - Asesor

Borrador de Tesis

ITESO

Maestría en Comunicación de
la Ciencia y la Cultura

08/12/2013



Abstract

La actividad fotográfica, la cual no es exclusiva de la producción es una práctica sumamente cotidiana en nuestra sociedad. Sin embargo esta se encuentra filtrada por las características socioculturales propias del individuo y en específico del joven estudiante.

El estudiante universitario de cualquier área puede constituir parte importante en la construcción de las miradas creadoras de fotografías. Pero ¿de qué forma esa “mirada estudiantil” está conformada, qué elementos son característicos de un periodo que se caracteriza por una diversidad de visiones del mundo? El borrador de tesis que aquí se presente tiene como pregunta rectora de la investigación la siguiente, **¿cómo está estructurada la mirada fotográfica del estudiante de la licenciatura en ciencias de la comunicación acerca del poder?**, la cual pretende direccionar la indagación al análisis de los elementos que pueden estar en juego en la conformación de las construcciones que los individuos realizan al contacto con la realidad.

De manera específica el objetivo que se persigue tiene que ver con la *identificación de los elementos característicos que estructuran la mirada del joven a través de su paso por el periodo universitario*. Es decir, se pretende contrastar aquello que es propio de la mirada del joven que ingresa a una carrera universitaria en contraposición con lo que mira el joven que se encuentra en el umbral de los estudios universitarios.

El acercamiento que se realizará en este proyecto al fenómeno expuesto será, por una parte, a partir de los estudios de identidades sociales y prácticas culturales, dado que se centra en una categoría social en donde puede existir una relación de dominación. Por otro lado también se adscribe a los estudios fenomenológicos debido a que las reflexiones propias y sus significados es lo que nos interesa recuperar de lo expresado por los estudiantes, para ello nos apoyaremos principalmente en lo expresado por Roland Barthes. Y con relación al análisis de los datos empíricos se tendrá como eje central la utilización de propuestas que se han desarrollado para el análisis fotográfico como la de la de Sarah Corona Berkin.

INDICE

INDICE	2
Introducción	4
Imagen de la mirada estudiantil: Problematicación teórica	9
Veo, veo: aproximación conceptual a la Mirada	9
<u>El espacio sociocultural</u>	11
Espejito, espejito: la referencia de la imagen.....	13
¿Estrellita dónde estás?: La ilusión de la fotografía	16
<u>La imagen fotográfica</u>	16
<u>La tecnología fotográfica</u>	20
“Lleva tiempo llegar a ser joven”: Delimitación conceptual del sujeto de estudio.....	21
<u>Constitución del joven</u>	21
<u>El joven y lo social</u>	23
<u>Jóvenes y medios de comunicación</u>	30
<u>El joven estudiante</u>	31
Cierre teórico.....	34
<u>Unidades</u>	36

Metodología	40
Instrumentos	42
<u>Ejercicio fotográfico</u>	44
<u>Entrevista</u>	44
<u>Análisis visual</u>	49
<u>Análisis de entrevistas</u>	51
La mirada fotográfica; hallazgos	53
Caracterización del joven estudiante. Entrevistas.....	54
<u>La familia</u>	54
<u>La universidad</u>	70
<u>Procesos culturales</u>	78
La mirada del joven estudiante. Análisis visual de las fotografías.....	89
<u>¿Qué se ve?: Denotación</u>	89
<u>Simulación de lo natural: Connotación</u>	95
<u>Quien produce y quien recibe: Dialógico</u>	99
<u>La fotografía del poder desde el estudiante universitario. Integración de los tres niveles</u>	100
Cruces de miradas; conclusiones.....	103
Miradas al poder.....	109
Las imágenes	109
<u>ANEXOS</u>	120
Bibliografía	128

Introducción

La proliferación de universidades y escuelas de enseñanza en cuestiones visuales es evidente. De hecho obtener el dato acerca de la cantidad de escuelas en este rubro ha resultado bastante complicado no obstante que al teclear “escuelas de fotografía en México” en el sitio de Google se arrojan 19,800,000 resultados. Probablemente en muchos de los casos es el registro el que no se lleva a cabo, sin embargo eso no impide su propagación, efectivamente el problema incluso no es la cantidad y si hay un número verídico o no. La problemática se encuentra más a fondo ya que no es meramente una dificultad técnica, dado que la mayoría de las escuelas lo que enseñan sólo es el manejo de las herramientas. Sin embargo la pregunta para muchos es si se puede enseñar a mirar (Bustamante, Aranguren, & Chacón, 2008), si eso es factible, cómo es que se producen los cambios cognitivos que deben de suceder en la práctica docente. La promesa de las escuelas de producción visual es en pocas palabras la educación de la mirada, después de todo los aparatos son las herramientas, el creador de las imágenes es quien la acciona, qué es entonces lo que diferenciará a un técnico de la fotografía a un profesional.

Conversando con compañeros docentes, en una ocasión compartíamos las impresiones acerca del desempeño, disciplina (muy común por cierto) y avances de los alumnos. En esta charla se debatía acerca del cambio que se detectaba en los alumnos del octavo semestre (el último en la carrera) desde su ingreso a la universidad. La discusión en algún momento se dirigió hacia el tipo de transformaciones que se detectaban. Mi intervención se refería a la observación de que ese cambio, como quiera que fuera, dejaba ver una especie de “amputación” de la sensibilidad que se podía identificar en los alumnos de primer ingreso. Me parecía que el ejemplo claro se podía observar en el tipo de fotografías que se habían expuesto en la última exhibición de los chicos de octavo. Por supuesto que técnicamente había mejoras pero había algo faltante dentro de esas fotos montadas en los caballetes. Sin embargo me parece que los comentarios y reacciones de los compañeros profesores denotaban cierta incredulidad hacia mis palabras. En los mensajes de los compañeros se dejaba ver que el trabajo realizado durante estos años había dado buenos frutos dado que las fotografías y otros trabajos exhibían la calidad esperada en chicos que estaban a punto de ingresar al ámbito laboral y que por lo tanto habían absorbido los conceptos y la información vertida con prestancia. Calidad sí, pero no conexión, tal vez no empatía. El intercambio permanece en la sala de maestros pero la inquietud continúa. La frustración bien puede ser el detonante de preocupaciones que lo lleven a uno por senderos impensados como la formulación de una tesis de maestría.

Por supuesto que en la experiencia narrada arriba la intención de quien escribe se relacionaba con un aspecto fuera de lo académico (al menos en los modelos tradicionales de educación). Deberá de ser algo que parece imposible de describir, que escapa a la percepción cotidiana de la práctica educativa, y que después de todo es el fin de la práctica docente; el intercambio significativo de conceptos. Por lo que la intención de este proyecto gira alrededor de poder identificar cuáles son esos elementos que determinan las características de los receptores directos de los esfuerzos educativos en el ámbito universitario. De manera específica para esta investigación esas competencias relacionadas con habilidades comunicativas. En otras palabras, debe de existir, más allá de los contenidos temáticos en los programas

académicos, alguna dinámica o mecanismo que esté modelando las prácticas significativas de los alumnos y que por lo tanto modifiquen sus prácticas discursivas.

Lo comentado anteriormente, el ejemplo expresado de mi parte (acerca de la fotografía), no era una mera anécdota ocurrida, sino una inquietud mucho más profunda. La fotografía como medio de comunicación se vuelve un mecanismo que revela las construcciones discursivas del individuo. Al ser parte de una carrera en ciencias de la comunicación, el joven se prepara para competir en el ámbito laboral como profesional en el manejo de códigos y herramientas para la transmisión de mensajes; una de esas herramientas es la fotografía y que estos involucran no solamente la habilidad para manejar aparatos. A través de lo plasmado en la foto, el sujeto evidencia sus constructos tanto individuales como sociales. La práctica fotográfica necesita de los dos para establecer contacto con el posible observador, por lo tanto en el paso por la universidad, el individuo, por supuesto, va modificando esquemas, construyendo y reconstruyéndolos (razón de ser de la universidad). Aunque no el único, la fotografía puede ser un instrumento que ayude a hacer evidente este tipo de modificaciones si se somete a un análisis riguroso.

Un análisis que dé cuenta de esos cambios es el que se presenta en este documento como tesis para obtener el grado de maestro en Comunicación de la Ciencia y la Cultura. Lo vertido en estas líneas se considera el primer borrador del manuscrito final.

Para poder plantear la propuesta de análisis que se exponía anteriormente se ha tenido que pasar por todas las etapas que una investigación exige. Es por ello que en las siguientes líneas comienzo exponiendo la problematización del fenómeno que se ha observado. Este apartado está organizado desde los conceptos rectores que han guiado la recuperación bibliográfica: el primero de estos conceptos, es el que le da el título a este trabajo; **la mirada**, se expone la conceptualización relativa a la mirada en donde se entiende que no es meramente un proceso mecánico sino que se encuentra cargada de significaciones. Así mismo, dentro de esta sección, se explica la concepción de la mirada desde lo sociocultural, debido a que además de no ser

exclusivamente un mecanismo biológico es también que nos encontramos frente a un fenómeno de constitución comunitaria.

Una vez expuesto lo que entendemos por mirada, reflexionaremos acerca del concepto de **imagen** en donde quedará claro porqué éste es un concepto que no se agota en lo visual individual. Cuando hablamos de imágenes nos estaremos refiriendo a un constructo colectivo que representa no sólo la visión de quien la produce sino de quién y qué le rodea.

Esto nos dará paso para comenzar a hablar de **la fotografía**. Dividimos en dos partes la discusión acerca de la articulación de las nociones de este medio; primero se realiza la correlación entre la imagen y la fotografía, para poder entender por qué también la fotografía resulta de una construcción compartida y no exclusiva del individuo; en la segunda parte hablamos acerca del componente tecnológico involucrado en la composición fotográfica, nos daremos cuenta de cómo también la cámara fotográfica es parte de esa construcción colectiva de las imágenes fotográficas.

El último concepto directriz de esta investigación se refiere a nuestro sujeto empírico; **los estudiantes**. Partimos de la constitución del concepto de joven para ir hilvanando sus características como base de la categoría de estudiante. El apartado para este concepto lo hemos dividido en cuatro ramas: en la primera de ellas desarrollamos la constitución del joven, se define y delimitan los alcances que esta categoría conlleva; en la segunda hacemos el acercamiento a la conformación social de los jóvenes, cómo es concebido en lo general y cómo es tratado en lo particular; la tercera rama de este concepto es la revisión de la dinámica entre los jóvenes y los medios masivos de comunicación, en donde se observa cómo se constituye el joven en función del consumo mediático y por lo tanto de qué manera se une a la conceptualización de la mirada y la fotografía; y finalmente en la última parte se establece la conceptualización de la categoría de estudiante.

El segundo capítulo se refiere a la exposición de la metodología seguida para la obtención de datos empíricos. En esta sección se expone la conformación del sujeto empírico. De esta manera se exhibe la justificación de los instrumentos de recolección de datos como son; un ejercicio fotográfico encargado a nuestro sujeto de estudio, la

entrevista aplicada una vez realizadas las tareas del ejercicio anterior y finalmente la metodología para el análisis de las fotografías proporcionadas por los estudiantes.

Una vez expuesto el diseño de la metodología, en el siguiente capítulo se exponen los resultados del trabajo con los datos a manera de hallazgos. Este apartado del documento se encuentra dividido en función de los tres niveles del análisis semántico que propone la doctora Sarah Corona y con los cuales se analizaron las fotografías realizadas por los estudiantes; el nivel denotativo, el connotativo y el dialógico. Este capítulo da paso a lo que es la última parte del documento en donde se presentan las conclusiones referentes a la conformación de la mirada de los estudiantes de la carrera en ciencias de la comunicación. Cabe realizar la advertencia que estos dos últimos apartados todavía se encuentran en trabajo y lo presentado en estos momentos sólo corresponde al análisis visual quedando pendiente el análisis de lo vertido en las entrevistas.

Imagen de la mirada estudiantil: Problematicación teórica

Veo, veo: aproximación conceptual a la Mirada

*Con múltiple espejo captaba yo aun su mirada
cuando su boca estaba cerrada, para que me
hablaran sus ojos. Y sus ojos me hablaban, en
efecto.*

Friedrich Nietzsche

En los primeros años de vida los incipientes referentes que el cerebro reconoce son contruidos en gran medida por la información visual que el bebé recibe, de esta manera los ojos serán primordiales para el desarrollo del ser humano. En el transcurso de toda la vida la información procesada en el cerebro provendrá en un 80% de la vista. Ante estos datos no es de extrañar que una ciudad se encuentre saturada de imágenes, con tantos ojos que complacer resulta innegable la sobreproducción de estimulantes visuales en los grandes conglomerados humanos. Una cultura de la imagen es lo que caracteriza a las sociedades contemporáneas, nuestro entorno prácticamente se encuentra contruido de imágenes.

Pero qué implicaciones conlleva una observación como la anterior. La reflexión que esto nos plantea debería comenzar con los alcances teóricos y a su vez prácticos

de la conceptualización de realizar ese acto que involucra la transformación del efecto de la luz incidiendo en los ojos, convertida en formas significativas. Por lo tanto deberíamos comenzar por reconocer que nuestra manera de mirar no es universal, es decir en occidente ha evolucionado con el paso del tiempo una forma particular de entablar la relación entre el razonamiento y las imágenes. Históricamente se ha separado la cognición de la imaginación, por un lado una práctica que tiene que ver con el pensamiento lógico el cual se articula por medio de la palabra y por el otro el pensamiento visual que se expresa por medio de las imágenes (Bustamante, et.al., 2008). Ha existido por lo tanto, una sobrevaloración del intelecto sobre las expresiones relacionadas con el ejercicio de la percepción y la representación figurativa. Este supuesto reafirma la banalidad y superficialidad con la que ha sido relacionado el mundo de las imágenes en nuestros tiempos.

Sin embargo esta percepción es más bien moderna. En la antigüedad no se tenía esta distinción, “ciertamente, Aristóteles tiene razón cuando, al comienzo de la Metafísica, dice que de todos los sentidos del hombre el de la vista es el más importante, pues presenta la mayor parte de las diferenciaciones, la mayor parte de las diferencias y es por ello entre todos los sentidos el más próximo al conocer” (Gadamer, 1998). Sin embargo en la relación que se establece entre oído y lenguaje escrito, se entiende que la base del conocimiento se encuentra en la escritura. El libro es entonces lo que rige el pensamiento lógico racional, por lo tanto en el pensamiento de nuestra cultura moderna es negada o rechazada la correlación entre vista y oído en la disposición del hombre como sujeto del conocimiento, situación que no es aceptada en la articulación aristotélica.

Ante todo esto, la acción de mirar resulta crucial. Y es que en la experiencia humana, el predominio de imágenes, como ya lo mencionábamos en una sociedad moderna, le confiere sentido a la misma práctica. El acto de mirar involucra una acción que tiene implicaciones significativas para el ser humano. El contacto, la interlocución con el mundo se realiza por medio de la mirada. “Mirar sería una operación o actividad sensible, perceptiva y representativa de lo real que implica la participación dinámica de los sentidos humanos en la configuración de los contenidos que organiza la experiencia” (Bustamante, et. al., 2008). Entonces mirar no es ver, ver implica la

recepción e interpretación de la luz por medio del órgano visual. Ver no es mirar, mirar nos lleva más allá de ese acto, lo segundo nos requiere de un proceso de interpretación que genera sentido, a lo que se le agrega significación. El mirar siempre implicará a alguien que observa, involucra a un individuo que realiza un acto de juicio.

Al comienzo de este apartado se mencionaba la importancia que para el ser humano tiene el sentido de la vista, la misma importancia que lo tiene para otras especies animales. Sin embargo para el ser humano existe una gran diferencia entre ver y mirar. En el andar cotidiano esas distinciones no son notorias. La naturalidad con la que asimilamos el acto de mirar convierte a este proceso en superfluo, por lo tanto nos obliga a realizar un esfuerzo superior si queremos retirar esa naturalidad con la que se experimenta el mirar y recuperar los significados asignados. La distinción entre los animales y nosotros es que ellos ven y nosotros miramos, ellos solamente perciben las cosas que están frente a su campo de visión, nosotros asignamos significados a lo que miramos. Se entiende entonces que “la mirada es una construcción compleja, compuesta de una voluntad y el gesto que pone en relación la vista con un determinado objeto cuyo interés precede subjetivamente a su visión propiamente dicha” (Catalá, 2012). Si el animal pudiera mirar debería existir una intencionalidad en su acción, esa intencionalidad debe de llevar a algún tipo de acciones, y provendría de un propósito.

Podemos concluir por lo tanto que la construcción de la mirada es el resultado de la mediación que la sociedad realiza sobre el sujeto. Y no solamente la sociedad entendida como el convivio entre personas, sino que involucra la interacción cultural que en ella se produce. No podemos entender su origen si se le aísla del sujeto o del contexto en donde se compone. Para la interacción simbólica es esencial la producción de significados que provee la mirada, no solamente para la cotidianidad de los sujetos sino que también para la construcción de ideas y conceptos, la mirada provee de imágenes a la razón y conecta el mundo que nos rodea con la mente.

El espacio sociocultural

La era de las imágenes sería la etiqueta con la cual bien se le podría identificar históricamente al mundo contemporáneo. Esta categoría no solamente se referiría a las que creamos en el contacto diario con todo lo que existe, incluyendo a los individuos,

sino que también a las imágenes que circulan en los medios de comunicación. Para muchos, las generadas por la tecnología informática serían el único tipo de imágenes que representarían la época actual y es que los dispositivos tecnológicos a los cuales estamos acostumbrados para comunicarnos se encuentran fijados en el espacio social.

Sin embargo no podemos dejar de lado el hecho de que las imágenes predominantes en la mediación tecnológica tienen como característica el dinamismo, lo que se acrecienta debido tanto a la cantidad de imágenes como de componentes gramaticales y retóricos asociados a su capacidad de generar discursos que dan sentido a la prontitud de la vida. El espacio vital por lo tanto se encuentra saturado por una constante circulación que conlleva diversos símbolos convertidos en íconos, apología de la imagen vitalizada por los medios.

Ese universo repleto de imágenes en el que nos movemos en la actualidad ha marcado las sociedades modernas. Gubern (1994) le llama 'iconósfera' al espacio colmado de imágenes que han transformado los espacios cotidianos de los individuos y que incluye una característica peculiar a la cual le llama *la mirada opulenta*, refiriéndose a la pesada carga de imágenes en las comunidades.

La comprensión del ser humano en la actualidad icónica se elabora y articula desde el sentido. La experiencia cotidiana se transforma teniendo en el centro los referentes conceptuales de la sociedad, la cultura y la cotidianidad. Esta articulación le provee al hombre la categoría de ser un ser radiado del signo, de lo simbólico. El signo por lo tanto es a su vez una imagen en esta relación entre referente y significado, lo que le otorga su categoría de acción y de representación al mismo tiempo "no hay realidad por fuera del signo, y viceversa" (Bustamante, et. al., 2008).

Inmiscuido entonces en todos los aspectos de la vida, los signos se consumen en la cotidianidad, se producen de manera inconsciente y deliberada en la rutina de las actividades humanas y en ellos incluimos la constitución de la identidad. La mirada entonces los utiliza, los organiza y por ende compone la realidad ayudando al ser humano a instituir de manera correspondiente esa concepción, creando imágenes que resultan imprescindibles para la disposición y difusión del conocimiento. Esta organización de los signos en imágenes que se conforman a través de la mirada sirve

como método que permite al ser humano la afirmación de su calidad de ser social, que a su vez lo faculta para ser copartícipe de una operación colectiva. Un ejercicio que no escapa a las manifestaciones del poder, así como sucede con el lenguaje, la mirada va en paralelo a la institución de la palabra. Esta operación del poder que se conforma en el ejercicio de mirar se encuentra entre el individuo y lo social, siempre como vínculo de lo que se participa y de aquello en lo que no.

Las implicaciones tanto individuales como colectivas de la mirada nos llevan a revisar la articulación de ésta. La manera en la que la mirada media las relaciones sociales involucra la esfera de lo público como un factor de organización. ¿De qué manera entonces se realiza la apropiación y articulación de la mirada?, ¿cuál es la posición en la que el individuo se instala para mirar?, las instituciones sociales con las que el individuo interactúa ¿cómo participan en esa conformación?, son preguntas que motivan la investigación acerca de la mirada.

Las pistas para comprender de mejor manera la construcción de la mirada se encuentran en la injerencia de lo social, no solamente en la dimensión individual. Sin embargo no es solamente a través de la descripción de la estructura social contemporánea el elemento que nos ayuda a comprender el fenómeno, es también el entramado histórico que el hombre y su participación social aglutinan para construir, miradas más bien humanas.

Espejito, espejito: la referencia de la imagen.

Las imágenes no son conceptos. No se aíslan en su significación. Precisamente tienden a sobrepasar su significación.

Gastón Bachelard

Las imágenes han acompañado al hombre en su trayecto por la historia, según sabemos, desde antes que el lenguaje articulado se hiciera presente, seguramente mucho antes de las representaciones plasmadas en las cavernas si consideramos la existencia de formas verbales, o mejor dicho, fonéticas de expresión.

En esos orígenes ya se puede intuir la relación entre pensamiento y realidad y la función que la imagen cumple al ser la canalizadora de la concepción mitológica del

mundo. Al ver el empeño del hombre primitivo por representar las cosas, se puede entender el intento del ser humano por comprender eso que le rodea, al tratar de reducir la realidad en elementos esenciales que le permitan intervenir en la misma.

La utilización de simbología desde la antigüedad se fue perfeccionando con el paso del tiempo al atender esa necesidad de reducción. La evolución fue desde la utilización de piedras, éstas en las ceremonias funerarias tenían una función equilibradora, no era una mera señal que indicaba el lugar sino que era un traductor que, utilizando la vista, potencializaba los significados y se le cargaba de sentido ante lo que en la realidad carecía del mismo (Vitta, 2003). Función de conectar lo comprensible de la experiencia cotidiana con lo enigmático de lo extraordinario. Explicación que fue buscando predecir lo impredecible de la naturaleza, las imágenes antiguas siempre se relacionarían con la búsqueda de la regularidad de los fenómenos.

Otro tipo de representaciones que encontramos en el mundo antiguo tienen referencia a la naturaleza de la guerra. Al parecer la imagen aleja el horror de la guerra, la exorciza deteniendo el tiempo en el que se desarrolla la batalla, distanciando cuerpos, interpone objetos entre combatientes. Todas estas representaciones intentan provocar la reflexión entre la furia del combate y las imágenes del conflicto.

La imagen se define entonces al ser copia, representación, similitud, signo, figura, retrato, suplencia; empero “la imagen no se define por lo que es, sino por aquello a lo que remite, su modelo, respecto al cual se revela, sin embargo sólo con un enigmático reflejo” (Vitta, 2003). La imagen por lo tanto, se consume en ella misma, adquiere su carácter representativo en el momento en el que se parece al objeto representado, si fuera el mismo objeto su significado se perdería en la misma esencia de la materia misma.

El pensamiento de hecho comienza con las imágenes. El pensar es una acción que bien puede ser relacionada con la visión, en el cerebro se generan imágenes mentales las cuales se entienden como las representaciones que realizamos para generar conocimiento y para entender lo que nos rodea. En las reflexiones aristotélicas podemos entender este tipo de afirmaciones, “cuando el hombre piensa una cosa, siempre piensa necesariamente en alguna imagen porque las imágenes son como

sensaciones, sólo que carentes de materia”. De hecho la conformación del recuerdo se articula tanto de la fonética, las palabras parece que resuenan en nuestra mente, pero también a través de las imágenes, el recuerdo parece ser que es un acoplamiento audiovisual.

En conclusión la conformación y la naturaleza de las imágenes tienen que ver con nuestro mundo, lo conforman, lo estructuran, lo delimitan, lo hacen comprensible, nos ayudan a entenderlo, nos enlazan a él, en esencia nos ayudan a transitar por la vida. La capacidad cognitiva del hombre no se puede entender sino es a través de las imágenes, incluso la articulación del lenguaje verbal nos conlleva a elaborar imágenes en la mente, aunque estas no sean de tipo visual sino consecuencia del enlace de los conceptos. Ese mismo lenguaje se encuentra cargado de expresiones referentes a lo visual, inclusive el lenguaje corporal necesita verse, nos encontramos en el teléfono haciendo señas como si nos vieran del otro lado. Conformamos imágenes con nuestro cuerpo y hacemos de nuestro cuerpo una imagen, de hecho todos nuestros sentidos están interrelacionados a la vista.

Las imágenes son necesarias para la conformación de la mirada. Si entonces esa mirada es configurada socialmente, por ende las imágenes no son sino el producto de la convención social. La mirada es exclusiva de los seres humanos, los animales solamente ven, el ser humano consume imágenes, por lo tanto el consumo de imágenes es un acto exclusivo del hombre. El acto de mirar es el medio por el cual “viajan” las imágenes, y al ser producto del ser humano, la producción de imágenes también es exclusiva de éste. La mirada filtra la recepción de la realidad, creando imágenes en el cerebro, éste devuelve imágenes recreadas y recargadas de lo social tanto como de lo individual. De ahí que podamos recuperar el constructo social de una persona o un grupo social al analizar las imágenes que aquel o aquellos construyen en el interactuar cotidiano. Así como podemos inferir lo que el hombre prehistórico pretendía representar en las imágenes plasmadas dentro de las cavernas, procesos similares se pueden realizar con sujetos actuales, incluso con mejor precisión ya que éstos todavía existen.

¿Estrellita dónde estás?: La ilusión de la fotografía

*Las fotografías engañan al tiempo,
suspendiéndolo en un trozo de cartón donde
el alma queda bocabajo.*

Isabel Allende

La imagen fotográfica

Escribir, pintar, trazar, rotular, utilizando la luz como materia prima, son las referencias explícitas al significado de fotografía. Se trata entonces, de utilizar el revote de la luz en los objetos para la conformación de una imagen. El estímulo que acciona al ojo definitivamente es la luz, la excitación a este órgano, ya veíamos anteriormente, provee de la mayor cantidad de información que llega al cerebro. No es extraño por lo tanto que las primeras manifestaciones del hombre tuvieran que ver con la estimulación¹ de este sentido. Incluso tecnológicamente, uno de los primeros medios de comunicación que involucró la utilización de un artilugio fue el de la fotografía. Como lo vimos en el apartado anterior, el hombre ha buscado desde siempre plasmar lo que ve, interpretar y dejar registro de esa interpretación a través de las imágenes. Digamos que la fotografía ha sido hasta estos momentos el punto final en la búsqueda por la representación fiel para congelar el momento y por lo tanto observarlo con más detalle, escudriñarlo. Y es que el video tiene como base la misma fotografía además de que sigue proporcionándole al hombre la sensación misma que vive, es decir el paso del tiempo y el movimiento, la foto logra "detenerlo" de la manera más fiel posible.

Las imágenes fotográficas contienen un lenguaje particular, que se articula de manera intrínseca a su naturaleza y el cual es distinto al de otros medios de comunicación, incluso aquellos que de igual manera utilizan la imagen como insumo principal. A este respecto se ha definido que la fotografía sin embargo carece de un sistema que pueda codificarse, susceptible de ser transmitido o articulado a través del consenso social. A diferencia del lenguaje escrito, la fotografía, nos indica Roland Barthes (1989) produce un "mensaje sin código". En el lenguaje que utilizamos

¹ ¿Acaso pinchazo? La estimulación visual no es meramente mecánica. Este es el punto central del debate Barthesiano acerca de lo que provoca la fotografía en quien observa, que se genera en una comunión entre la fotografía observada y quien percibe, que no puede existir sin la presencia de uno u otro. A esto Barthes le denomina Punctum lo cual será desarrollado más adelante en este mismo apartado.

cotidianamente para comunicarnos existen normas claras y precisas acerca de la articulación de cada uno de los signos, se indica el orden en el que deberán acomodarse y existe una clasificación de sus componentes. En la fotografía se recurre a signos icónicos (Barthes, 1986) que representan a la realidad percibida por el ojo en donde cada uno se construye de manera independiente y expresa significaciones diversas.

Al hablar de esas características particulares en la fotografía es necesario reconocer que esas imágenes que se generan no son imágenes que se quedarán en la memoria. Su autor pretende compartir la visión que se ha creado del mundo. La intención de quien realiza una fotografía no es la de reservar una interpretación exclusiva que se mantendrá resguardada, la fotografía entonces “nace con “valor de exhibición” (Benjamin, 1936). Desde el momento en el que el fotógrafo tiene la intención de accionar el disparador de la cámara, existe ya el propósito de mostrar lo que su mirar está recuperando de la realidad. Aun cuando el resultado en la obtención de la fotografía es contrario a las intenciones originales o no le satisface, se reserva ese tipo de imágenes (en algunos estratos²) para mostrarse en una mejor ocasión. Esto no quiere decir que no se pretenda exhibir, sino que el compartir esa mirada resulta en una selección del público, de la misma manera que no contamos todo lo vivido a cualquiera.

En esencia la fotografía es imagen. Esas imágenes no tienen un código definido, sin embargo ese código se comparte y ayuda a la conformación colectiva de la fotografía. Lo atractivo de esas imágenes es que le ayudan al individuo a sintetizar el mundo, requieren de poco esfuerzo (físico) para su realización y también requieren de poco esfuerzo (mental) para su interpretación, gracias a su característica icónica, lo que ayuda a su identificación, reconocimiento y apropiación. Esa facilidad de apropiación que ofrece la fotografía se debe a que utiliza imágenes que son “signos icónicos que no tienen la misma propiedad física que el referente” (Eco H. citado por

² Sarah Corona (2002) lo relata en su estudio dentro de una comunidad Huichola. En un ejercicio con jóvenes de este grupo social detectó que aquellas fotografías que no satisfacían las intenciones de sus autores o que incluso resultaba ser muy íntimas, como por ejemplo un retrato de la novia, eran relegadas a algún compartimiento y no se mostraban a cualquiera, sino solamente a personas muy cercanas. Así como también Bourdieu lo identificó en “Un arte medio”.

Corona, 2002), éstos le otorgan la facilidad al observador para interpretar y decodificar pero al mismo tiempo lo pueden confundir pensando que lo que está viendo es el objeto mismo. Esta confusión que provoca la fotografía es lo que la hace tan atractiva para un estudio sociocultural, debido a que la fotografía puede ser un reflejo sumamente fiel de la forma de mirar y entender del individuo acerca de su entorno, ya que él mismo puede percibir o no esta doble característica y proyectar sus constructos sociales y culturales.

La construcción de la imagen entonces no es meramente un asunto mecánico. El acto de producir una fotografía y el mismo consumo de ella tampoco resultan de una acción automática. Ya advertíamos que esas elaboraciones no son meras expresiones que reflejan una visión individual e independiente sino que más bien representan lo que en colectivo el grupo concibe. En “La distinción”, Bourdieu (1998) realiza un análisis acerca de la construcción del estilo de vida a través de la comparación entre personas de un nivel popular y personas de un nivel burgués. Por medio de estas comparaciones (acerca de gustos y formas relacionadas a la comida, prácticas deportivas y del vestido) el autor le abona a su concepción de *habitus*. En esta conceptualización podemos observar cómo el individuo construye sus gustos y prácticas no solamente desde la individualidad, sino que dependiendo de las exigencias del grupo social al que se pertenece es que entonces nos comportamos de igual manera, estas exigencias hay que advertir, no son estáticas, se van modificando con el paso del tiempo. Por lo tanto la persona actúa en función de las expectativas que de él se tiene en el grupo social al que pertenece y la época. Bourdieu descubre por ejemplo que la forma de vestir, se da desde el interés de lo que el otro piensa o requiere ver de uno, “... la probabilidad de sufrir el cuerpo en el malestar, la incomodidad, la timidez, es tanto más fuerte cuanto mayor es la desproporción entre el cuerpo ideal y el cuerpo real, entre el cuerpo soñado y el *looking-glass self*... que refleja las reacciones de los otros” (Bourdieu, La distinción: criterios y bases sociales del gusto, 1998), se trata pues de darle gusto a los demás, de mirarse a través de los ojos de los otros. Si de esta manera se “vive” o se “sufre” un aspecto característico de la individualidad como lo es la corporalidad, en donde se exterioriza las expectativas de los que nos observan, la imagen elaborada por el individuo, en donde selecciona una parte de la realidad que le rodea, debería de

igual manera exteriorizar todos los aspectos que construyen sus interiorizaciones productos de todo lo exterior que logra incorpora, es decir, la fotografía que confecciona un individuo deberá ser reflejo de su *habitus*.

Por otro lado la reflexión acerca de la construcción de la imagen fotográfica también se puede realizar desde los conceptos de *studium* y *punctum* de Roland Barthes (1989). Estos dos conceptos de igual manera, bien pueden ser el resultado de elaboraciones compartidas desde lo social. La convención de la ubicación de los elementos que articulan una fotografía, el debate en cuanto a los significados de los mismos, se realiza en el ámbito del *studium*. El *studium* tiene un carácter simbólico producto de la cultura y la educación (Barthes, 1989) este tratamiento nos señala el intento por articular un lenguaje común en relación a la conformación de la imagen fotográfica. Así mismo la fotografía contiene, dentro de esta relación entre la naturaleza de la fotografía y el sujeto que observa, un elemento que provoca al segundo, que no lo deja ir y que lo sigue impulsando a seguir observando, a esto Barthes (1989) le llama *punctum*. De igual manera el *punctum* debe su conformación del constructo social, aunque sea una expresión de la individualidad y se dé en el contacto directo entre foto y observador, es el resultado de las incorporaciones en las experiencias vividas por el sujeto.

Es aquí en donde se centra la propuesta de este proyecto; si se entiende que tanto el *studium* como el *punctum* son el reflejo de las construcciones sociales del individuo, ya sea desde la recepción de una fotografía o en el momento de que el fotógrafo observa su trabajo, esta relación que se establece entre observador y fotografía debería ser producto de los constructos sociales. De esta manera también es factible que ese *punctum* se modifique con el paso del tiempo dado que dependería de la modificación del *habitus* el cual le proveería de sus elementos constitutivos, a través de las conexiones que el individuo realiza entre las vivencias sociales, el contacto directo con las imágenes y lo que éstas le provocan, le “punzan”. De alguna manera mucho más representativa de lo que el individuo puede expresar, obviamente no como única forma de indagación sino complementando con lo que el individuo exterioriza por medio del lenguaje.

La tecnología fotográfica

Hasta aquí hemos abordado las variables de la fotografía que se refieren directamente al hombre. Sin embargo existe otro componente fotográfico que determina el lenguaje de la foto. El aspecto tecnológico también es determinante al momento de la realización de la fotografía. La cámara no es meramente un artilugio ingenioso que logra concentrar los rayos de luz para la conformación de imágenes. La imagen fotográfica por lo tanto se da también de manera múltiple (Corona 2002) es decir entran en juego los instrumentos mecánicos con los que está conformada la cámara fotográfica por un lado, la misma visión de quien toma la fotografía y su particular manera de observar la realidad que le otorga elementos para decir algo a través de la foto, y finalmente existe alguien que recibe, que consume este producto comunicativo que a su vez también observa de manera muy particular. Es decir una triada inseparable en donde la cámara es el puente.

Agregamos ahora una característica a este aspecto tecnológico, la facilidad con la que se puede tomar una fotografía lo cual establece la forma en la que se obtiene el resultado, determina lo comunicable. Con el avance de la tecnología en relación a la captación de imágenes, al tener las cámaras más funciones y aditamentos, ésta prescribe que los resultados se confundan como producto de los mismos aparatos. Esto a su vez le da más valor al poseer una cámara, lo cual no involucra una mayor capacidad compositiva en cuanto que no importa el valor del dispositivo, al final de cuentas "cada grupo selecciona una gama finita y definida de sujetos, géneros y composiciones" (Bourdieu, 2003). Por lo que no importa la automatización de la cámara, el usuario no tiene más que apretar el disparador, no necesita saber nada de fotografía más que seleccionar a dónde dirigirá la vista de la cámara, esa toma involucra una elección estética y ética.

La tecnología también determina las prácticas al tomar fotografías, y es que ahora no solo las cámaras obtienen fotos, tenemos también teléfonos y computadoras que realizan la misma función y que por lo tanto han multiplicado tanto las posibilidades para obtener imágenes fotográficas como la capacidad para difundirlas y manipularlas.

A su vez Bourdieu nos advierte que la cámara y la fotografía parecerían que imponen ciertas maneras de ver y que estas no tienen relación con el aspecto individual, sino con la particularidad que posee la cámara de alabar, fijar, solemnizar, eternizar (Corona 2002). Es decir, a través de la historia el hombre se ha obsesionado por tomar fotos de personas, trata de capturar el presente dado que esa es una de las características de la fotografía, hacer registro, conservar la realidad, fijar las cosas, personas situaciones, todo esto no es particular de un grupo social, de una visión personal, parecería que la cámara a través del tiempo ha cobrado vida e impulsa a cada generación a tomar las mismas cosas, de distinta manera, pero en la misma temática. Se convierte entonces la cámara fotográfica en un elemento homogeneizador de la mirada, lo que nos puede proporcionar elementos de articulación entre los individuos, el entorno y la tecnología.

Finalmente, el hombre articula formas particulares de observar la realidad. Esta conformación, a través de la mirada no resulta de un procedimiento individual sino colectivo. Las maneras de mirar se plasman de diversas maneras, las imágenes llevan en su configuración ese mirar. Las fotografías entendidas como imágenes, son representaciones del mundo del hombre, de manera más fiel y cercana a la realidad, solamente en su apariencia. La tecnología le proporciona al hombre una herramienta para plasmar lo que ha interiorizado del contacto con lo que le rodea, incluyendo sus interacciones. Por lo tanto lo que se quiere mostrar en esta investigación son las maneras en las que la gama de posibilidades acerca del mirar se confluyen con el aspecto técnico y que den como resultado, fotografías de un mirar específico.

“Lleva tiempo llegar a ser joven”: Delimitación conceptual del sujeto de estudio

Los jóvenes sólo pueden entenderse entre ellos. Es muy difícil que una persona mayor escuche y comprenda a un joven.

François Mauriac

Constitución del joven

El sujeto empírico de esta investigación no es meramente una categoría. La conformación de estas características es multifactorial, no depende de una sola esfera

de influencia y tampoco es sencilla como se pudiera entender. Diversos autores (Reguillo, Urteaga, García Canclini, Valenzuela, etc.) nos advierten que para realizar investigación en donde la juventud tenga un papel central, se requiere poner atención a un fenómeno que se articula desde diversos elementos.

De esta manera el sujeto empírico con el cual se pretende trabajar para la realización de este estudio no son exclusivamente individuos que estudian en una universidad determinada, son sujetos que construyen su visión particular del mundo desde distintos ámbitos dentro de los cuales resultan tener en común el asistir a la misma escuela. Por lo que hay que reconocer que estos actores determinados pertenecen para su análisis a la noción de “culturas juveniles” (Urteaga, 2010). Esta noción nos permitirá indagar en las prácticas y representaciones de jóvenes miembros de la comunidad estudiantil de la Universidad Enrique Díaz de León, ubicada en la ciudad de Guadalajara. Gracias a este concepto se reconoce que dichos jóvenes interactúan de diversas maneras y con diferentes elementos, no solamente desde una sola visión sino que lo hacen a través de distintos espacios que incluyen la posición socioeconómica en la que se encuentran, el género, la región, la espacialidad, etc.

En esta descripción expondré teórica y empíricamente, ayudado por mi experiencia de docente en la licenciatura en ciencias de la comunicación de dicha escuela, las características que conforman a este actor de entre 17 y 24 años de edad que se desenvuelve en el ámbito urbano y específicamente en la ciudad de Guadalajara, lo cual le otorga características específicas que le hacen ser un joven ciudadano distinto al de Monterrey o el del DF, las otras dos grandes ciudades del país. Pero sobre todo se parte de la principal característica que les une, el ser estudiantes universitarios de la misma institución que como se verá más adelante, no se agota en la exclusividad de ser parte de un organismo de educación superior. De igual manera nos servirá recurrir a su descripción desde tres ámbitos, desde lo social en donde se desenvuelve, en su relación con los medios masivos de comunicación y como joven estudiante.

El joven y lo social

Primeramente se debe ubicar al joven como actor de una gran ciudad, escenario del intercambio colectivo. Esta característica no es meramente nominativa, el ser urbano implica muchos más componentes y cada uno de ellos complejiza el proceso y lo vuelve dinámico. En la definición específica del joven que resulta para este ejercicio de investigación podemos establecer que todas las categorías en las cuales se encuentra inserto se centran o irradian de la categoría citadina. En cada ocasión que como docente de estos jóvenes pregunto, al ingresar a la carrera, de dónde provienen, la experiencia me lleva a afirmar que más del 90 por ciento viven en la ciudad a pesar incluso, de ser originarios de otras comunidades, por lo tanto lo citadino es lo que comparte en mayor grado, las demás categorías también se construyen desde la dinámica que se genera al desarrollarse dentro de los muros de casas, escuelas e instituciones como el trabajo, así como en el tránsito de las calles y lugares públicos que ofrece una ciudad, todo comienza y termina en la ciudad. Es por ello que la categoría de la socialidad que propone Maritza Urteaga (2010) puede ser el principio por el cual será definida la juventud que asiste a la universidad Enrique Díaz de León.

Uno de los elementos que caracteriza la dinámica de una ciudad es la diversidad étnica que se da en ella. Debido a periodos de intensa migración, la ciudad de Guadalajara no escapa a este fenómeno, por lo tanto sería ingenuo pensar que todos los jóvenes que asisten a la UNEDL fueran exclusivamente de origen tapatío o que en sus familias no hubiera ascendencia de alguna otra entidad o grupo étnico del país. Sin embargo esta diferencia en los orígenes de los jóvenes en esta universidad no representa un motivo de prácticas discriminatorias evidentes, incluso debido a que varios de los trabajadores en el área de intendencia provienen de alguna etnia del estado de Oaxaca.

Sin embargo también es de reconocerse que lo que sucede en el interior del plantel universitario no es exclusivo. El que no se sufra de cierto tipo de discriminación al interior no significa que una vez saliendo de las instalaciones, el joven o su familia sean víctimas de alguna práctica discriminatoria sólo por su apariencia o sus prácticas.

Por otro lado uno de los problemas que ha ido en aumento en los últimos años prácticamente en toda gran ciudad es el de la movilidad. El joven universitario, en su gran mayoría afronta esta dinámica no sólo desde el transporte urbano sino que inclusive desde el automóvil particular. Esto afecta directamente en los alumnos debido a que se suele llegar tarde, sobre todo en las primeras horas de los turnos de la escuela. Esta consecuencia de la mala planeación urbana y la gran cantidad de automóviles alimenta la sensación en el joven, de ser siempre el culpable ante la autoridad. Sobre este sentimiento y su abono a las características de nuestro sujeto ya regresaremos más adelante.

Dado que la universidad a la que asisten los alumnos que serán parte de este estudio, es una institución que se encuentra en las inmediaciones del primer cuadro de la ciudad de Guadalajara es obvio que entonces pensemos a estos jóvenes como individuos de la ciudad, a pesar que hay algunos que viven fuera de la urbe y solamente viven en la ciudad para asistir a la escuela y aunque son los menos, de cualquier forma ellos también han sido “absorbidos” por lo citadino. Sujetos que en su sociabilidad aprenden, se relacionan, intercambian, eligen, reconocen, identifican, desaprenden y adquieren, capital cultural. Sin embargo comprender las dinámicas que generan estas actividades y por ende comprender la complejidad social que las involucra ha sido el desafío de la investigación social y de manera específica de los estudios sobre juventud. En términos de Bourdieu, el hábitus desarrollado por la juventud tapatía tiene una fuerte carga en su socialidad muy específica, desde el lenguaje, una religiosidad zapopana aunque sea por conveniencia, un trazado de las calles, desigualdad sumamente marcada, un clima benévolo, contacto con prácticas violentas, algunas de estas categorías serán parte de la definición de este sujeto, sin embargo, detallar todas significaría hacer un estudio exclusivo de los jóvenes y lo que queremos en este trabajo es analizar una característica muy específica de esta conformación.

Otra de las categorías de ser joven se refiere al estudio de una carrera universitaria. El cursar una licenciatura significa pertenecer a un porcentaje pequeño del total nacional, apenas el 34.1% (Instituto Mexicano de la Juventud, 2011) y un 8%

(Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados, 2012) lo hacen en escuela privada, por lo tanto los jóvenes de este estudio son parte de esa minoría que tiene la “oportunidad” de estudiar una carrera universitaria. La percepción general, al hacerlo en una escuela privada significa una educación de mejor calidad comparada con la recibida en escuelas públicas. Sin embargo, esa percepción cambia al encontrarse en el proceso de elegir una escuela para estudiar la licenciatura como en el momento de estar cursándola.

Sin embargo la afirmación anterior no resulta ni tan cierta ni tan ventajosa. La mayoría de los alumnos que ingresan a la UNEDL provienen de escuela pública por lo que ellos mismos tienen la percepción de que ingresan a un nivel para el cual no tienen las suficientes herramientas que les ayuden en su desempeño. De hecho es directamente proporcional la relación entre el costo de la colegiatura con el nivel académico, esto lo he comprobado al inicio de cada semestre, los alumnos de primer ingreso, la gran mayoría reporta que han elegido a la institución y no otra para realizar sus estudios universitarios debido al bajo costo de la colegiatura pero que están conscientes que la calidad que recibirán no corresponde a la de instituciones más caras y aceptan las deficiencias que ello conlleva.

El problema de la educación en nuestro país radica principalmente en la relación que existe entre todos los involucrados (más que en los contenidos o en las prácticas) y en gran medida la tensión entre cultura escolar y culturas juveniles como lo señala Suarez (2010). Este vínculo, nos advierte la autora, se encuentra ubicado en las relaciones de poder, en donde se busca mantener valores hegemónicos y por lo tanto someterlos a los jóvenes que tendrán que aceptarlos sumisamente o en el otro extremo ubicarse en la construcción de identidades contra escolares que en el mejor de los casos provoca la deserción escolar. En esta relación de poder dentro de la escuela, los jóvenes son vistos como una amenaza que hay que contener, nos explica Suarez, de ahí que la disciplina se entienda como uno de los principales objetivos en las instituciones de educación. La UNEDL se caracteriza precisamente por aplicar esta consigna, de hecho es uno de los mayores reclamos que los alumnos realizan una vez que ingresan pero que al parecer aceptan sin reservas. Podemos decir que el grupo de jóvenes que analizaremos pertenecen a una institución sumamente represiva y

castrante en donde se encuentran discursos incluso contrarios, por un lado algunos maestros les exigen originalidad, creatividad y libre pensamiento y por el otro se puede observar en el reglamento de la institución que hay prohibiciones en cuanto a la vestimenta se refiere, por ejemplo con respecto a la prohibición en el uso de bermudas, pelo largo para los hombres o el uso de percing o tatuajes. En apariencia este elemento resulta menor, sin embargo estos accesorios corporales son parte importantísima para el joven ya que le proporciona sentido de pertenencia y le permite ir construyendo su identidad, como bien nos señala Urteaga (2010).

Ante lo expuesto en el párrafo anterior se puede determinar que la universidad para estos jóvenes resulta una institución que le amputa elementos importantes en la definición de la identidad de su juventud y que se encuentran en una escuela que cumple a cabalidad su parte disciplinaria y canalizadora de los valores hegemónicos de una sociedad desigual que ve en los jóvenes una amenaza a la estabilidad social. Hay preguntas que se pueden pensar en estos últimos días relacionadas con la organización del movimiento “yo soy 132”, ¿acaso nos encontramos ante un cambio importante en el paradigma social impulsado por la juventud?, ¿será lo bastante impactante como para afectar a diversos sectores tanto de la misma juventud como de la sociedad en su totalidad?, ¿esto incluirá a la juventud que conforma la matrícula de la UNEDL?

No solamente es la universidad de manera singular, de manera general el sistema también abona a la deficiencia de la educación en nuestro país, siendo de los menos eficientes en el mundo, por lo que no se trata nada más de creer que se encuentra en una universidad “patito”, sino que también la OCDE, según Suarez (2010), reconoce el bajo nivel académico del país.

Sin embargo uno como maestro detecta que no es sólo el sentir de los jóvenes ante las carencias del sistema educativo que les ha tocado vivir, sino que a esto se le puede agregar una total indiferencia, por parte de los alumnos, ante ese futuro que construyen, dado que no se vislumbra una intención por subsanar las carencias que reconocen tener en una universidad como esta, por lo que podríamos asumir que hay confianza absoluta de que lo aprendido ahí será suficiente o definitivamente las cosas

podrán mejorar, sin embargo con algunas de las generaciones ya egresadas de esta carrera podemos ver cómo se le otorga toda la responsabilidad de las deficiencias en su preparación a la institución.

Más arriba se mencionaba el porcentaje de jóvenes que se encuentran estudiando una licenciatura y lo que eso representa para el estudiante de la UNEDL, sin embargo a pesar de pertenecer a un porcentaje privilegiado, los resultados de diversas investigaciones acerca de la juventud en el país se pueden extrapolar a dichos jóvenes, ya que como advierte Reguillo (2010), la juventud se enfrenta a un futuro de incertidumbre. Y es que, como ya se mencionaba anteriormente, los jóvenes reconocen que tienen una deficiencia académica y que por lo tanto la preparación será inadecuada para afrontar las necesidades y exigencias del ámbito laboral al cual ingresarán. De la misma manera el joven se reconoce parte de un mundo en crisis lo que también abona a esa incertidumbre. Un elemento que también influye en esta percepción relacionada con la esfera educativa como parte de la utilidad de los conocimientos a adquirir en la preparación que le otorga la escuela, es que el mismo joven reconoce que el campo se encuentra saturado y que por lo tanto el conseguir ingresar a él será una labor sumamente compleja, la incertidumbre de esa vida por venir por lo tanto se complejiza frente a este escenario.

Sin embargo bien podríamos decir que existe en ellos algún dejo de esperanza debido a que la matrícula de la universidad va en aumento con las mismas esperanzas de ser parte del campo de la comunicación. Esta relativa confianza la podríamos relacionar con lo que dice Reguillo (2010) acerca de la diferencia entre jóvenes de la ciudad y del campo la cual se refiere a que hay más confianza en los jóvenes urbanos de sectores medio-altos como los de esta escuela, incluso al querer pertenecer a un campo sumamente competido en el cual se les advierte que será poca la paga, se les llega a señalar incluso que se “morirán de hambre” y que las personas que ya se encuentran dentro del ámbito laboral, en su gran mayoría no tienen una formación profesional como ellos si la tendrán.

Como se adelantó, al abarcar e indagar acerca de lo juvenil, en cualquiera de las áreas se encuentra la relación de poder que el “mundo adulto” determina en la

existencia del joven. Se entiende que la juventud es la preparación para la edad adulta, aunque en el mundo de la interacción juvenil, como lo advierte Reguillo (2010), esa preparación en realidad resulta en presión sobre todo de un mundo no diseñado para el joven, en un mundo cada vez más desigual, en un mundo que le tiene negada la expresión y que no le ofrece certidumbres. Encinas menciona el escaso poder de decisión que tiene el joven mexicano en el mundo actual (citado por Urteaga 2010), por ejemplo en la toma de decisiones como la elección de la carrera a estudiar en donde es el joven el que tiene que acoplarse a la oferta que las escuelas ofrecen y no las instituciones a las necesidades de los jóvenes. Suarez (2010) observa que las escuelas han dejado de educar y han sucumbido a las dinámicas del mercado, en complicidad con las políticas del estado lo que implica de nueva cuenta una dinámica de sumisión absoluta.

Las características que conforman al joven universitario de este estudio tienen que pasar por categorías como la clase socioeconómica y el género. Por lo tanto hablar de estas dos condiciones, de nueva cuenta es reconocer que nos encontramos en un escenario de desigualdad. Al hablar de una posición socioeconómica, los jóvenes de este estudio pertenecen a un nivel medio alto lo cual significa ser parte de una minoría en el país dado que puede pagar una universidad que cobra 1200 mensuales. Sin embargo como advierte Reguillo (2010), el ser parte de una clase económicamente con estas posibilidades no significa que la confianza en el futuro sea absoluta. Y es que la autora ha identificado tres tipos de capital que eluden a los jóvenes desde hace ya más de 20 años. Los estudiantes que serán parte de esta investigación perfectamente ejemplifican la desarticulación entre estos tres capitales ya que aunque actualmente son parte de una institución de educación superior y por lo tanto se les permite adquirir capital cognitivo que se puede traducir en valor comercial con el cual se entiende que se puede ingresar a las redes y el mercado específico de la comunicación, los otros dos capitales no tienen sentido en su desarrollo porque en la realidad la traducción del capital cognitivo en capital social y capital político es deficiente debido a la carencia de redes sociales y lógicas que avalen sus destrezas adquiridas en la universidad. Esta relación desarticulada entre capitales genera en el joven, total incertidumbre lo cual también puede ser parte de la necesidad de vinculación.

Estas dos claves presentadas (clase y género) se unen al sentido de pertenencia que todo individuo busca al reunirse con otros o al buscar ser parte de una institución o grupo como lo dice Suarez (2010) “porque se trata de la puesta en cuestión del sentido del paso del ser humano por el mundo”. Al ser parte de una institución que ofrece muy poco a este respecto, la pertenencia al organismo educativo resulta deficiente y débil. Por esta razón el joven busca otros espacios donde subsanar estas deficiencias y las redes sociales en internet resultan más atractivas para los jóvenes ya que aquí si encuentran esos vínculos que les permiten generar sentido a su existencia.

En la búsqueda de esa identidad se nos presenta como parte importante la práctica del consumo. Esta refuerza esa identidad por medio principalmente de la música y la ropa que le hacen pertenecer a un grupo en donde encuentra conexiones con pares y pocas reglas. Ante un mundo que no le pertenece, el joven universitario necesita de instrumentos que le ayuden a construir su identidad, que le permitan, Reguillo le llama, producir presencia. A través de la triada; consumo, estética y piratería, la autora reconoce que éstos son marcadores de las identidades juveniles, en donde lo central es el consumo, el cual le permite al joven desregular juicios del mundo adulto en su tránsito por la juventud hacia la madurez. El joven de la UNEDL no escapa a esta relación definitoria en la constitución del yo. Al enfrentar a los jóvenes acerca del reglamento y los artículos referidos a la vestimenta me he podido dar cuenta de la importancia de la producción estética en la vida del joven universitario. El consumo de artículos de moda tanto en la vestimenta como en la tecnología resulta constante en las conversaciones de los jóvenes, así como en sus referentes musicales en donde es notoria su aprobación por la adquisición de productos pirata.

En resumen los jóvenes de este estudio son individuos que son parte de un entorno social que les reprime, en donde hay pocas oportunidades de desarrollo y en donde se les ve como una amenaza para la estabilidad. Al mismo tiempo son parte de una minoría privilegiada pero que esa condición no subsana la incertidumbre del futuro y su existencia. Son individuos con sentido de esperanza y en búsqueda de su identidad y que por ello construyen relaciones significativas para su afianzamiento.

Jóvenes y medios de comunicación

La ciudad también le ofrece al joven una gran cantidad de productos mediáticos. Hay que reconocer que la oferta de una ciudad es sumamente variada y ofrece oportunidad, no nada más de consumo sino de diseño y distribución. Esta categoría será sumamente importante para este estudio debido a que es precisamente los lugares por los cuales los jóvenes se hacen llegar o están en contacto con las imágenes debido que el acceso a éstas puede ser inmediato y sin restricciones. El consumo mediático es un elemento clave en la socialidad (Urteaga, 2010), es por ello que se considera realizar una entrevista a profundidad para poder determinar los hábitos de consumo mediático de los jóvenes.

Por otro lado el consumo mediático no es exclusivo de la intimidad, se construye desde la relación con los pares y otros, en este caso de manera específica con sus pares de la universidad. De ahí que la socialización que se da en la escuela deberá tener cierto peso en el consumo mediático de los jóvenes. Las preguntas que nos competen serían; ¿si esta percepción se evidencia en la lectura que los jóvenes realizan de las imágenes y por lo tanto la reproducen en sus tomas fotográficas?, ¿de qué manera los medios determinan lo que se fotografía? y ¿cuál es la magnitud de los discursos mediáticos en la percepción y construcción de la mirada del joven universitario?

Las preguntas acerca de los medios de comunicación y el ámbito educativo merecen atención debido a que nos encontramos frente a generaciones de jóvenes sumamente conectadas a una red de intercambio informático no vista en sus predecesoras, lo que enfatiza la brecha generacional que por lo regular se da entre maestro y alumno. Esto lo evidencia Suarez (2010) a través de los datos ofrecidos por la ENJ 2005 en donde se puede observar que más de la mitad de los usuarios de internet son menores de 25 años y que contrasta con el uso que se le da a las tecnologías de comunicación dentro de las escuelas, lo que no es un gran déficit a nivel profesional pero que si es relevante en los anteriores niveles y que por lo tanto podemos deducir que el joven llega al nivel universitario con grandes deficiencias en el uso de las nuevas tecnologías con respecto a su uso en el ámbito educativo. Por lo

Comentario [cv2]: En realidad tenemos información para esto?

tanto el uso tecnológico que puede ser un atractivo para el joven hacía los contenidos temáticos, no resultan serlo tanto dada la poca atención que el sistema le presta a su uso (Suarez, 2010), aunado a esto, la falta de capacitación de los docentes en este rubro suma mayores elementos negativos a la relación cultura escolar y cultura juvenil.

El avance tecnológico es implacable y los jóvenes lo experimentan a diario, de hecho las innovaciones y actualizaciones a los aditamentos que utiliza diariamente son parte de su estilo de vida. Conectando con el capítulo anterior, esta categoría tecnológica el joven la incorpora y ayuda a incrementar las características que construyen la mirada, "la tendencia a la homogenización cultural motivada por la expansión de los medios masivos de comunicación, parece sugerir una mirada única. Sin embargo, partir de los discursos propios de los distintos grupos sociales nos permite observar, que en la coexistencia de las tecnologías comunicativas y las diversas formas de comunicación, se definen las formas de ver" (corona 2002). Bajo este supuesto se puede entender que el joven de este estudio al ser ciudadano tiene una mirada producto de la homogeneización cultural debido a su exposición mediática. Es por eso que esta investigación pretende indagar acerca de las características de los discursos propios de un grupo social como el de los estudiantes.

Las fotografías son una serie de disposiciones técnicas que se traducen en saberes y competencias colectivas, por ello es que se necesita caracterizar a este grupo de sujetos, los estudiantes jóvenes de la carrera de ciencias de la comunicación. Esas características tienen que ver con su identidad, construida no desde lo individual sino del contacto con todo lo que vive, en donde también se incorpora su interacción con los avances tecnológicos de la fotografía. Lo que nos lleva a preguntarnos acerca de lo que comparten y que nos permitiría reconocer su visión de la realidad. La pregunta por lo tanto tendría que ser si se podría hablar de una mirada exclusiva, construida desde lo juvenil, desde el joven estudiante o por el contrario resulta en una diversidad tal como alumnos hay en una escuela.

El joven estudiante

Un momento definitorio en el desarrollo del individuo es cuando elige el área en la que piensa dedicarse en por el resto de su vida. En la actualidad la elección de una

carrera universitaria resulta definitoria en su formación hacia una etapa adulta para una gran parte de la población juvenil en el país. Y aunque ya lo mencionábamos más arriba, el estar inscrito en un programa de estudios de una institución universitaria no determina al joven, si lo caracteriza como una categoría de estudio.

En este estudio el joven estudiante es nuestro referente empírico y por lo tanto necesitamos definirlo como tal. En primera instancia esta etapa o estado en el que decide una persona ser parte, no se determina simplemente por la edad, es decir nos hemos topado con estudios y encuestas que la definen exclusivamente por la edad en la que los jóvenes se inscriben a una universidad, excluyendo a aquellos que exceden los 25 años aunque se encuentren inscritos en una universidad. De hecho no es solamente en el ámbito académico en donde podemos ver esta exclusión, la percepción difundida en los medios de comunicación es que un estudiante no puede ser tal si ya se le detecta en su fisonomía una edad superior a los 30 años, se les refiere como “fósiles” o “pseudo-estudiantes”. Así como la edad de igual manera no determina el estado de juventud, lo mismo sucede con el ser estudiante, en la práctica docente uno se puede encontrar con alumnos que superan incluso la edad del propio maestro. Por lo tanto establecer el criterio de la edad como el único, para delimitar al estudiante universitario significa copar los alcances mismos de la observación y provocar conclusiones sumamente restringidas que no permiten describir los fenómenos en los que se ve involucrado el individuo.

Así como la edad no debe de ser la determinante en la caracterización de un estudiante, la pertenencia a una institución educativa no agota tampoco su definición. La pertenencia a una universidad o incluso a un plan de estudios determinado no significan las únicas esferas de desarrollo y prácticas de los jóvenes estudiantes. Hasta antes de los años ochenta la conceptualización de la juventud se encontraba en la línea que separaba la adultez con la niñez. Por lo que también la definición de estudiante ha evolucionado con el desarrollo histórico del país, dado que los cambios en la implementación del sistema neoliberalista modificó esas lindes de la juventud (De Garay Sanchez, 2004). Por lo tanto la conceptualización de lo que es ser estudiante sufre de igual manera revaloraciones.

Y es que al pensar en el ámbito estudiantil se ha partido del supuesto de la normalidad. Se advierte que la tendencia en los estudios referentes a la juventud es hacia lo “marginal” en contraposición con el estudio de lo “normal” (Feixa, 1998). Al parecer resulta más atractivo para el investigador dar cuenta de aquello fuera de lo cotidiano y se ha dejado a un lado la comprensión de todo aquello que al final de cuentas nos hace ser lo que somos y por lo que se construyen las culturas. Es por eso que encontramos reducida la producción en investigación referida específicamente al estudiante, dado que resulta de un imaginario normalizado, en donde el que no está dentro del sistema estudiantil es el anormal.

De tal manera que para abordar a este segmento social no basta con la determinación por la inscripción. La dificultad radica en la dispersión de los procesos socioculturales en los cuales se ven envueltos los estudiantes debido a que, aunque comparten la convivencia en el mismo espacio de la institución universitaria, una vez fuera de ésta las experiencias culturales se diluyen en espacios de residencia y esparcimiento (De Garay Sanchez, 2004). Lo que exige que el acercamiento al joven estudiante deba considerar los antecedentes familiares dado que es el lugar en donde la socialización ocurre por primera vez y provee los principales referentes para el individuo. De igual manera el estado civil así como la condición laboral resultan importantes en su constitución ante un escenario que expone al estudiante a una dinámica de excepción exclusiva.

La construcción del estudiante no resulta completa sino se toma en cuenta que la misma institución en donde realiza la mayoría de sus prácticas durante la duración de los estudios genera dos tipos de sistemas: el propiamente académico y el social (De Garay Sanchez, 2004). Por un lado la dinámica relacionada directamente con los contenidos transmitidos en el proceso de enseñanza-aprendizaje provoca interacciones tanto con maestros como con compañeros y autoridades de la institución que le proveen de experiencias específicas al joven en proceso de formación, así como prácticas que caracterizan a cada organización universitaria. En otro nivel, la universidad provee de un ambiente en el cual la interacción con pares puede resultar en el establecimiento de círculos sociales que en la mayoría de los casos estimulan la socialización de manera permanente.

Al ser la universidad un espacio institucionalizado, ésta establece medidas que el estudiante debe aceptar y cumplir a fin de lograr su completa integración (Reguillo, 2010). Por lo que se vuelve otro espacio más de la sociedad, en el cual el joven debe de acoplarse y al cual debe de solicitar su incorporación por medio del actuar disciplinado. Este proceso de integración requiere por parte del estudiante de una fase de aprendizaje y dominio de las formas de organización de la institución.

Finalmente otra de las categorías que ayudan a definir al estudiante tiene que ver con los procesos culturales extrauniversitarios (De Garay Sanchez, 2004). Estas prácticas y relaciones en otros espacios de socialización al indagarlas nos permiten identificar prácticas sociales de apropiación de bienes culturales que en esta etapa resultan de interés especial en los estudiantes. Así mismo el consumo de bienes y productos culturales en cualquier modalidad incluso, como está sucediendo con más regularidad, de manera electrónica, puede revelar el tipo de conexiones que realiza el estudiante entre “su mundo” y “el real”.

De esta manera el enlace entre la articulación del estudiante universitario expuesto aquí, en donde es notoria la relevancia de lo sociocultural, y la producción y consumo de imágenes es una de las coordenadas teóricas de esta investigación que direccionarán la metodología. Dado que al ser la universidad una de estas esferas de intercambio social que se suma a las demás en las cuales el joven va articulando su percepción del mundo y a su vez, como ya se mencionaba, la producción de fotografías sirve para representar las imágenes acerca de la realidad percibida, la realización de imágenes a través de la fotografía deben reflejar la cosmovisión particular del joven estudiante.

Cierre teórico

Las formas de comunicación a través de imágenes se han investigado muy poco (Corona, 2002) es de todos conocido que en el campo de la investigación en comunicación abundan los estudios con relación a la influencia de los medios de comunicación. Encontramos estudios de cómo las caricaturas influyen en los niños, acerca de la violencia en los medios y su prescripción de la violencia en los jóvenes, o si las mujeres son determinadas por las telenovelas, etcétera. Pero encontramos muy

pocas investigaciones que tengan que ver con la relación que existe entre la cultura visual en la que vivimos, sobre todo en las ciudades, y las formas de comunicación de grupos sociales específicos y aún más las formas de comunicación en imágenes. En un mundo que se rige, que camina y se agita con las imágenes, que se mueve por y para las imágenes, en el que prevalece el culto a la imagen, a lo visual, existe muy poco conocimiento acerca de "las formas visuales de comunicación desde los sujetos a partir de sus producciones discursivas" (Corona, 2002).

No podemos pensar que las fotografías son "expresiones puras" (corona 2002) del mundo de los jóvenes de estudiantes de comunicación, este estudio no pretende ser unidimensional, hacerlo sería reducir el fenómeno a una práctica mecánica, aislada, producto de un ermitaño, y aun el ermitaño constituiría sus estilo de vida no solamente desde lo fotografiable, también constituye su mirada por medio de otros elementos.

Al entender entonces que como sujetos de acción, los estudiantes de una universidad específica tienen entonces una particular manera de ver la realidad que hace lo fotografiable (corona 2002) del joven estudiante. Además lo conformado en una imagen tiene el componente de ser producto de una herramienta que se encuentra intrínseco en las fotografías, Barthes le llama la fatalidad de la fotografía ya que siempre está ahí, no se puede dispersar, no puede desvanecerse con el paso del tiempo. Esto por lo tanto provoca que existan unos fotografiados desde la cámara (corona 2002) que podemos relacionar directamente con el estudiante de ciencias de la comunicación.

Ante todo esto "la elección estética permitiría reconocer una fotografía..." (Corona 2002) que aquí llamaríamos estudiantil. Las características que comparten los estudiantes como la urbanidad, la exposición a los medios audiovisuales, etc., nos podría entonces dar la visión del grupo al que pertenece. Por lo tanto estas características, cómo confluyen en la forma de mirar la realidad, acaso se podrá hablar de una "mirada estudiantil". Es de suponer, que no afirmaremos en este estudio que lo que arroje la investigación sea una caracterización de la mirada absoluta de todo el género ni estudiantil ni juvenil, pero si nos dará pistas si se quisiera categorizar a este rubro.

Unidades

Ante lo expuesto en este capítulo se presentan las unidades que nos permitieron diseñar y elaborar los instrumentos de recolección de datos. Partiendo de la triple base: sujeto, jóvenes estudiantes que realizan el proceso de mirar; fotografía, imágenes cargadas de significación; razones, proceso de los sujetos frente al poder en las fotografías.

Retomando la definición de estudiante desde De Garay en donde se establece que no se limita a la inscripción de los mismos en una institución educativa se decidió, para una caracterización de mayor complejidad, establecer como unidades de análisis los *orígenes familiares, el sistema universitario y los procesos culturales* de los alumnos.

Con respecto al acercamiento hacia la fotografía tuvimos de base la propuesta metodológica que Sarah Corona (2002) propone a través del método de reflexión del discurso visual, el cual tiene su fundamento teórico en Mijail Bajtin y Roland Barthes, donde las unidades de análisis son tres niveles de significación: *la denotación, la connotación y lo dialógico*. Por medio de este método se entiende a la imagen como discurso y no como representación, por lo que este discurso refleja una ideología dominante. Así los textos icónicos y no icónicos son producciones de sujetos determinados por sus condiciones de clase, que a su vez hablan de materialidades, de huellas de los discursos anteriores y del contexto social del fotógrafo.

En cuanto a los procesos de los sujetos frente a las fotografía referidas al poder, la unidad de análisis corresponde al nivel dialógico del método del discurso visual, en donde el mismo estudiante expone sus razones acerca de sus fotografías.

En la siguiente tabla se puede observar la correlación entre las unidades de análisis, las unidades de observación y el instrumento para la recolección de datos que se diseñó y utilizó.

Cuadro de unidades

Unidades de análisis	Unidades de observación	Instrumento
Denotación	Encuadre	Análisis visual
	Quién o qué aparece en la fotografía	
	Objetos accesorios	
	Acciones	
Connotación	Sintagma	
	Paradigma	
	Figuras retóricas	
Dialógico	Relación entre lo icónico y lo no icónico	Entrevista
	Textos explicativos	
Familia	Origen	
	Valores	
	Estado civil	
	Condición laboral	
Universidad	Sistema académico	
	Sistema social	
	Integración a las normas	
Procesos culturales	Prácticas y relaciones con otros espacios de socialización	
	Consumo de bienes y productos culturales	

Aunando un poco más en el cuadro anterior nos referimos a la relación que hay en cada columna. Acerca de la unidad de análisis de la denotación, se muestran las unidades de observaciones que harán evidente este nivel de análisis visual, se refiere

al nivel que representa de manera “fiel” la fotografía. Las unidades que evidenciarán la denotación de las imágenes que a pesar de ser, después de todo, una elección del fotógrafo, se refieren a los referentes directos que muestra la fotografía. Es por eso que identificaremos el tipo de encuadre la descripción de quién o qué se ve, tanto de manera principal como accesoria así como, en el caso de las personas, las acciones que éstas se encuentran haciendo. Y estas unidades serán rescatadas por medio del análisis visual de cada fotografía el cual será explicado más adelante.

Con referencia a lo connotativo se podrá detectar por medio de la doble construcción de significados que toda fotografía contiene. Por un lado se realizó la identificación de la relación existente entre los elementos que conforman la imagen y señalar el mensaje que la o el autor articulan en la fotografía. Por otro lado el nivel paradigmático se refiere a la posibilidad de elecciones que el fotógrafo tuvo. Esto es factible por medio de las figuras retóricas que se pueden detectar en la imagen; de adjunción, donde por acumulación u oposición de elementos se enfatiza el mensaje; por supresión, a través de la sustracción u obviedad de elementos que deberían de ser parte de un conjunto; o de la sustitución, que por medio de figuras como la metáfora o la hipérbole, se puede dar cuenta de los significados referentes a otros y que potencializan la connotación de la fotografía. De igual manera el análisis visual es el instrumento utilizado para la detección de estos elementos.

El tercer nivel para el análisis visual de las fotografías tiene dos unidades de observación que es la relación de lo icónico y lo no icónico, es decir a qué referentes ya compartidos por la sociedad hacen alusión las fotografías.

La segunda unidad de observación de este nivel dialógico se refiere a la relación que existe entre textos que puedan acompañar a la fotografía y cómo estos ayudan a cargar de significación la composición de la fotografía. En este caso, la recolección de la información a propósito de esta unidad se realizó por medio de la entrevista, en donde el estudiante asignó un título a cada fotografía y explicó la relación entre los dos.

La misma entrevista fue el instrumento que nos ayudó a caracterizar al sujeto de estudio a través de las tres unidades de análisis expuestas en la tabla. Por medio de las unidades de análisis que ya se expusieron, los observables tuvieron que ver con la

conformación y condición del núcleo familiar así como de las creencias y prácticas que en el mismo se llevan a cabo.

La segunda unidad de análisis que nos ayudó a conformar el perfil del estudiante es precisamente la universidad, a través de la identificación del estado en que se encuentran los dos sistemas que la conforman.

La tercera unidad de análisis referente al estudiante busca indagar acerca de las prácticas y relaciones de los estudiantes en espacios que no son el universitario. Y por otro lado el consumo de bienes y productos culturales en donde incluimos la fotografía tanto en su consumo como en su producción.

Metodología

Como ya ha sido expuesto, el proyecto de tesis se centra en el análisis de la producción fotográfica, esencialmente desde la mirada de los sujetos, en específico desde el punto de vista del joven estudiante, por lo que en el diseño metodológico que aquí se desglosa se consideró también el consumo cotidiano de fotografías y no sólo su producción. Se reconoce que estas actividades son constantes en nuestra sociedad y que a pesar de su gran difusión, no se les puede considerar actividades meramente mecánicas. El acto de “tomar una fotografía” se encuentra filtrado por las características socioculturales propias del individuo.

El estudiante de alguna área del conocimiento puede constituir parte importante en la construcción de las miradas creadoras de fotografías. Pero ¿de qué forma esa “mirada estudiantil” está conformada, qué elementos son característicos de un periodo que se caracteriza por una diversidad de visiones del mundo? Recordando, la pregunta rectora en la realización de esta investigación, **¿cómo está estructurada la mirada fotográfica del estudiante de la licenciatura en ciencias de la comunicación acerca del poder?**, pretende direccionar la indagación al análisis de los elementos que

pueden estar en juego en la conformación de las construcciones que los individuos realizan del contacto con la realidad.

La persecución del objetivo relacionado con la *identificación de los elementos que estructuran la mirada del estudiante universitario*, pretende contrastar aquello que es propio de la mirada del estudiante que ingresa a una carrera universitaria en contraposición con lo que mira el joven que se encuentra en el umbral de la vida profesional.

De ahí entonces que el supuesto de esta investigación sea la conformación de una variedad de formas en la manera de la realización de fotografías por parte de los jóvenes estudiantes de la Universidad Enrique Díaz de León. Es decir se pretende analizar la mirada de la juventud; de qué manera está conformada, qué es lo que le provoca ver y qué cosas son las que llama más la atención al segmento estudiantil actual de la Zona Metropolitana de Guadalajara, en específico en la carrera de ciencias de la comunicación. Además de la conformación de la mirada, esta hipótesis nos obliga a comparar la percepción de alumnos que apenas ingresan a la universidad y a estudiantes que se encuentran en la culminación de la licenciatura.

De manera muy específica la mirada a propósito del poder. Dado que en la constitución del joven las relaciones de poder son parte fundamental en su relación con el mundo que le rodea y este concepto se vuelve relevante de observar a través de la mirada de quien lo vive. Por otro lado, es un segmento de la población que está a punto de ingresar al campo profesional y del adulto el cual se caracteriza por complejas relaciones de poder, por lo que resulta útil la conformación de este perfil.

Al reconocer que existe una gran gama de elementos que configuran la mirada de los jóvenes se acepta que, pretender describir un fenómeno de múltiples aristas solamente con una herramienta metodológica, provocaría resultados incompletos o en dado caso describiría la realidad con poca claridad y de manera superficial. Es por ello que se requiere de una variedad metodológica y de análisis como lo señalan Coffey y Atkinson en su libro “encontrar el sentido a los datos cualitativos” (1996), acerca de la variedad de datos que genera la investigación cualitativa y que por lo tanto de la misma

manera esa variedad debe de atender la etapa del análisis en donde se adoptará esa diversidad tanto de herramientas metodológicas como de análisis.

El avance concerniente a la metodología del estudio comenzó en una primera instancia en la revisión exhaustiva de la bibliografía pertinente al tema, lo que ayudó a su delimitación. Para ello se realizaron fichas bibliográficas que permitieron mayor claridad en cuanto a los hallazgos que iban surgiendo y que a su vez han servido para la identificación oportuna de contenidos necesarios para cada etapa. En una segunda parte se fue delimitando el marco teórico el cual ha permitido definir con claridad los observables y por lo tanto diseñar el método de investigación. La siguiente etapa consistió en la realización de un ejercicio piloto con los instrumentos diseñados para la recolección de información y que se desglosan a continuación. Para la etapa de construcción de herramientas metodológicas que después servirían en el posterior análisis se puso atención a lo que Denman (2002) identifica como el séptimo principio metodológico³, el cual señala que si se selecciona la teoría adecuada, los conceptos que de ella se extraen sirven para construir un marco teórico sólido que permitirá al investigador sensibilizarse lo suficiente para la coherencia de lo que se pretende observar, de tal manera que al articular adecuadamente, lo que el autor llama *concepto sensibilizador*, nos ha permitido interpretar adecuadamente los datos obtenidos de manera que esas interpretaciones se puedan convertir en proposiciones universales. Una vez concluido el proceso del pilotaje se llevó a cabo las correcciones según la experiencia y se procedió a la aplicación definitiva de las técnicas desarrolladas, para dar paso a la etapa del análisis de los datos la cual provocará la redacción final del documento de tesis.

Instrumentos

Acerca de las herramientas para la recolección de datos empíricos, se decidió por el diseño de dos instrumentos. Nos referimos a un primer ejercicio fotográfico que se le encargó a los alumnos realizar al principio del trabajo de campo y el segundo de

³ Por supuesto que todos los rasgos expuestos por este autor resultan de suma ayuda, sin embargo para esta investigación me parece relevante hacer énfasis en el último dada la principal técnica metodológica que se pretende implementar en este estudio que en este caso se refiere al ejercicio fotográfico, del cual dependen los otros dos instrumentos.

ellos la entrevista a profundidad que se aplicó a cada uno, de manera individual en distintas fechas. Cabe señalar que en éste instrumento se incluyó la indagación acerca de la experiencia al realizar las tomas fotográficas. Y finalmente se aplicó el análisis visual de las fotos realizadas por los participantes para contrastar con los datos obtenidos de la entrevista.

La metodología a seguir en este proyecto de tesis se desarrolló con la conformación de grupos de trabajo. Dado que se ha establecido la comparación de la mirada de estudiantes de recién ingreso a la carrera y a estudiantes que están por egresar, uno de los equipos estuvo constituido por doce alumnos del primer semestre y el otro por doce alumnos del octavo semestre de la carrera en ciencias de la comunicación, esta conformación también estuvo estructurada por equidad en el género, es decir cada grupo constó de seis integrantes femeninos y seis masculinos, por lo que tuvimos un total de 24 alumnos participando en el ejercicio.

En la primera fase se seleccionó de manera aleatoria a los posibles participantes a través del contacto directo de parte del investigador y eligiendo a un integrante más para tener respaldo de participantes dada la experiencia en el ejercicio piloto en donde se tuvo que buscar a dos estudiantes más de los primeramente elegidos dado que, en el caso del primer semestre un alumno que iba a participar desistió de la carrera y en el caso de octavo un alumno ya no volvió a ponerse en contacto con el investigador. Aun así se tuvo que recurrir a la misma dinámica, aunque solamente en octavo semestre dado que cinco de ellos solamente le daban vueltas al compromiso ya adquirido, por lo que se optó por realizar otros contactos. Una vez abordados en las instalaciones de la institución se acordó que el seguimiento sería a través de los perfiles de Facebook tanto para el envío de las fotografías como para la concertación de las entrevistas. Cabe señalar que en el caso de la conformación del equipo de octavo ya se veía venir el grado de compromiso por parte de algunos alumnos dado que al momento de ser agregados sus perfiles, dado que la respuesta fue más larga en el caso de los hombres. Al conformar los grupos la única condición que se les pidió fue que tuvieran una cámara fotográfica digital, esto para que no implicara (en dado caso) un gasto en el revelado e impresión de las fotos y para mayor comodidad en el envío de las mismas.

De igual manera no había importancia por las características mecánicas o tecnológicas de las cámaras con las que pudieran participar a excepción de la resolución, la cual no debería ser menor a 7 megapíxeles, con esto aseguramos que la calidad de las fotografías que se logren conseguir tengan una definición aceptable y por lo tanto no provoquen confusiones en el momento del análisis.

Ejercicio fotográfico

El primer instrumento que se aplicó a estos dos grupos aunque no tiene un referente teórico, si podemos encontrar antecedentes en algunas investigaciones relacionadas a la producción mediática realizada por estratos y grupos específicos. Una de esas experiencias es nuestro referente principal, el ejercicio aplicado en la cierra Huichola por parte de Sarah Corona (2002), en donde la investigadora analizó la producción fotográfica de jóvenes de una comunidad perteneciente a este grupo étnico. Teniendo de modelo dicha investigación, el ejercicio que se realizó a los dos grupos constó de una indicación muy sencilla. Una vez conformados los equipos que participarían se les encargó la realización de 3 fotografías. Estas fotografías debían de representar la concepción que cada alumno tienen del concepto *poder*. La indicación a los alumnos fue únicamente esa, sin exceder en detalles para no influir en su propia concepción⁴. El tiempo que se les otorgó para la realización de estas tomas era a su libre elección, y aunque si se indicó que no deberían de excederse si se tuvo que tomar acción en la búsqueda de otros estudiantes dado la experiencia que ya se mencionaba. Esta acción si tuvo repercusiones serias en el cumplimiento de los tiempos programados para la realización de los avances de la tesis. Y una vez realizada la toma de las fotografías, cada participante envió por correo electrónico sus fotografías al investigador.

Entrevista

Precisamente para agilizar el avance de la investigación, conforme los diferentes alumnos mandaban sus fotografías se acordaba la cita para la aplicación de una

⁴ En el ejercicio piloto nos pudimos dar cuenta que se necesita reiterar que las tomas deberán de ser realizadas precisamente para este ejercicio y que no envíen fotos realizadas en otro momento de sus vidas.

entrevista semiestructurada. Dado que la intención de este estudio es detectar la configuración de las características de los estudiantes de la Universidad Enrique Díaz de León, sujeto medular de este proyecto a través de este instrumento se pretende corroborar lo que en el estado del arte se ha indagado y que ha servido de plataforma en el diseño de las técnicas expuestas en este documento.

Como ya se explicó, el sujeto empírico con el cual se trabajó para la realización de este estudio no es exclusivamente un individuo que estudia en una universidad determinada, es sujeto que construye su visión particular del mundo desde distintos ámbitos dentro de los cuales resultan tener en común el asistir a la misma escuela. Por lo que hay que reconocer que estos actores determinados pertenecen para su análisis a la noción de “culturas juveniles” (Urteaga, 2010). Esta noción nos permitirá indagar en las prácticas y representaciones de jóvenes miembros de la comunidad estudiantil de la Universidad Enrique Díaz de León, ubicada en la ciudad de Guadalajara. Gracias a este concepto se reconoce que dichos jóvenes interactúan de diversas maneras y con diferentes elementos, no solamente desde una sola visión sino que lo hacen a través de distintos espacios que incluyen la posición socioeconómica en la que se encuentran, el género, la región, la espacialidad, etc.

La aproximación a esta diversidad de elementos no debe de ser obviada en un estudio que pretende recuperar la percepción que del mundo realiza un grupo social determinado. Es por ello que la técnica de la entrevista nos proporciona la base perfecta para la recuperación de “la intimidad de la conducta social de los sujetos” (Sierra, 1998). Es a través de esta conversación que podemos acceder a las principales articulaciones individuales que el sujeto realiza para construir su estilo de vida. Para que suceda esto también se tuvo que tomar en cuenta el grado de empatía establecido con los alumnos, de esta manera la selección de los sujetos al momento de conformar los equipos de trabajo tuvo cierta injerencia por parte de quien esto escribe (aunque no absoluta), ya que si en ellos se encontraba alguno(s) alumno(s) que hubiera demostrado no tener afinidades hacia mi persona, el intercambio de información por medio de este instrumento se hubiera visto comprometido. La empatía no solamente entendida como el agrado por la otra persona (que también resulta útil),

se trata de “la capacidad de comprender la situación total del desarrollo de la conversación desde el punto de vista del otro” (Sierra, 1998), aspecto importante al provocar a los jóvenes y poder entender a lo que se refieren.

Debido a que los participantes dentro de este estudio han sido alumnos de quien esto escribe, nos ha permitido la realización de una guía de observación (anexo 1) más precisa. El grado de conocimiento con el que se cuenta acerca de los sujetos a observar es suficiente para prever algunas irregularidades que se pudieran presentar⁵.

A continuación se justifica cada uno de los rubros que conforman la entrevista y su estructura, la guía se muestra al final del documento en el anexo 1.

La primera parte de la guía se refiere a los datos generales del entrevistado. Se les pedirá la edad a los participantes para ubicar el rango de cada grupo. De igual manera otro dato general nos ubica si el alumno aparte de estudiar realiza una labor que le remunere un ingreso, con este dato se podrá profundizar en la sección del contexto. Estos primeros datos también nos servirán para establecer el primer contacto con el entrevistado, lo que ayudará a ir creando “progresivamente un clima adecuado que remplace las condiciones artificiosas” (Sierra, 1998) en las que se irá desarrollando la conversación.

A partir de la primera sección el documento se encuentra dividido en cinco grandes rubros: la familia; de lo cual se pretende obtener información acerca de los orígenes del estudiante y sus referentes del primer círculo social, la universidad; a través de los temas establecidos en este apartado se pretende ubicar principalmente sus impresiones acerca de la carrera en Ciencias de la Comunicación y recuperar su percepción acerca de los dos sistemas que conforman la universidad, el académico y el social. La siguiente sección es la del poder; lo que nos permitirá rescatar las opiniones de los alumnos a propósito de ese concepto. El cuarto apartado se dedicará a los procesos culturales; con el fin de ubicar sus prácticas culturales, principalmente en el

⁵ Lo cual también puede resultar contraproducente ya que en este caso, en el ejercicio piloto que se realizó tanto la empatía como el prever una gran cantidad de temáticas para la conversación, extendió la entrevista, considerando que fue demasiado tiempo en el momento de su aplicación. Lo cual, aunque arroja suficientes datos para el análisis, si determinó la reducción de la misma para hacerla más efectiva.

consumo mediático en donde incluimos a la fotografía. Finalmente la última sección es acerca del ejercicio de fotografía; este apartado está dedicado a recuperar lo relativo al ejercicio de tomas fotográficas desde su perspectiva. Las secciones que conforman la entrevista, las cuales se desglosan a continuación, tienen como eje, las categorías analíticas de esta investigación: **la mirada**; desprendida del objetivo general y visualizada a través de la fotografía, **el sujeto**; principal actor a indagar y **los procesos**; las acciones coordinadas para alcanzar objetivos y que provienen de conceptos como *el studium* y *el punctum*.

- Familia: la primer intención al buscar información acerca de su cotidianidad es ir incrementando la relación con el entrevistado con temáticas muy generales para después pasar a aspectos más particulares. Así mismo se busca rescatar su percepción sobre su vida cotidiana a través del relato referente a su primer círculo social. Esta información podrá ser contrastada con lo expresado en relación a las fotografías realizadas por ellos, en donde se pueda profundizar en su percepción del poder.

De igual manera la conformación de la familia nos indicará el lugar que el estudiante ocupa dentro de esa estructura así como el tipo de familia.

El último aspecto de esta primera parte proviene de lo que Bauman (citado por Reguillo, 2010) se refiere como inadecuación biográfica, a través de revisar la autopercepción de los estudiantes, aspecto que se diluye en algunos de los rubros subsecuentes.

- La universidad: en esta parte de la entrevista se pretende obtener la opinión de los estudiantes con respecto tanto de la carrera elegida como la escuela con la clara división de los dos sistemas propuestos por De Garay. Los principales aspectos que se intentan observar con esta información tienen como base lo que Reguillo establece como el capital cognitivo-escolar (2010). Se quiere saber si efectivamente existe la percepción de que existe una correlación entre lo que se obtiene a través

de los estudios universitarios y la movilidad social. De igual manera ir relacionando a la institución con el tema del poder.

- Poder: dentro de los aspectos que se indagaron en esta sección hay dos intenciones explícitas. Por un lado se pretende registrar la percepción de los estudiantes acerca de las relaciones de poder en las cuales se encuentra inmerso. En una segunda intención el objetivo es observar cómo es que esas relaciones de significación se practican en su cotidianidad (Foucault, Revista Mexicana de Sociología, 1988). De ahí que se toque los temas de las relaciones familiares y cómo es que el sujeto lidia con los problemas a los que se enfrenta. De igual manera se les preguntó su opinión acerca de las figuras de autoridad y su relación con éstas. Un ejercicio se propone al final de este elemento, indicando que ordenen una lista de palabras las cuales tienen que ver con diversos medios de transporte. La intención de este ejercicio es observar a qué se le da importancia en una gama de posibilidades como pudiera ser el tamaño, la vulnerabilidad, el impacto, la funcionalidad, etc, de los objetos enlistados.
- Procesos culturales: para poder determinar el grado de socialidad (Urteaga, 2010) de los jóvenes se les preguntó acerca de su consumo mediático, tanto en sus prácticas como en sus preferencias. En el mismo nivel nos interesa indagar acerca de sus prácticas de diversión o de espacios para la socialización. Dentro de este apartado incluimos a la fotografía como medio independiente del resto debido a que nos interesa indagar más a profundidad sobre sus preferencias, prácticas y opiniones con respecto a este medio. Así mismo estas preguntas fueron encaminadas a profundizar sobre el grado de apropiación que los universitarios de este estudio tienen con respecto al uso tecnológico.
- Ejercicio de fotografía: la última serie de preguntas de la entrevista están relacionadas directamente con la experiencia de los alumnos al

encargárseles las fotografías que serán analizadas en esta investigación y que tienen que ver con el concepto de poder. El rubro tiene que ver con las sensaciones que el ejercicio despertó en el alumno, con la práctica en sí de la realización de las fotografías, con la síntesis que se efectuó al momento de la toma y con la forma de utilizar la tecnología en favor del objetivo que se hayan planteado. Esta última parte del instrumento se utilizará para contrastar con el análisis que de las fotografías se realice.

Análisis visual

Una vez obtenidas las fotografías realizadas por los alumnos se procedió a realizar el análisis visual de las mismas. Para la implementación de este análisis no fue necesario haber concentrado las 72 fotografías, sino que conforme se iban recibiendo, en la medida de lo posible se fueron vaciando en la matriz de codificación para su posterior análisis. Dicha matriz será explicada más adelante.

Dentro de las distintas maneras que la investigación social ha utilizado la fotografía se pueden encontrar dos principales líneas. Por un lado los estudios en donde; la fotografía es utilizada como herramienta metodológica del investigador para observar la realidad que está estudiando. La otra línea, la menos transitada, realiza sus observaciones teniendo a la fotografía como objeto de estudio. No obstante, en esta última dirección se reconoce que los principales usos que le dan los antropólogos visuales a la fotografía, se refieren a detectar las diferencias sociales y culturales o como detonadores de entrevistas (Corona, 2002). Por lo tanto el uso de la fotografía en este sentido está centrado en la visión del científico social, no en la del individuo observado. Tratar de descifrar la forma en la que ven los sujetos y por lo tanto poder entender con mayor claridad esas diferencias culturales, ha sido un camino menos andado en las ciencias sociales y en donde la fotografía puede aportar otros elementos para identificar esas evidencias. Por lo tanto se trata que a través de lo expuesto en las imágenes, el investigador pueda dar cuenta de las evidencias referentes a los conceptos antes expuestos. El mirar del investigador también tendrá que ser una acción juiciosa, por ello es que se utiliza como base una propuesta equilibrada que pueda ayudar a la objetivación de lo expuesto en las imágenes fotográficas.

La técnica fotográfica cuando se refiere a la composición de una fotografía refleja competencias colectivas y no el resultado exclusivo de un manejo individual. Por lo tanto se pueden detectar, en la fotografía, signos que nos indiquen la visión particular de quien la realiza y por lo tanto relacionarla con una construcción colectiva de características específicas.

Para este ejercicio nos acercaremos al texto visual de las fotografías obtenidas por los alumnos de este estudio, como ha sido señalado anteriormente. En ellas se pretende observar aquellos elementos que pueden ofrecer pistas sobre la visión de sus autores, partiendo de lo seleccionado, lo obviado y lo evidenciado en la composición. Para ello se realizara, un breve ejercicio combinatorio entre el análisis temático, semiológico y discursivo como el utilizado por Sarah Corona en su libro “pura imagen” (Corona Berkin, 2012).

De esta manera, las preguntas centrales de este análisis tienen que ver con cada uno de estos acercamientos: para los temas y funciones centrales de las fotografías; **¿cuáles son los elementos, mostrados en las fotos, que explicitan el poder?; ¿qué elementos hacen resaltar o bien transgreden el poder?; en relación a los elementos que estructuran la fotografía, así como el manejo del espacio y del cuerpo humano; ¿cuáles son los elementos formales de la composición fotográfica que hacen resaltar el concepto de poder?; ¿cuál es la relación del sujeto con el espacio mostrado así como con el fondo?; ¿cuál es la función del color en la composición?; ¿qué lenguaje está construido en las fotografías?; ¿qué símbolos se están utilizando?;** y finalmente en una explicación contextual que ayude a comprender las fotografías como producción de significación; **¿cómo se plasma el contexto de la escena como constructor del discurso tanto individual como social?**

Lo rescatado de los elementos fotográficos con este análisis no pretende ser exclusivo al momento de las conclusiones de esta investigación. Para poder dar cuenta de todos los elementos involucrados en las fotografías aquí presentadas se debe

completar este análisis con el otro instrumento de investigación a saber la entrevista para poder realizar la lectura de las intenciones de los autores.

Para la codificación de los datos resultantes de las fotografías se diseñó una matriz de doble entrada en donde se pueda correlacionar al estudiante y sus fotografías con cada una de las unidades de observación que ya se explicaban anteriormente. De esa manera se obtuvieron cuatro sábanas, en cada una de ellas se vertió la información segmentada por género y grado de los estudiantes.

Se eligieron las dos mejores fotografías de cada estudiante para la aplicación de este análisis. Esta elección la realizó cada estudiante a pregunta directa en donde señalara las dos mejores fotografías. De esta manera vamos a encontrar en cada sábana en la línea superior el primer nombre del estudiante y en la segunda línea las dos fotografías con sus respectivos títulos. En la primera columna se nombraron las unidades de observación que arrojarán en el cruce de celdas las lecturas semánticas para cada fotografía.

Finalmente teniendo codificados los elementos primordiales de cada fotografía se procedió al análisis exhaustivo de cada una de ellas. En este análisis se pretende cruzar los datos con las bases teórico-metodológicas de la semiótica de Barthes y con la base teórica explicada al comienzo de este documento. El análisis de las fotografías de los alumnos será contrastado con lo expresado por cada uno de ellos en sus entrevistas y dado que en el ámbito del análisis visual no existe aún un consenso en cuanto a la metodología a seguir, además del modelo señalado anteriormente, en la parte del análisis en forma, se utilizará como guía el estudio de Sarah Corona (2012) ya referido en este documento. Dicho ejemplo nos servirá para identificar el tipo de relación entre los distintos elementos y categorías detectados en la descripción y las verbalizaciones de los estudiantes.

Análisis de entrevistas

La metodología seguida para el análisis de las entrevistas individuales parte de un primer tratamiento del texto de las entrevistas en una matriz de doble entrada. En este primer acercamiento se realizó una codificación con base en las mismas unidades

utilizadas en el diseño de la entrevista, sin embargo durante la misma resultó el agregado de nuevas categorías conforme se revisaban los textos de cada entrevista, por lo que el mismo ejercicio de codificación resultó en el primer acercamiento analítico de los datos, tal cual lo indica Rodríguez Gil (Rodríguez, Gil, & García, 1999) al referirse al sistema de codificación temática.

Una vez realizada la codificación de cada entrevista se ha procedido a una reducción y categorización más abarcadora y significativa para los objetivos de esta investigación, por lo que se diseñó una tabla en la que se agrupa temáticamente las declaraciones de los estudiantes. Dicho organizador no ha sido ordenado por algún motivo en específico, hasta estos momentos sólo busca orientar el análisis más minucioso de los datos.

El siguiente paso en el análisis de las entrevistas, involucra también los resultados del análisis visual. Este es el cruce semántico entre los significados rescatados de las unidades analizadas de las fotografías con las unidades temáticas obtenidas de las verbalizaciones de las entrevistas.

La mirada fotográfica; hallazgos.

Retomando lo planteado en este documento, hemos establecido que la mirada del individuo se estructura en base a las interacciones que establece con el mundo que lo rodea. De igual manera la construcción de esa mirada es el reflejo de una cosmovisión tanto particular como del constructo colectivo acerca de la realidad. De tal manera que la fotografía resulta ser el reflejo de esa particular forma de entender el mundo, dadas las características tanto tecnológicas como semánticas que posee.

Por lo tanto retomando nuestra pregunta de investigación, ¿cómo está estructurada la mirada fotográfica del estudiante de la licenciatura en ciencias de la comunicación acerca del poder?, aquello retratado por los estudiantes de esta investigación nos puede ofrecer pistas para esbozar esa construcción que el estudiante de esta carrera realiza acerca del fenómeno del poder.

En este capítulo se presentan tanto los hallazgos obtenidos de las entrevistas individuales como los referentes al análisis visual del corpus de fotografías que han realizado los estudiantes. Por lo que la primera parte se refiere a la caracterización del

sujeto del estudio, teniendo como referencia la tabla presentada anteriormente es que se encuentra organizada la presentación de estos datos; así se exponen en tres apartados, referentes a cada una de las unidades de análisis. En la segunda división, ya se había advertido la guía de la metodología propuesta por la doctora Corona al momento de acercarnos al escudriño de las fotografías, utilizando los tres niveles semánticos para su clasificación. De igual manera basándonos en la tabla de unidades presentada en el capítulo anterior esta segunda sección se encuentra dividida en tres partes, en las cuales se expone cada uno de los tres niveles para su posterior integración. El objetivo de este análisis es recuperar los discursos vertidos tanto en las entrevistas como en las fotografías y por lo tanto identificar cuáles son esas ideologías dominantes en los estudiantes de comunicación en relación al poder.

Caracterización del joven estudiante. Entrevistas

La entrevista a profundidad nos permitió identificar las características principales en la constitución del joven estudiante de la universidad Enrique Díaz de León. Los resultados que a continuación se presentan serán contrastados con los del análisis de las fotografías. Estos datos nos evidencian familias tapatías que han formado individuos participantes de un sistema universitario, practicantes y consumidores de procesos culturales muy específicos de la ciudad de Guadalajara.

La información está distribuida por medio de tres apartados. En el primero de ellos se exponen los datos referentes a la constitución de las familias, las actividades de sustento, sus hábitos, los valores en los que se han formado y la percepción de las mismas hacia el futuro. El segundo apartado lo constituyen tres segmentos que se refieren a los sistemas que De Garay recomienda; el académico, el social y la normatividad de la institución educativa. El último se conforma con la información referente a los procesos culturales; por un lado las prácticas y las relaciones con otros espacios de socialización distintos a la universidad y por otro los hábitos de consumo de bienes y productos culturales de los estudiantes.

La familia

Como ya se exponía más arriba, el ser un individuo ciudadano no es imperativo exclusivo de vivir en una ciudad, no somos definidos como tapatíos sólo por realizar

nuestras actividades en la ciudad de Guadalajara. La socialidad de los jóvenes de este estudio tiene una gran carga de procedencia en la familia nuclear.

Su conformación así como las dinámicas y prospección nos pueden otorgar elementos reveladores de la cosmovisión del joven estudiante que puede verse reflejado en la composición y en la selección de lo fotografiable para ellos. Por lo tanto en este apartado se desglosan los hallazgos respecto los orígenes, datos y conformación familiares de los jóvenes, la ocupación de los padres, la dinámica familiar, los valores fomentados, para finalizar con la visualización a futuro de las mismas.

Origen

El primer observable del cual se les pedía hablar a los estudiantes era acerca de los orígenes familiares. Esta unidad nos servía para ir generando confianza en los entrevistados además de la información necesaria para el análisis.

Por lo tanto la configuración de los dos grupos de estudio se definió de la siguiente manera:

Estudiantes de primero

Como ya se había advertido fue un grupo conformado por dos secciones, una masculina y otra femenina de igual número de integrantes, cinco y cinco. Todos ellos alumnos inscritos en el primer semestre de la carrera en Ciencias de la Comunicación en el ciclo 2013-A en la Universidad Enrique Díaz de León. Esta división en dos secciones nos sirvió, además de identificar posibles diferencias debido al género, para organizar mejor el trabajo de codificación.

En primera instancia todos los estudiantes de este grado nacieron en Guadalajara, así como la gran mayoría de los padres tanto de hombres como de mujeres, sólo se puede observar una mínima diferencia al encontrar que uno de los padres de los hombres es del DF y en el caso de las mujeres dos de ellos no son originarios de esta ciudad pero si del estado. En cuanto a las madres, solamente una de ellas no nació en Guadalajara ya que proviene del estado de Sinaloa, todas las demás, tanto de hombres como de mujeres son de Guadalajara.

Por lo tanto los orígenes inmediatos de los estudiantes del primer semestre se ubican en esta ciudad, no se percibe algún otro tipo de influencia en cuanto al parentesco proveniente de alguna otra parte de la república, sin encontrar alguna distinción relevante en cuanto al género.

En cuanto a la conformación de las familias se obtuvo lo siguiente. Por el lado de los hombres el promedio de hijos en cada familia apenas sobrepasa el par, de hecho, a excepción de una familia en donde hay cuatro hijos, prácticamente cada familia en el caso de los hombres está compuesta de dos, por lo que la mayoría de nuestros entrevistados sólo tiene un hermano, la única familia que tiene cuatro reside en Tesistán, el resto radica en la ciudad. Y aunque en promedio, la cantidad de hermanos en el grupo de las mujeres indicaría que hay más hermanos (2.8) en realidad tenemos una conformación muy similar en las dos secciones, ya que en el caso de los hombres tenemos tres familias con dos hijos, lo mismo que sucede con las mujeres. Lo que eleva los promedios son una familia en cada sección que está conformada por más miembros, en el caso de los hombres tenemos una en la que se encuentran cuatro hijos y en el caso de las mujeres una familia que tiene cinco hijos. La cuarta familia tendría tres hijos en los dos casos.

En lo que respecta al género de los hermanos, encontramos que hay diez hermanas por tan sólo tres hermanos en el grupo de las mujeres y seis hermanas por dos hermanos en el grupo de los hombres. Predomina el género femenino en las dos secciones de este grupo significativamente, de hecho prácticamente todos los participantes tienen una hermana ya sea mayor o menor a ellos, solamente en un caso es un hombre el que no tiene alguna.

Con respecto a la edad de los hermanos nos encontramos con una diferencia entre las dos secciones, en cuanto a los hombres se refiere solamente tenemos tres hermanos de mayor edad que los entrevistados y cinco hermanos menores, en relación con las mujeres la diferencia es contraria, contabilizando siete hermanos mayores contra seis de menor edad.

Por lo que las estudiantes de este estudio puede ser que tengan como modelos a seguir a mujeres jóvenes pero mayores a ellas que no necesariamente sean sus

madres dado que son ellas las que tienen más hermanos de mayor edad y como se explicaba, hay una mayoría femenina. Y por el contrario en la sección de los hombres puede ser que ellos sean los roles a seguir dado que la mayoría de ellos tienen hermanos menores.

De esta mayoría en la edad solamente una de las mujeres tiene sobrinos al tener a uno de sus hermanos mayores con hijos. Este tipo de deducciones a estos datos no quiere decir que se piense como única opción para tener hijos el ser el hermano mayor, solamente menciono lo que por lo regular sería la lógica en cada hogar. De hecho estos resultados nos indican que nos encontramos frente a familias conformadas, la mayoría de ellas, de manera tradicional que siguen los patrones establecidos y más comunes dado que no encontramos precisamente datos sobresalientes que estén fuera de la normalidad.

De hecho otro de los datos que corroboran esta afirmación en donde no encontramos información que se salga de la normalidad es el status de la unión de los padres; en el caso de la sección de los hombres la mayoría tienen a sus padres casados, dos se encuentran en una situación diferente, en donde uno de ellos tiene a sus padres en unión libre y en otro caso sus padres están separados; este dato contrasta con el de las mujeres en donde todas las parejas de padres se encuentran casadas.

De esta manera, los datos expresados anteriormente se resumen en lo siguiente. El grupo se encuentra formado por familias principalmente tapatías, es decir que sus orígenes se encuentran en la ciudad de Guadalajara, con unión de padres heterosexuales, en su gran mayoría casados. El promedio real de hijos en este grupo es de dos, sin embargo lo que llega a elevar el promedio es el aporte de una familia por género que está compuesta de más integrantes. Se observa una hegemonía en el género femenino en cuanto a la cantidad de hijos en cada familia y una superioridad de hermanos mayores solamente en la sección femenil. De este dato se desprende el que solamente dos de los hermanos, uno en cada género, de los participantes mencionan tener sobrinos (4).

Estudiantes de octavo

El otro grupo que conformó este estudio también estuvo dividido por dos secciones con base en el género con la misma composición que el grupo de primero, cinco y cinco integrantes. De igual manera todos inscritos en el ciclo 2013-A pero del octavo semestre de la carrera en Ciencias de la Comunicación de la UNEDL.

En este grupo la mayoría de los que lo conforman han nacido en la ciudad de Guadalajara excepto uno en cada sección, uno de los hombres que nace en Arandas y una de las mujeres en Tala. En cuanto a la ascendencia hay una variedad en cuanto al género; con lo que se refiere a los padres encontramos que tanto con los hombres como con las mujeres tuvimos tres padres que nacieron en Guadalajara en cada sección y dos foráneos, encontramos de Ahualulco, Coahuila, DF y Ameca, con respecto a las madres hay una gran diferencia entre hombres y mujeres, con los primeros también la mayoría son de Guadalajara y hay dos que son de poblaciones de Jalisco; Arandas y Teucuitatlán, para el caso de las mujeres sólo una es de la ciudad, el resto, cada una es de una población Jalisciense distinta: Ameca, Cocula, Ostotipaquillo y Cuquio.

Es de llamar la atención que la mayoría de las madres en este grupo sean de procedencia foránea a la ciudad de Guadalajara. Ciertamente no son de otro estado de la república pero si vemos una variedad de poblaciones jaliscienses.

La estructura de las familias del grupo de los estudiantes de octavo se conforma; por parte de las mujeres de parejas casadas sin excepción y por el lado de los hombres nos encontramos una familia con el padre viudo y otra con los padres separados. Con respecto al número de hijos hay un promedio variable entre hombres y mujeres; en lo que respecta a los hombres el promedio es de cuatro hijos, mientras que en el caso de las mujeres es de casi tres.

En comparación con la estructura de la familia en los casos de los de primero el dato para los hombres de octavo la similitud con aquellos es que los de octavo tienen más hermanos, en el caso de cuatro de las familias el número de hijos es de más de cuatro, sólo una de ellas es de tres hijos un gran contraste con la conformación de dos hijos por familia en la mayoría de las familias de los hombres de primero. De igual manera la comparación con las familias de las mujeres también de octavo, en donde

vemos que el número de hijos por familia no rebasa los tres en igual número de familias, teniendo un par de hijos en las otras dos familias.

La relación entre los géneros de los hermanos de igual manera que con los estudiantes del grupo de primero tiene una preponderancia en el femenino habiendo catorce por nueve masculinos. Sin embargo no es tan grande la desproporción como en el grupo de primer semestre. De esta manera encontramos que en cada familia hay una hija ya que sólo hay un caso en el que nuestro participante tiene un hermano pero el estudiante que nos ayudó es mujer.

Si hablamos de la edad de los hermanos, se observa también datos distintos entre las dos secciones. Por el lado de los hombres se tiene un predominio en la cantidad de hermanos mayores (12) contra la cantidad de hermanos menores (3). En el caso de las mujeres la relación es de equidad dado que hay la misma cantidad para hermanos mayores que para los menores (4).

En este caso en la sección masculina de este grupo son ellos los que tienen el rol de ser los “inmaduros” mientras que en el caso de la sección femenina hay algunas que tienen que asumir la “responsabilidad” de ser el modelo a seguir. Lo que es meramente un convencionalismo ya que incluso en uno de los casos de las mujeres se puede observar que esta afirmación no es regla absoluta dado que ella, al ser la menor, en un periodo en el cual los padres tuvieron que desplazarse a otra ciudad para trabajar, tendría que haberse comportado como la más irresponsable de las hermanas, sin embargo nos menciona que ella fue la que tuvo que responsabilizarse de la casa ante el desinterés de las otras dos hermanas.

Un dato resaltante es que en primera instancia se podría pensar que la sección masculina, al tener tantos hermanos mayores la cantidad de sobrinos debería de ser superior a la de la sección femenina. Sin embargo la contabilización de este dato nos arroja que en el caso de los hombres solamente existen tres sobrinos y además es un sobrino en cada uno de los casos que señalan este dato. Por el contrario en el caso de las mujeres la suma nos da un total de seis sobrinos siendo que hay menor cantidad de hermanos mayores. En donde si hay coincidencia es que son exactamente las mujeres que dicen tener hermanos mayores las que tienen sobrinos. De igual manera que en el

caso de los estudiantes de primero, en este grupo, ante estos datos, se puede deducir que nos encontramos frente a familias conformadas, en su mayoría, por una estructura tradicional, no se detectan datos relevantes que se salgan de la normalidad en sus conformaciones.

En resumen, el grupo de estudiantes de octavo semestre está conformado por familias que se encuentran en la normalidad social debido a que son familias constituidas, en su mayoría, por una pareja de padres heterosexuales, casados y con hijos, mínimo dos, en ninguno de los casos existe sólo uno, pero si es de resaltarse que en este grupo la cantidad es superior a la del primer grupo, teniendo como promedio más de tres hijos. De ascendencia tapatía o jalisciense, encontramos muy pocos orígenes que no sean del estado de Jalisco, en donde se resalta el dato en el que se observa la particularidad en el origen de las madres de la sección femenina de este grupo, al ser la gran mayoría de poblaciones del interior del estado. Donde hay una supremacía en el número de hijas y el número de hermanos mayores, por lo que la mayoría tiene referentes inmediatos que puede tomar como modelo. En su gran mayoría todos los hijos de estas familias se encuentran estudiando. Y finalmente en varios casos los hermanos mayores ya tienen hijos, pero no necesariamente todos los que tienen hijos se encuentran casados.

Ocupación de los padres

El siguiente observable tiene que ver con la parte económica que le da sustento a la familia y con la formación profesional de los padres. Así los resultados definen a los dos grupos como sigue:

Estudiantes de primero

La ocupación de los padres la encontramos diferente en cada una de las secciones, por un lado con respecto a los hombres, la mayoría de ellos realiza una actividad profesional y solo uno tiene un negocio comercial, mientras que con las mujeres tenemos que la mayoría realiza actividades comerciales y dos de manera profesional; un contador y un médico. En lo que se refiere a las madres, en las dos secciones se puede observar los mismos datos, ya que tenemos tres de ellas que realizan una actividad económica y dos de ellas, tanto con hombres como con mujeres

que se dedican exclusivamente a las labores del hogar. Cabe señalar que en el caso de las madres de las mujeres, una de las que se dedican a la casa actualmente es jubilada, por lo que anteriormente aportaba también a los ingresos de la familia.

Con lo que se refiere a la formación de los padres de los hombres se puede observar ciertas diferencias con respecto a los de las mujeres, dado que vemos que la mayoría de ellos tienen formación profesional y solamente uno cursó la preparatoria. Por su parte los padres de las mujeres la mayoría solamente cursó la educación básica, incluso uno de ellos no terminó la primaria pero dos de ellos terminaron sus estudios universitarios. En referencia a la preparación de las madres dos de ellas en la sección femenil tienen formación universitaria, el resto solamente tienen la educación básica, para el caso de la sección masculina solamente una no tiene formación profesional.

Es de resaltar que los padres que tienen formación universitaria hacen pareja, es decir tanto el padre como la madre que son profesionistas su pareja también lo es. Por el otro lado tres parejas se dedican a lo mismo, ya sea porque entre los dos atienden un negocio familiar o realizan la misma profesión. Por otro lado resalta que los que no tienen formación universitaria se dedican de igual manera al comercio y que al mismo tiempo el negocio es propio, ninguno de los padres que se dedican al comercio son empleados.

Por lo tanto el nivel de participación en los ingresos familiares de este grupo, es mayoritariamente compartido entre las dos cabezas de la familia, lo que si no queda claro es si las responsabilidades del hogar también son igualmente compartidas. En lo que se refiere a la formación de éstos, tenemos una ligera mayoría con respecto a los estudios universitarios que se acentúa en la sección masculina.

Estudiantes de octavo

En lo que respecta al grupo de octavo los padres se dedican principalmente a labores económicas que no están basadas en una formación profesional, tanto en la sección de los hombres como con las mujeres, ya que por el lado de éstos últimos sólo uno es dueño del negocio, el resto son empleados, mientras que en la sección de los hombres sólo son dos los que se dedican a una labor profesional, en el resto

encontramos diversas actividades; un padre que se encuentra laborando en Estados Unidos, otro dedicado al comercio y uno de ellos ya jubilado. Y como ya se advierte, la formación profesional es mínima en este grupo, por un lado, en las mujeres, ninguno de los padres tiene una formación académica, el mayor grado que se registra es el de uno que cursó una carrera técnica. Aunque un poco mayor, en el caso de los hombres, solamente dos de sus padres tuvieron una preparación profesional, el resto la educación básica.

Cuando observamos los datos de la ocupación de la madre en el caso de la sección femenina encontramos que solamente una madre se dedica exclusivamente a las labores de la casa, las demás realizan una actividad que les significa un ingreso económico, caso contrario a la sección masculina en donde la gran mayoría de las madres trabajan en el hogar, teniendo solamente a una de ellas que realiza una actividad remunerada, la cual es muy probable que se deba a que no tiene a una pareja, si siguiéramos con el patrón que se presenta en el resto de los casos.

Al hablar de la formación profesional de las madres nos encontramos con que las de la sección femenil hay una leve diferencia con respecto a los padres de las mismas, teniendo en dos de los casos una formación profesional, una técnica y otra universitaria. En el caso de los hombres, sus madres alcanzaron solamente la educación básica, sólo en uno de los casos a lo más que se llegó fue la preparatoria.

Al parecer hay alguna relación entre los orígenes predominantemente foráneos al bajo nivel de formación académica en este grupo, diferente a los resultados del grupo de primer semestre.

En resumen se puede identificar ciertas diferencias con la ocupación que muestran los padres de los dos grupos. En este caso de los alumnos de octavo, encontramos una mayor dedicación de las madres a las labores del hogar a diferencia de las actividades realizadas por el primer grupo. De igual manera la formación profesional es menor en este caso, en contraste con la del otro grupo, no teniendo grandes diferencias entre las dos secciones.

Actividades

En este apartado veremos los datos obtenidos relacionados con las actividades que suelen realizar de manera cotidiana las familias de los dos grupos. Las intenciones al preguntar acerca de sus hábitos tenían la intención, principalmente, de caracterizar la relación de los participantes de este estudio con sus familias, así como indagar acerca de la vivencia acerca del grupo social base. Por otro lado entender el tipo de relación con las primeras figuras de poder con las que nos enfrentamos que son los padres. A continuación se presentan entonces los resultados divididos de igual manera por grupos de trabajo:

Estudiantes de primero

Con relación a las actividades cotidianas que se realizan en las familias encontramos que en las dos secciones de este grupo hay una regularidad que no tiene diferencias sustanciales entre las familias de los hombres y las de las mujeres. La mayoría de las rutinas principalmente tienen que ver con la comida, se reúnen o tratan de reunirse los integrantes de las familias a las horas de las ingestas de alimentos por lo general, las de la tarde y noche. Aunque también es común la reunión para ver la televisión, esta actividad es más reconocida en la sección masculina, lo mismo que la realización de tareas escolares. Sin embargo también en las dos secciones se reconoce que es complicado ya reunir a la familia para estas actividades y principalmente le adjudican esta incapacidad a las obligaciones que tienen todos sus integrantes, debido a las actividades escolares, extraescolares o de trabajo. Es de resaltar que varios de los entrevistados dan por sentado este tipo de actividades y no las ven como momentos de reunión familiar hasta que se les hacía la aclaración si no realizaban alguna de las mencionadas anteriormente.

En cuanto a las actividades de fin de semana la regularidad en las dos secciones es que no hay actividades de fin de semana, solamente en el caso de los hombres hay dos de ellos que reportan realizar actividades con la familia estos días de la semana. La mayoría explica que no se dan las mismas debido a las obligaciones tan diferentes de cada uno de los miembros de la familia por lo que les resulta difícil juntarse para efectuar una misma actividad en conjunto. Y en el caso de las familias de las mujeres

hay dos que reportan salir de vacaciones con regularidad pero solo en los periodos largos.

Estudiantes de octavo

Las actividades cotidianas que realiza este grupo podemos observar una leve diferencia entre lo que aseguran los hombres con lo que mencionan las mujeres y se refiere a que para ellos las noches son más bien los momentos que se aprovechan para la reunión familiar, por el contrario, las mujeres reconocen que aparte de estos momentos también se aprovechan las comidas vespertinas para estar en familia y ver la televisión. A diferencia del grupo de primero, con los estudiantes de octavo se percibe una mayor experiencia al compartir momentos en compañía de los miembros de la familia.

En lo que se refiere a las actividades de fin de semana, para este grupo son días para salir de la casa y las actividades más regulares son las de comer en algún establecimiento o visitar a familiares, sin embargo en la sección femenina hay reconocimiento de realizar otro tipo de actividades además de las mencionadas como dar paseos en lugares públicos o realizar compras para los negocios.

La gran diferencia con el grupo de primero es que en el grupo de octavo no se percibe como extraño la reunión cotidiana en familia así como tampoco se utilizan los días del fin de semana para la realización de actividades referentes a la escuela o el trabajo. Aunque esto no quiere decir que en algunas de estas familias no dediquen también tiempo en los fines de semana para este tipo de actividades.

Valores

Otro de los ítems acerca del que se cuestionó a los estudiantes fue el fomento de los valores que en su hogar se realiza. Principalmente para poder observar cómo se viven y perciben, más allá de la pregunta directa en relación a este tema. Al mismo tiempo nos sirvió para extraer algunas claves acerca del seguimiento o acatamiento a las reglas y la sujeción al poder. Los hallazgos se presentan a continuación de la misma manera que en los apartados anteriores.

Estudiantes de primero

Es sumamente peculiar que el respeto sea el valor que más menciones tuvo entre los entrevistados, de hecho no sólo con este grupo y no solamente con una de las secciones sino con las dos. Con respecto a las diferencias entre las dos secciones de este grupo solamente se puede mencionar las demás menciones; las cuales tuvieron que ver con la tolerancia, la honestidad, el agradecimiento y la comunicación. Esta mención tan reiterada entre los estudiantes de este grupo podría tener relación con el acatamiento de las reglas que más adelante se utilizará. Contrario a lo que se pudiera pensar acerca de la actitud contestaría de los jóvenes, en los datos revelados en este segmento de la entrevista no se detecta ningún rasgo con estas características, solamente un caso por sección de género reconoce haber tenido algún periodo de rebeldía en momentos previos, sin embargo reconocen que en estos momentos ya no tienen ningún problema con relación a esto.

Por otro lado, en el discurso de la mayoría de los estudiantes de este grupo se percibe agradecimiento hacia los padres por haberles inculcado estas formas de conducción para la vida. Este grupo por lo tanto observa en su práctica diaria cierta congruencia entre lo que los padres inculcan y la práctica de lo mismo al conducirse de igual manera, sólo uno de los casos abiertamente reconoce que después de la separación de sus padres le es difícil seguir viéndolos como figuras de autoridad.

Estudiantes de octavo

Para el caso de los estudiantes de octavo semestre volvemos a encontrar que el respeto es uno de los valores mencionados, sin embargo no es el que más se repite como con los chicos de primero. En este grupo hay más variedad de menciones. De ahí que los más repetidos sean; responsabilidad, respeto y honestidad principalmente con los hombres, y en menor grado en las mujeres; libertad, humildad, agradecimiento y compañerismo.

De igual manera que sucede en el grupo de primero, nos encontramos con el seguimiento de estos valores sin ningún tipo de cuestionamiento en cuanto a su fomento o práctica. Así mismo la sensación de agradecimiento hacia los padres se percibe en la mayoría de este grupo como sucede con los de primero. No obstante sí existen un par de casos en este grupo (uno por cada sección) que han tenido

enfrentamientos con alguno de los padres por no seguir o incorporar de manera incorrecta algún valor a sus vidas.

Visión de futuro

El último de los observables en cuanto a la unidad de análisis “Familia” se refiere, es la visión de futuro que los estudiantes tienen acerca de su familia, cómo visualizan la conformación de la misma y qué actividades se imaginan que estarán haciendo dentro de 5 o 10 años. El cruce entre estos cuatro observables nos ofreció un panorama más completo de lo que es la cosmovisión de los estudiantes, nos ofreció una visión más amplia del entorno más inmediato de los jóvenes participantes. De igual manera los resultados se presentan a continuación, en el orden acostumbrado.

Estudiantes de primero

La percepción del futuro para los estudiantes de primero resulta de una secuencia lógica de lo que se espera socialmente. Observan a su familia como un ente inalterable que seguirá funcionando más o menos de la misma manera en la que se ha desempeñado hasta estos momentos. De esta manera reportan que los hermanos entraran a estudiar alguna licenciatura o terminarán la que actualmente cursan, también mencionan que algunos se casarán y formarán su propia familia, que los padres seguirán juntos y que disfrutarán de jubilaciones o que continuarán con sus negocios.

Ante la pregunta ¿cómo ves a tu familia en el futuro?, la mayoría de los participantes de este grupo mostraba extrañeza, en sus palabras y sus facciones expresaban cierta confusión o poca capacidad de reflexión ante el cuestionamiento lo que podemos interpretar como que no había criterios para imaginar un posible escenario ni de un ejercicio creativo. Pocos fueron los que demostraban que estaban haciendo un ejercicio de imaginación en donde pusieran en juego las posibilidades ante la situación actual. De esta manera encontramos sólo uno en el caso de los hombres que mostró todo un escenario para cada uno de los miembros de su familia con base en la actualidad y con mayor detalle, de ahí que mencionara que su hermana regresaría de Estados Unidos con una planta laboral en Guadalajara y que sus padres aprovecharán el estar jubilados para realizar tantos viajes como puedan. En el caso de

las mujeres lo que reconocen dos de ellas es que hay un futuro incierto debido a los problemas actuales que existen de comunicación entre sus padres, de ahí que se expresen con dudas ante este cuestionamiento.

Por otro lado todos, a excepción de dos de las mujeres, se reconocen laborando en lo que les interesa y que tiene que ver con la carrera que estudian. Las únicas dos mujeres que no lo hacen no realizan ninguna mención acerca de su vida profesional, probablemente porque no hay una visión clara de lo que les puede aportar el estudio de la carrera o no se tienen un objetivo definido del porqué se está estudiando.

Un dato relevante acerca del futuro de la familia pero que es más bien personal, es el que atañe directamente a un futuro de pareja. Aunque no fue mencionado explícitamente, se alcanza a percibir en el discurso de las mujeres, cierta inclinación por repetir el esquema de la formación de una familia. Ciertamente hay un deseo por dedicarse a algo relacionado con la carrera, sin embargo no hay claridad en varias de ellas con respecto a qué específicamente. Existe solamente una idea vaga de qué es lo que les puede servir en su desarrollo profesional.

Estudiantes de octavo

En el caso de los estudiantes de octavo la percepción del futuro familiar varía según el género. La reflexión acerca de lo importante que pudiera ser considerado para los padres, hermanos e incluso ellos mismos, se nota diferente en hombres y mujeres.

Por un lado en la sección masculina es notorio que en el futuro la mayoría de los miembros vislumbran apoyo constante a los padres. En todos los casos los entrevistados señalan que es muy probable que sus hermanos y ellos se encuentren en buena posición económica para ayudarlos en lo que necesiten, en una especie de agradecimiento por su formación.

Con referencia a la sección femenil hay más menciones acerca de la dedicación de ellas a la actividad profesional así como de los hermanos. Con relación a los padres se les ubica realizando las mismas actividades que hasta estos momentos efectúan.

También es de resaltarse que en este caso, a diferencia de lo que expresan las mujeres del grupo de primero, las de este grupo no reflejan deseos por reproducir los

misimos esquemas de los padres, no se vislumbra en el futuro próximo el conformar una familia. En todos los casos, al referirse al desarrollo personal, se señala el desempeño profesional como la opción más próxima, incluso se percibe más claridad en este ámbito a diferencia de lo expresado por las mujeres de primero. Esto último muy probablemente porque ya se encuentran en el umbral del ejercicio profesional y las participantes de primero aún no tienen claro este aspecto. De cualquier manera, en el discurso de las mujeres de octavo podemos observar, en la mayoría, el deseo por independizarse del hogar para vivir solas, sin formar una familia por su cuenta, de hecho existe un caso en el que una de las participantes que tiene hermanas, las cuales desean tener familias grandes con varios hijos, reprueba esta forma de pensar.

En resumen, la familia para estos estudiantes tiene varias implicaciones desde el análisis de los anteriores observables. Estos datos nos ayudan a definir más allá de la pertenencia a una ciudad y a una institución educativa a nuestros estudiantes.

Tenemos entonces a jóvenes estudiantes que tienen en su gran mayoría sus orígenes en el estado de Jalisco, de manera muy específica la ciudad de Guadalajara, aunque varios de ellos tienen su ascendencia en otras poblaciones de Jalisco. Y a pesar de encontrar en algunos casos que se tienen padres que han nacido en otras poblaciones del país, éstos han vivido en la ciudad ya bastante tiempo, de hecho toda la vida de los entrevistados. Comparten por lo tanto referentes similares en cuanto a la vida social de la localidad, a pesar incluso de provenir de una población distinta, su estadía en Guadalajara ya ha sido de varios años, como en dos de los casos del grupo de octavo. La exposición a diversos estímulos es uno de los elementos compartidos por los miembros de este estudio, los cuales van desde el encuentro con una diversidad de personas hasta el estímulo de la publicidad en todas sus modalidades. La socialidad (Urteaga, 2010), que no implica exclusivamente el pertenecer a un grupo social, es vivida por los dos grupos de manera multimodal. Hablamos de que no es una sola rutina la que va definiendo a estos estudiantes que implique simplemente dirigirse del hogar a la escuela y viceversa.

Esta socialidad, como ya lo mencionábamos, no surge meramente del hecho de realizar actividades en compañía de otros. La capacidad que se va desarrollando a través de las interacciones y el tiempo tiene su origen en el primer círculo social. De ahí que la ocupación de los padres y las actividades de la familia contribuyan a definir esta categoría. Nos podemos dar cuenta que la actividad profesional debido a una formación universitaria es escasa en los dos grupos, más en el caso de los estudiantes del octavo semestre. Por otro lado la actividad económica por parte de las madres en los dos grupos se encuentra equilibrada, es decir encontramos suficientes casos de madres que se desempeñan exclusivamente a las labores de la casa como de otras tantas que realizan una labor remunerada. Este dato adquiere suma relevancia cuando se cruza con las menciones de varios, sobre todo en el círculo de los de octavo, y algunos otros de primero, que dentro de sus deseos y anhelos es no repetir la situación de los padres, refiriéndose tanto a las labores desempeñadas en la actualidad como en el nivel de estudios, asegurando que no es un asunto denigratorio sino de superación.

Las actividades y reuniones refuerza el sentido de pertenencia de alguien a ciertos grupos, la familia es uno de los más importantes para la mayoría de las personas. La relevancia con respecto a las labores familiares en estos grupos se refiere a la regularidad con la que se reúnen las familias para la convivencia. Lo notorio es la diferencia de los dos grupos, mientras que por un lado (grupo de primer semestre) hay una mayoría que demuestra poco interés por estas actividades, en el otro grupo se procuran y se intenta su realización lo más regular posible.

La generalidad con respecto a la previsión del futuro inmediato de las familias se nota dos diferencias entre el grupo de primero y el de octavo. Primeramente se deja evidenciar que hay más preocupación por la familia, en específico hacia los padres, de parte del grupo de primero que con los alumnos de octavo. De igual manera observamos, primordialmente en las mujeres del grupo de octavo, un deseo por no repetir esquemas familiares al no pensar en formar una familia en el futuro próximo. Se tiene por lo tanto un referente directo para perseguir objetivos personales desde la motivación familiar, ya sea por admiración de los logros de los padres o por evitar la reproducción de ellos, Reguillo (2010) retoma el concepto de Bauman *inadecuación biográfica* que ayuda a hacer evidente en cualquiera de los dos casos, ya sea porque

se quiere evitar o se quiere emular los logros de los padres, cualquiera que sea el motivo, hay esperanzas depositadas en la formación académica que están llevando, para cumplir con ese propósito.

La universidad

Sistema académico

La relación del joven con una institución educativa como lo es una universidad no se da exclusivamente con las autoridades o incluso no es una relación con un ente intangible, más bien se da con todos los actores involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por esta razón los datos que a continuación se exponen nos proporcionarán información relacionada con esa interacción que nuestros estudiantes tienen y han tenido al ser parte de la Universidad Enrique Díaz de León.

Estudiantes de primero

En primera instancia las razones que las mujeres de este grupo mencionan como la motivación para estudiar Ciencias de la Comunicación tiene que ver con la producción en medios, pero también el explotar su creatividad en algunas de ellas fue importante para decidirse por esta carrera. Cabe destacar que para una, es la segunda licenciatura que cursa y ve en ésta una continuación obvia en su preparación. En el caso de los hombres de este grupo hay más variedad en las razones por las que decidieron estudiar la carrera y podemos encontrar desde que alguien quiere ser famoso hasta motivaciones como querer ayudar a la gente a través de la capacidad para movilizar a la gente. Pero sí tres de los cinco participantes señala que le interesa la carrera por la producción en algún medio.

La idea más común en las dos secciones en cuanto a la percepción que se tenía antes de ingresar a la carrera es que lo único que se cubría en el programa de estudios era la producción de medios, que se les iba a explicar los pasos para la realización de cada medio de comunicación, reconocen también que con lo que llevan cursado se han dado cuenta que implica más de aquello que imaginaban. Solamente una de las mujeres tenía una idea más generalizada de lo que le esperaba al ingresar a esta carrera.

De hecho se pretende, de manera generalizada dedicarse a la producción en algún medio o en relaciones públicas, ya que dos de los hombres señalan que no lo tienen muy claro aún, por un lado uno señala que no tiene suficientes elementos para tomar una decisión y el otro porque pretende realizar tantas cosas que no encuentra alguna preferencia por alguna todavía, en el lado de las mujeres de igual manera una de ellas señala que tiene en mente muchos proyectos que no sabe muy bien a cuál de ellos dedicarse.

Con respecto a la dinámica y la calidad de la universidad Enrique Díaz de León el grupo señala que el nivel de la universidad es bueno, incluso se percibe que supera las expectativas que tenían antes de ingresar. De hecho, es de resaltar que ninguno de los entrevistados señala que sea una mala universidad o siquiera regular. La mayoría de ellos atañe este nivel a la preparación y entrega de los maestros, de los cuales, igualmente, se expresa de manera favorable. Por supuesto que en algunos casos encontramos estudiantes que expresan su inconveniente por alguien, aun así no consideran que sea algo grave de lo cual habría que alarmarse o que llegue a comprometer su formación. Este nivel académico, en la gran mayoría de los participantes se valora por el grado de exigencia que reclaman los maestros.

Estudiantes de octavo

En el grupo de octavo semestre se observa que los estudiantes han elegido la carrera principalmente porque tienen algo que decir y porque les llama la atención la producción en medios. En el caso de los hombres reportan que su primera opción habría sido una carrera en la U. de G., pero al no salir en listas, o cuestionar sus verdaderas convicciones es que deciden indagar otras opciones como Ciencias de la Comunicación.

Las expectativas acerca del desempeño profesional en el grupo de las mujeres nos ofrece un dato que llama la atención y se refiere a que tres de ellas advierten que es su deseo en algún momento dedicarse a otra actividad distinta a la del profesionista de la comunicación como instalar una estética o estudiar gastronomía. Sin embargo también reconocen que pudieran compaginar estos deseos con lo que les llama la atención de la comunicación. En contraste, la sección masculina de este grupo advierte

que ve el futuro de manera muy incierta y que no tienen certeza de a qué se dedicarán, aun así la mayoría señala que le gustaría desempeñarse principalmente en las relaciones públicas o la comunicación organizacional.

En cuanto a la percepción que se tenía antes de ingresar a la carrera, tanto hombres como mujeres de este grupo intuían que era una carrera sumamente sencilla y que la formación recibida sería sólo en relación a la producción de medios, principalmente televisión. De igual manera que vimos en el grupo de primero, esta visión simplista se fue modificando con el paso de los semestres, incluso varios de los entrevistados mencionan que las intenciones o los intereses por los cuales habían seleccionado estudiar se han modificado durante el desarrollo de la carrera.

Con respecto a la percepción acerca del nivel de la universidad en el caso de los estudiantes de octavo hay una sensación de que se puede hacer más y eso que se puede hacer más depende de la universidad, aunque no la califican de mala, sienten que no se encuentra en el nivel que debería, se interpreta que en parte el problema pueda estar en la infraestructura, en las carencias de equipo, sin embargo también reconocen que hay maestros muy buenos pero también otros que son muy malos. También se reconoce que la calidad no depende exclusivamente de la institución sino de la relación entre maestros y alumnos, dado que entre los dos es en donde se da el proceso de aprendizaje. Por lo tanto es evidente la diferencia de opiniones entre el grupo de primero y el grupo de octavo, mientras que por un lado se percibe a la universidad como buena o muy buena, por el otro se identifican puntos de mejora o se reconocen carencias que se tuvieron en todo el proceso. Definitivamente esta discrepancia se puede explicar por el momento en el cual se encuentra cada una de estas generaciones; para los de recién ingreso todo parece maravilloso y distinto a las experiencias previas; para los que están por egresar ya han vivido una serie de problemas y experimentado dificultades particulares de la institución a la que se inscribieron.

Tenemos entonces dos grupos que perciben, con ciertos matices, a una institución académica de calidad aceptable. En el grupo de primero se deja ver todavía cierto entusiasmo hacia lo que estos estudios les pueda proveer para su desempeño

profesional, mientras que en el discurso del grupo de octavo se evidencia ya un desencanto al observar cierto nivel de incertidumbre por el futuro profesional y que probablemente puede deberse a ciertas carencias que la institución les demostró durante su formación.

Con respecto a la idea original acerca de los estudios en comunicación, los dos grupos señalan que era una percepción generalizada y prejuiciosa, la cual ha cambiado una vez que se tuvo el contacto con las clases. Sin embargo observamos que la mayoría pretende dedicarse profesionalmente a la producción en algún medio masivo.

Sistema social

Este sistema académico que provee la UNEDL también ofrece un escenario para la relación de pares a nuestros jóvenes estudiantes. Esta información fue provista a través de la percepción que de sus compañeros tienen nuestros entrevistados. Lo que se tratará de rescatar es el ambiente de la carrera, porque no creo que de toda la escuela

Estudiantes de primero:

En el grupo de primer semestre se califica al otro desde lo que se cree que debería ser. Se señala, sobre todo en el caso de las mujeres, que hay varios compañeros que su comportamiento no es el adecuado para el nivel universitario o que su nivel de participación no es el apto para la carrera en ciencias de la comunicación y aunque en el caso de los hombres también se realiza esta percepción, es menos recurrente. Esto es notorio cuando los entrevistados se refieren a que hay compañeros que sólo pretenden salir en la televisión o ser famosos, lo que consideran resulta muy banal.

Por otro lado también se habló de la unión de los grupos. En las dos secciones se encuentra dividida la opinión acerca de la unión del grupo en el que se encuentran inscritos, mientras unos dicen que una de las características de su grupo es que se encuentra unido, nos encontramos con otras declaraciones en donde se afirma lo contrario. En el caso de las mujeres es en donde más se hacen estas observaciones ya que en la sección masculina además se habló del ambiente en la universidad el cual consideran que es bueno.

También se llegó a comentar acerca de cómo se siente la separación de las carreras en la institución. Por lo que se percibe como deseable que hubiera una mayor integración como plantel educativo, una mayor convivencia con el resto de los estudiantes.

Estudiantes de octavo

A diferencia del grupo anterior, los de octavo hablaron más de las personalidades de sus compañeros. De ahí entonces que se señale que hay una gran variedad en las personalidades del estudiante de Ciencias de la Comunicación, encontrando diversos calificativos como; inquietos, individualistas, locos, competitivos infantiles y egocéntricos. Sin embargo y de igual manera que en el grupo de primero, se califica a los demás desde lo que se supone tiene que ser un estudiante universitario o de manera específica de la carrera.

En contraste con el primer grupo, los estudiantes de octavo no mencionan tanto la unión o desunión del grupo al que pertenecen, sin embargo en algunas de las características mencionadas en las que suelen recaer sus compañeros, se manifiesta una percepción de disociación.

Otra gran diferencia con el grupo de primero es que en esta ocasión se menciona a la conformación de grandes amistades que seguramente durarán por más tiempo, más allá de la culminación de los estudios. De manera evidente debido a que los de primero apenas se conocen y los de octavo ya llevan cuatro años conviviendo.

Finalmente, en el grupo de octavo no hay gran mención acerca del ambiente tanto de la institución como de la carrera misma, solamente uno de ellos menciona que es bueno. De cualquier forma no se vislumbra ningún dato que nos dé pistas del porqué prácticamente no hay mención a la atmósfera que les rodea.

En resumen, se puede definir que el sistema social universitario, para el joven estudiante de la UNEDL está basado en las características de los individuos con los que convive diariamente. De manera evidente, para los estudiantes de primer ingreso,

la universidad aun no provee de grupos sociales que resulten en relaciones permanentes a diferencia de los del nivel de octavo.

Integración a las normas

El acoplamiento a la institución no termina en el momento de quedar inscrito, éste se logra una vez que el estudiante acepta y cumple medidas que la misma dicta. Los siguientes datos ayudarán a establecer este nivel de conexión en el estudiante de la UNEDL.

Estudiantes de primero:

Para los entrevistados de este nivel no resultan un problema o complicación el seguimiento a las normas establecidas por la institución. Tanto mujeres como hombres consideran que son medidas necesarias para pertenecer a una universidad. Acaso encontramos a una de ellas que realiza una crítica, señalando que las reglas le parecen que no corresponden al nivel en el que se encuentra o en el caso de los hombres que un par de ellos objetan ante ciertas normativas, más en relación a la vestimenta. Sin embargo y sin más objeción todos asumen que son ineludibles e incluso varios de ellos (sin distingo de género) aplauden su existencia.

Si es de resaltar que a pesar de esta aceptación existe el señalamiento a la normativa de la vestimenta, pero incluso en uno de los casos hasta se alaba estas restricciones o indicaciones. Por lo tanto ninguno señala que tenga problemas de manera cotidiana o que le provoque conflictos con la autoridad el acatar el reglamento.

Estudiantes de octavo:

En comparación con los estudiantes de primero los de octavo denuncian que las reglas que existen en la universidad pueden rayar en lo absurdo o que incluso son obsoletas. Y aunque se entiende la razón de su existencia se señala que varias de ellas limitan la personalidad del alumno, que no permiten la expresión de la personalidad y su aplicación llega a ser exagerada. A este respecto, aunque entre las dos secciones se confirma lo anteriormente dicho hay un dejo de mayor justificación por parte de los hombres que de las mujeres, en el discurso de alguno de ellos hay una actitud más conciliadora.

Es notorio que la regla que más se critica sea la de la vestimenta, prácticamente no se menciona alguna otra al momento de expresar desacuerdo a la normativa. Existiendo restricciones en cuanto al ingreso de comida a los salones, adjudicaciones de inasistencia por llegar un minuto tarde, inaccesibilidad a las instalaciones al no portar la credencial a la vista o adjudicación de reportes por no portar la misma dentro del plantel, es la reglamentación acerca de la vestimenta la que más les llama la atención argumentando que este tipo de restricciones inhiben la personalidad y la creatividad.

Una de las explicaciones que algunos de este grupo llegan a dar para justificar la exageración en la reglamentación y que no encontramos en el grupo de primero, es que estas reglas las implementa la universidad por mantener una imagen más que por un aspecto práctico o útil, lo cual le da prestigio.

En general podemos observar que todos los estudiantes de este grupo llegan a acatar sin problemas estas normas, principalmente porque se prefiere evitar los problemas que tener enfrentamientos y discusiones. Así mismo algunos otros reconocen que no les ha costado trabajo debido a que anteriormente habían cursado en instituciones que practican el mismo tipo de reglamento.

Como podemos advertir, los dos grupos aceptan y se acoplan de manera resignada a la normatividad que la escuela les ha impuesto. En los dos casos observamos justificaciones relacionadas a la necesidad de implementar reglas como las que se viven en esta institución. Sin embargo la diferencia existe al revisar el reproche del grupo de octavo con relación a las limitantes en la forma de vestir que se les exige. Y finalmente también resulta en los estudiantes de primero un discurso menos contestatario a propósito de cualquiera de las normas que con los estudiantes de octavo, probablemente a su recién incorporación a la institución o porque ha sido más efectivo el proceso de acoplamiento que ha realizado la universidad con los primeros.

Los datos acerca de la unidad referente a la universidad nos han proporcionado información acerca de las prácticas de los estudiantes durante lo que ha durado o lo que se lleva cursado en la carrera.

De esta manera la experiencia que tanto los estudiantes de primero como de octavo han vivido en la universidad les hace evaluar de manera positiva su nivel académico. En este comparativo resalta en el discurso de los alumnos de primer semestre la esperanza por un futuro productivo, el cual será ganancia del proceso que apenas comienzan. No se vislumbra que exista claridad en la incertidumbre que los estudiantes de octavo sí reconocen acerca del futuro profesional. Es muy probable que esta confianza provenga de las primeras clases que han tenido en este semestre, ya que varios de ellos reconocen que tienen muy buenos maestros y acaso solamente dos hacen mención a detalles que personalmente no les agrada de un par de profesores pero que de ninguna manera afecta el reconocimiento de su capacidad y nivel de profesionalismo. De esta manera vislumbran un recorrido por la universidad de sumo aprendizaje y que será entonces un proceso productivo.

En contraste, el origen del nivel de incertidumbre que los de octavo evidencian puede tener su referencia en las carencias que reconocen que tuvieron durante el transcurso de los estudios universitarios, además de que algunos ya han tenido contacto, a través del servicio social y las prácticas profesionales, con el campo laboral.

Por otro lado la experiencia, (en los de primero; unos meses y en los de octavo; cuatro años) y contacto con maestros que laboran en los medios o los mismos contenidos de las materias les han reforzado a varios la idea de dedicarse a la producción en algún medio masivo, en otros más bien ha cambiado la visión inicial con la que originalmente entraron a la carrera, situación más afín a los de octavo.

Lo anterior con referencia al sistema académico. En cuanto a la dinámica social que la UNEDL le proporciona a los dos grupos, ésta tiene sus bases en la interacción con los pares, la cual al parecer está basada en la idea preconcebida de lo que se espera de un universitario y en particular las características de un estudiante de ciencias de la comunicación. Es por esto que encontramos calificaciones de los compañeros de generación que se refieren a lo que no deberían de ser.

Los estudiantes de octavo ratifican las características de la universidad como sistema social ya que varios de ellos señalan que de esta experiencia provienen algunos de sus mejores amigos, relaciones que aseguran, serán duraderas. Lo que no pueden aún corroborar los de primero.

El actuar disciplinado de los estudiantes en esta universidad resulta un fiel reflejo del acoplamiento perfecto que han realizado estos jóvenes para ser parte de la institución a la que pertenecen. Las justificaciones acerca del porqué de las reglas y la actitud pasiva de no confrontación son la evidencia que nos suministró las entrevistas aplicadas. Aún con los descontentos expresados por el grupo de octavo ya que como ellos mencionan no se puede hacer nada y se tienen que acatar porque se firmó un acuerdo.

Procesos culturales

Como ya se había advertido, la universidad no es el único espacio en donde el estudiante se desarrolla e interactúa. Las dinámicas de las diferentes esferas sociales en las que está inmerso proporcionan experiencias únicas que abonan a la cosmovisión particular del joven. De igual manera la exposición a los contenidos mediáticos aporta información que le permite ampliar, cotejar, eliminar, procesar, etcétera, datos que le ayudan a conformar una manera singular de mirar su entorno.

A continuación se presentan los resultados referentes a los procesos culturales del estudiante divididos en dos segmentos; por un lado, lo referente a sus prácticas y relaciones con otros espacios de socialización diferentes al universitario y en segundo término los datos que se refieren al consumo de bienes y productos culturales en donde se incluye no solamente lo expuesto a través de los medios masivos de comunicación sino desde diversas plataformas y prácticas. De igual manera en cada sección se separan los datos referentes a cada grupo de trabajo.

Otros espacios de socialización

La realización de ciertas prácticas y la selección de espacios específicos en dónde, cómo y con quién convivir, intercambiar y relacionarse, nos revelaran las prácticas sociales determinadas de estos grupos de jóvenes estudiantes, nos

proporcionarán información acerca de sus intereses específicos los cuales relacionaremos con el análisis de lo fotografiable para ellos.

Estudiantes de primero

El esparcimiento, el cual ayuda a distraer la atención de las responsabilidades como las universitarias, es realizado por los jóvenes de primero en diversos lugares, sin embargo podemos encontrar algunas coincidencias.

Primeramente encontramos que existe variedad en los lugares y formas que este grupo reconoce como sus prácticas extrauniversitarias de socialización, lo que quiere decir que la ciudad ofrece esta diversidad. Una de las coincidencias entre las dos secciones es que, aunque se reconoce que se asiste a lugares comerciales, no fueron las menciones inmediatas que los entrevistados expresaron. Es decir, lo primero que comentaban se refería a salir con los amigos pero por lo general a las casas o a reuniones informales, hubo quien mencionara la visita a parques incluso. La siguiente mención más recurrente fueron los bares, en este caso mayor en los hombres que en las mujeres. Un dato relevante es que la gran mayoría admite que ya no está en sus prioridades el asistir a antros, que solían hacerlo pero que ya se había convertido en rutina o simplemente ya no les interesa. Podríamos asegurar que para todos los participantes de primer semestre la asistencia a estos lugares dejó de ser atractiva, aunque no sea mencionada su no participación en este tipo de establecimientos, ya que las otras prácticas no resultan en nada similar a las realizadas ahí.

En definitiva la diversión, como decíamos, los espacios y momentos para distraer la atención de las responsabilidades, para este grupo se deben realizar con los amigos, solamente uno de ellos reconoció que prefiere pasar estos momentos con su familia que con los amigos y una de las mujeres admitió que con los dos grupos sociales disfruta realizar este tipo de actividades incluso los llega a juntar. Los amigos por lo tanto son parte esencial de estos procesos extrauniversitarios.

Otra de las prácticas culturales relevantes para los estudiantes de primero resulta ser el cine. Ya que no solamente se trata de la acción de ver la película sino que este tipo de consumo se refiere a una práctica colectiva, a diferencia de la manera en la que se consumen otro tipo de productos mediáticos como la televisión o los libros. Y es

relevante debido a que la mayoría declara que la realiza de manera cotidiana, en promedio cada quince días. Mencionamos que es la mayoría debido a que dos de los hombres y una de las mujeres no niegan su realización pero sí reconocen que no es una actividad frecuente. Como ya lo advertíamos, la asistencia al cine es un acto que se realiza en compañía, con excepción de uno de los hombres, todos los participantes reconocen que van al cine al menos con otra persona (amigos, hermanos o novios).

Estudiantes de octavo

Al acercarnos a los datos arrojados por el grupo de octavo notamos que de igual manera que con los de primero, la realización de actividades llamadas de diversión, son realizadas en distintos lugares y a continuación se exponen las similitudes y diferencias entre las dos secciones.

Como sucede con el grupo de primero la ciudad ofrece una diversidad de espacios y maneras para la realización de prácticas de esparcimiento, las cuales son aprovechadas por los estudiantes. A diferencia del primer grupo, los de octavo sí reconocen los comercios como las primeras opciones para la realización de estas prácticas, de igual manera los bares son el establecimiento principal al cual asistir, más en el caso de los hombres. Con gran diferencia, la mención en este grupo acerca de salir con amigos a las casas de ellos, es muy escasa.

De igual manera que los de primero, en este grupo podemos observar que la asistencia a antros ya no resulta ni prioritaria o una opción. Pero mientras que para ninguno de los alumnos de primero es un lugar cotidiano, para dos de las mujeres del grupo de octavo sí reconocen que son lugares frecuentados por ellas.

Con respecto a las preferencias en dedicar estos momentos con la familia o con los amigos, existen diferencias muy marcadas entre las dos secciones de este grupo. Por un lado observamos a los hombres que reconocen, en su mayoría, preferir compartir estos procesos con los amigos, de manera muy similar a lo expuesto por los hombres de primero. En el caso de las mujeres en su totalidad se inclina por dedicarle estos espacios a la familia antes que a los amigos. En este caso dependiendo del género los procesos extrauniversitarios varían en cuanto a la compañía con la que deciden compartirlos.

La relevancia en la asistencia a las salas de cine no resultó unánime para este grupo. Aunque si es la mayoría, y por lo tanto, de igual manera que con los de primero, resulta notable debido a que es una práctica cotidiana que se realiza en promedio cada quince días. Sin embargo en el caso de las mujeres, dos de ellas reportan no asistir al cine, debido a que es caro y que no es un producto que les llame la atención. De igual manera la asistencia a las salas de cine se realiza en compañía, los que declaran realizar esta actividad indican que puede ser con amigos, familiares o novios, incluso uno de ellos menciona que es “patético ir solo al cine”.

Ante lo expuesto, los datos nos hablan de dos grupos de estudiantes que coinciden en sus prácticas culturales al aprovechar la diversidad que la ciudad de Guadalajara les ofrece, asistiendo a bares, cafés, karaokes, conciertos, lugares para bailar, plazas públicas y comerciales. La razón en la diferencia respecto a considerar como principal objetivo las casas de los amigos como los lugares de reunión para los estudiantes de primero, pudiera ser que aún la mayoría depende económicamente de los padres, en comparación con los de octavo que aunque varios no perciben un sueldo, si realizan actividades ya relacionadas con su posible práctica profesional.

Solamente las mujeres de octavo reconocen preferencia por la familia al compartir estos procesos culturales, en contraste al resto de los estudiantes que prefiere hacerlo con los amigos. Al encontrarse en el umbral de la conformación de una familia propia, podríamos suponer que esta opción es para ellas la más acorde con las expectativas sociales que se tienen de la mujer y de ahí su deseo por pasar más tiempo con padres y hermanos. Sin embargo recordamos un dato expuesto con anterioridad que nos hace revalorar esta afirmación. Se refiere a la visión de futuro profesional en donde ellas señalan que no se encuentra entre sus planes próximos la unión permanente con una pareja, antes de ello sus inquietudes se expresan en estudios, viajes o independencia de los padres. Por lo que las razones deberán de buscarse por otro lado a lo cual no se pueden ofrecer pistas en este estudio.

El consumo de películas en salas de cine sigue siendo una práctica cotidiana en la ciudad, al menos para los estudiantes de este estudio. Lo cual no se trata

exclusivamente de ver el filme sino de una experiencia que involucra, principalmente la interacción con más personas, al menos con quien se decide asistir y que en nuestro caso son principalmente amigos, familiares y novios, lo cual resulta ser el método más popular en nuestra ciudad.

Consumo

Los estudiantes de esta investigación se encuentran expuestos a múltiples estímulos a través de diversos productos culturales como los medios de comunicación. Lo siguiente son los datos referentes a los hábitos de consumo de productos culturales que realizan los estudiantes que en la entrevista se centraron principalmente en medios de comunicación electrónicos y fotografía.

Estudiantes de primero

La radio es uno de los medios más consumidos por este grupo de estudiantes. Solamente uno de los hombres nos indica que esta práctica ha sido sustituida por el ipod en donde exclusivamente escucha música que ha cargado. Con respecto a los gustos alrededor de este medio encontramos que existe una variedad en cuanto a la selección de las estaciones escuchadas en las dos secciones, sin embargo una constante es relevante, la mayoría selecciona estaciones que exclusivamente transmiten música o en su defecto programas en los que hay locutor pero que le contenido principal del programa es la música, dejando sólo a dos que dentro de su selección hay radio hablada; uno de los hombres con radio U. de G. y una de las mujeres que también escucha la hora nacional. Este medio es utilizado en su mayoría en el automóvil, sólo una de las mujeres indica que el único momento en que lo escucha es en el trabajo, y el promedio de tiempo dedicado a este medio es de dos a tres horas diarias entre semana.

El medio de comunicación al que más tiempo le dedican los alumnos de primero es la televisión con un promedio de dos y media horas al día. En este caso ninguno de los entrevistados señala que no ve televisión, la única excepción es una de las mujeres que menciona sólo dedicarle dos horas a la semana y no tener mucha afición por este medio, pero que se está obligando a ver las noticias por la carrera. Encontramos variedad en cuanto a las preferencias de contenido en las dos secciones de este grupo,

sin embargo hay algunas coincidencias como; history channel, discovery channel y telenovelas, el resto de las selecciones van entre eventos o programas deportivos, películas, noticieros, series o revistas.

Los libros son de hecho, el producto cultural más reconocido como tal por la población en general. Y en esta investigación también indagamos acerca del consumo de ellos. Los estudiantes de primero nos reportan que la lectura no es una práctica cotidiana que realicen. De ahí que sólo dos de las mujeres indican que tienen este hábito y que lo realizan con frecuencia. Mientras que en el caso de los hombres tenemos tres de ellos que señalan una regularidad en la lectura y otro más que si tuviera más tiempo entonces lo haría. De estas cifras se obtienen los siguientes contenidos que reflejan los gustos de los estudiantes lectores; principalmente el género de novela, recomendaciones no importando su temática, filosofía y mística.

Pero no nada más los libros son el reflejo del hábito lector, los diarios y revistas también forman parte de este tipo de productos culturales que diversifican y especializan los temas. Sin embargo merecen exposición aparte porque los resultados indican niveles muy distintos de hábitos de lectura a los mostrados en el párrafo anterior. En el caso del periódico, solamente en la sección de las mujeres una de ellas reporta leer de manera cotidiana alguna publicación, un par más si alguien más lo adquiere lo hojearán, el resto definitivamente mencionaron no realizar esta práctica. Para los hombres no son muy distintos los resultados, donde solamente dos de ellos refieren que ocasionalmente revisarán alguna de las secciones si se encuentra un ejemplar cerca o en su defecto el acceso a través de internet. Con respecto a los productos de revista levemente hay más consumo en comparación con el diario, teniendo a los hombres como más consumidores de las mismas en relación a las mujeres: en el caso de ellos todos mencionan consumir alguna revista con cierta regularidad; tres de ellos de manera muy frecuente, en contraste solamente una de las mujeres reporta la misma frecuencia, tres de ellas señalan que anteriormente era recurrente su acceso y sólo una no consume este tipo de publicaciones.

La oferta cultural de la ciudad la hemos separado del resto de los datos anteriores para considerar como un tipo de consumo que no necesariamente recurre a

algún medio para su apreciación sino que requiere de la presencia física del espectador. De esta manera los resultados nos arrojaron más que un tipo de consumo, una apreciación del estado que guarda este tipo de productos en la ciudad. La calidad de los eventos culturales y artistas es considerada como buena por parte de la mayoría de los estudiantes de primero pero la falta de difusión es el problema que enfrenta este sector. Probablemente este último dato se encuentre relacionado con lo que solamente dos de ellos reconocen que es el no estar enterado del estado que guarda la cultura en Guadalajara y por esto es que se evalúa como deficiente la distribución de información a este respecto.

Por último incluimos a la fotografía como producto cultural para contrastar su consumo con la producción en el ejercicio realizado para este estudio. De esta manera este grupo prefiere realizar la toma fotográfica más que la visualización de la misma. Sin embargo es la mayoría de las mujeres las que reconocen que tanto producción como contemplación son prácticas en relación a la fotografía que les agrada realizar, en cambio con los hombres sólo uno de ellos tiene la misma opinión ya que el resto identifica la producción como la práctica favorita en cuanto a fotografía se refiere. Y aunque la mayoría advierte practicar la realización fotográfica, varios de ellos reconocen que no tienen aún los conocimientos para obtener un muy buen resultado. La preferencia hacia un formato específico al momento de observar fotografías no tiene unanimidad en este grupo; en el caso de los hombres la fotografía en un soporte digital es lo que les llama más la atención, principalmente debido a que se puede manipular la imagen, uno de ellos se inclina más por la impresión argumentando que en un soporte digital hay muchos distractores visuales, uno más prefiere los grandes formatos por la capacidad de estos para magnificar los detalles y finalmente al último no le importa en qué soporte. En el caso de las mujeres hay más uniformidad, ya que tres de ellas aprecian la fotografía impresa sobre la digital, debido a que se siente una mayor conexión con la imagen. En contrapunto las que están a favor de las imágenes digitales mencionan que la computadora es el lugar en donde pasan más tiempo y que se pueden guardar si te gustan.

Los temas que más llaman la atención tienen sus variantes según el género en el grupo. De esta manera para las mujeres existe variedad, indicando que los retratos,

los paisajes y las fotografías subidas al Facebook son las temáticas señaladas. De estas temáticas la atención de las mujeres se centra principalmente en los detalles, para una de ellas los colores es lo que le atrae, así como la intensidad, para otra la expresión de los ojos y una última a quien sale en la foto. En el caso de los hombres las preferencias se encuentran en las personas, los paisajes, la naturaleza, la realidad y las cosas fuera de lo común. En cuanto a la atención fijada en la foto, las referencias son en relación a la apariencia de la fotografía, el significado de la composición, las poses de los personajes o la conjunción de todos los elementos.

Estudiantes de octavo

De igual manera que el grupo de primer semestre, los estudiantes de octavo también escuchan la radio con regularidad. La diferencia es la frecuencia, con la que los géneros realizan esta práctica. Sólo tres mujeres señalan que escuchan radio diariamente contra sólo uno de los hombres, el resto menciona que el consumo de este medio varía entre tres veces al día y una hora a la semana. Con respecto a la selección de estaciones la diferencia con el grupo de primero es que para los de octavo el tipo de estación escuchada es el de radio hablada, solamente dos mujeres y un hombre mencionan estaciones exclusivas de música.

La televisión es también el medio que más consumen todos los miembros de este grupo. El reconocimiento del tiempo dedicado a la exposición es menor que lo mencionado por los de primero, cuantificando apenas una hora diaria. Los dos grupos se asemejan en cuanto a la variedad temática y sin muchas similitudes entre pares; programas deportivos, noticieros, películas, series o caricaturas.

Con respecto a la lectura los estudiantes de octavo tienen más afición por esta práctica y por ello encontramos que sólo uno de los hombres reconoce no realizarla y en el caso de las mujeres dos de ellas mencionan que es muy pobre su gusto, teniendo a la novela como principal género entre los que señalan que si realizan esta actividad, siguiendo con otros temas como; escritos críticos, análisis de la personalidad, texto científico o de meditación.

El consumo de periódico y revistas en el grupo de octavo los resultados indican que hay más lectura de este tipo de productos. Sin embargo existen grandes

diferencias por género: los hombres señalan acercarse más que las mujeres a este medio, ya que solamente uno de ellos indica que es muy poco, los otros cuatro al menos lo revisan dos o tres veces a la semana; en cambio las mujeres solamente una de ellas mencionó hojearlo, mientras que el resto reconocen no realizar lectura de ningún diario. En el caso de las revistas el consumo es menor, solamente uno de los hombres realiza cotidianamente la adquisición y lectura de la revista “muy interesante” tres de ellos mencionó que si encuentran algo en el puesto de periódicos lo adquirirán y solamente uno no lee este tipo de productos. Con respecto a las mujeres solamente una de ellas indicó que adquiere revistas de espectáculos con regularidad, dos de ellas señalan que antes era una práctica más cotidiana pero que en la actualidad ya no lo es y las últimas dos no consumen este tipo de publicaciones.

La apreciación acerca de la oferta cultural no es muy distinta con respecto al diagnóstico del grupo de primero. Tanto para los hombres como para las mujeres la calidad de la producción es buena, el problema también, se encuentra en la mala distribución o difusión de este tipo de eventos o lugares. En el caso del grupo de octavo a diferencia con el de primero es que esta valoración en la falta de difusión se percibe más informada ya que como lo señalan dos de ellos, *“la cultura tiene un estigma de inaccesible para la clase baja por cara”, “muchos eventos se presentan en lugares que no se conocen”*.

Con respecto a la fotografía los datos nos arrojan diferentes percepciones en cuanto al género. Para las mujeres tanto la realización como la contemplación fotográfica tienen igual importancia, *“me gusta (tomarlas) pero no tengo la experiencia”* así lo dejaron ver tres de ellas, para las otras dos es más atractivo el mirarlas, *“... me fastidian las reglas... no debe de haber reglas en fotografía para realizarla”*. En el caso de los hombres, está dividida la elección ya que dos de ellos prefieren el ver *“si no entiendo el contexto me da flojera”* y dos el producir *“el hacerlas es para decir... esto es lo que plasmo”*, mientras que el quinto no tiene interés por ninguna de las dos opciones *“una foto no significa mucho para mí”*. Sin contundencia, se prefiere el formato digital ante cualquier otro, tres en cada sección *“es más accesible, sé más del fotógrafo y puedo investigarlo”*, frente a dos tanto en hombres como en mujeres, que se inclinan

más por la impresión en papel “... inclusive si hay algo escrito en el reverso, lo gastado del papel, hasta el olor”.

La variedad temática, de igual forma que en el grupo de primero, caracteriza la afición por la foto de los estudiantes en esta investigación, aunque de manera sutil hubo repetición en tres de ellos (dos hombres y una mujer) acerca de la preferencia de fotografías en donde aparezcan personas conocidas. Otros temas mencionados fueron: lo que sea explícito, deportiva, pueblos, construcciones antiguas, conciertos, naturaleza y cosas del entorno inmediato. Contrario a lo que se pudiera suponer, la atención de los alumnos de octavo al ver fotografías no se centra en cuestiones técnicas, solamente cuatro de ellos (tres mujeres y un hombre) dirigen su atención al enfoque o a las reglas de composición. El resto de los entrevistados indican algún aspecto relacionado con el referente; la cara de las personas, lo que les rodea, las manos, los ojos, las expresiones, el movimiento, quién aparece en la foto, los vestuarios, las formas, lo que hay detrás de la persona. Como se puede observar, todas estas menciones tienen correspondencia con las personas, una gran diferencia a lo indicado por los de primero en donde se reconocen otros objetos además de lo relacionado con el cuerpo humano.

El consumo de productos culturales en los estudiantes de la Universidad Enrique Díaz de León por lo tanto se resume de la siguiente manera.

La radio es uno de los medios que mayor presencia tiene en los hábitos culturales de los jóvenes no importando el nivel en el que se encuentren. Sin embargo, y aunque no es una cifra representativa, en cada grupo hubo alguien que mencionó que este medio ya había sido sustituido en su cotidianidad por la adquisición de un dispositivo electrónico en donde puede escuchar exclusivamente música de su colección. Dato que puede indicar una posibilidad en la reconstitución que el medio radiofónico puede realizar en el futuro próximo.

La preferencia por la radio hablada es notoria en el grupo de octavo. El apunte no resulta menor dado que la diferencia entre los dos grupos es significativa, es notorio que la formación universitaria ha proporcionado elementos que ayudan a modificar esta

práctica ya que incluso en uno de los casos se menciona que la selección de este tipo de contenido se debe a la actividad realizada en las prácticas profesionales.

El medio que recibe mayor preferencia en los dos grupos es la televisión, presentando menor exposición en el grupo de octavo donde apenas se alcanza apenas una hora diaria. Existe también una diversidad de contenidos seleccionados por parte de los dos grupos, los más recurrentes son las películas, los noticieros y las series.

La lectura nos muestra diferencias de consumo entre los dos grupos, lo cual también puede ser reflejo del proceso de aculturización que la universidad ha realizado en los estudiantes ya que los alumnos de primero no demuestran tener este hábito en comparación con los de octavo. Práctica que es distinta en cuanto al consumo de productos periodísticos para los estudiantes de octavo, donde solamente tres de todos los participantes refieren tener el hábito de leer algún diario y en el caso de las revistas no existen mayores diferencias, poco consumo en los dos grupos.

La apreciación acerca de la oferta cultural que la ciudad ofrece tiene la misma valoración en los dos grupos. Los discursos se refieren a una producción de buena calidad pero de una mala distribución y difusión. Difícilmente encontramos declaraciones que caractericen la producción artística como de mala calidad, se le asigna la responsabilidad en el poco conocimiento de la población acerca de estos eventos al gobierno o al interés del público.

Los datos acerca de la fotografía nos indican que la producción y la contemplación de imágenes tienen prácticamente el mismo peso para la mayoría de los entrevistados. El formato digital parece ser que es el soporte a través del cual se consume más este producto, sin embargo para varios de los entrevistados el papel, la impresión en alguna superficie sigue siendo la manera más idónea para “sentir” una fotografía. La facilidad con la que se puede compartir y conseguir las fotografías en la actualidad, a través de lo digital, es reconocida por otra parte de los estudiantes y su preferencia. Hay un interés relativo por capturar u observar la figura del ser humano a través de la fotografía, en su mayoría expresado por los estudiantes de octavo. La atención a detalles como éste y la preferencia hacia estos temas sugieren lo que Bourdieu (2003) señalaba acerca de la *ciclicidad* referente a lo fotografiable para el ser

humano, característica de la fotografía que nuestros estudiantes reflejan al menos en el discurso y que más adelante relacionaremos con sus imágenes y que no resulta tan congruente.

La mirada del joven estudiante. Análisis visual de las fotografías

El acercamiento a la producción fotográfica, como ya se adelantaba se realizó desde la articulación semiótica que Sarah Corona (2012) sugiere para analizar el discurso visual, más allá de lo expresado verbalmente. Para eso este capítulo muestra el desglose de los datos visuales en sus tres niveles: denotativo, connotativo y dialógico, para después articularlos de manera integrada.

¿Qué se ve?: Denotación.

En el nivel denotativo del análisis fotográfico propuesto por Sarah Corona (2012), se establece a este nivel como la recuperación de lo explícito en la imagen. Toda imagen tiene un referente y éste es registrado en la fotografía de tal manera que simula ser una copia fiel del mismo y por lo tanto simula ser una imagen completamente objetiva de lo retratado. Sin embargo en el momento en el que el fotógrafo es quien decide desde donde y a qué realizar la toma, la objetividad no es tal. Es por esto que para este análisis se recuperarán aspectos como; el encuadre, el qué o quién aparece en la fotografía, los objetos accesorios en la toma y las acciones de los individuos retratados. Así cada uno de estos aspectos dará pie a un apartado de este nivel de análisis.

Encuadre

Retomemos los observables que indicamos para esta unidad analítica. El primero de ellos es el encuadre, este se refiere a qué tanto del referente fotografiado es captado dentro del cuadro fotográfico. Regularmente la clasificación de encuadres tiene como referencia el cuerpo humano y dependiendo el autor o el fotógrafo la nomenclatura es variable, sin embargo si se puede identificar en función de qué tanto del cuerpo es visible y de manera general nos encontramos con encuadres que son cerrados, refiriéndose a si es notorio el cuerpo completo o más bien partes del mismo o abiertos, por el contrario la toma ha captado más allá que solamente el cuerpo, se alcanza a percibir el contexto en el que se encuentra o incluso la figura humana se ha

perdido. Así mismo en esta unidad hemos identificado el tipo de angulación que el fotógrafo realizó. Entendemos la angulación como la inclinación de la cámara que indica hacia donde se encuentra “viendo”, ya sea hacia abajo (picada) o hacia arriba (contrapicada) o si en cambio no ha movido su eje que en dado caso se encuentra en un ángulo recto.

A este respecto hemos observado que las mujeres estudiantes del octavo semestre tienen una tendencia por utilizar el mismo tipo de encuadre en las tres fotografías, por lo general no hay una variación al respecto. En contraste los hombres realizan uno o dos sin regularidad. Esta selección tiene preferencia por el encuadre cerrado, que también es un encuadre utilizado por los hombres pero no de manera exclusiva, sólo uno de ellos realiza todas sus fotografías en encuadre abierto.

Por su parte los estudiantes de primer semestre también prefirieron la utilización de los encuadres cerrados pero en este caso fueron los hombres los que utilizaron este tipo de encuadre con mayor frecuencia.

En la práctica profesional de la fotografía se suele utilizar la angulación para designar un punto de vista a la fotografía más allá del tipo de encuadre, es decir dependiendo desde dónde elige el fotógrafo la inclinación de la cámara para la realización de su fotografía es que entonces le otorga un status de grandeza al objeto fotografiado o al contrario puede humillar al mismo si decide realizar la toma en picada. Desde este acercamiento se puede decir que en el caso de los estudiantes de octavo observan el poder fuera de sí, dado que el otro es el grandioso, lo veo desde mi posición inferior, en comparación con la posición que asumen las mujeres de este mismo nivel que el ángulo contrapicado es utilizado muy poco (sólo dos fotos y son de la misma persona), ellas prefirieron utilizar tanto ángulos picados como a nivel. En la sumatoria de este grupo los números se nivelan no indicando alguna tendencia en la preferencia por alguno de los ángulos. Lo cierto es que de nueva cuenta la selección por el mismo ángulo, así como sucedió con los encuadres por la misma persona, vuelve a suceder en el caso de las mujeres, eligiendo el mismo ángulo en sus fotografías en tres de los casos. Cuando observamos las fotografías del grupo de primero detectamos que utilizan la misma distribución de angulaciones que los

estudiantes de octavo. La sumatoria nos da exactamente el mismo número de ángulos picados, contrapicados y a nivel (6, 7, 7), la única diferencia significativa es que en el caso de los alumnos de primero son las mujeres las que prefieren el ángulo contrapicado. Dado que no hay tendencias demasiado marcadas en la selección del ángulo no se puede hablar del ángulo exclusivo de los estudiantes o de alguno de los grupos. Lo que si nos evidencian estos datos es que al realizar una cantidad considerable de tomas a nivel y contrapicadas las fotografías de los estudiantes muestran una visión poco propositiva, por un lado se elige ver al objeto desde una posición de inferioridad o conformista e indiferente.

Al elegir la eliminación del entorno del objeto fotografiado a través de la selección de encuadres cerrados y asumir una posición sumisa o apática a través de angulaciones contrapicadas y a nivel se habla de una condición de exclusión del contexto que no siente ser parte de un todo y de un espíritu doblegado, indolente y fastidiado.

Quién o qué

Lo primero que se puede observar en las fotografías de los dos grupos en cuanto al objeto u objetos fotografiados es que la gran mayoría son fotos en donde no hay personas. No es exclusivo de uno de los dos grupos, tanto los alumnos próximos a graduarse como los de recién ingreso identifican el poder en objetos inanimados. El convencionalismo acerca del poder institucionalizado ya que gran parte de los objetos fotografiados son edificios. Sin embargo es notorio que en el caso de los alumnos de octavo es mucho más drástico, solamente dos de los hombres utilizan personas como objeto principal para fotografiar, ninguna de las mujeres lo hace, en cambio ellas si utilizan más que cualquier otra sección, partes del cuerpo como sujeto principal, específicamente las manos.

Los objetos más recurrentes a retratar fueron los edificios encontrándose más en la sección masculina de los estudiantes de octavo. El segundo tipo de objetos más fotografiado fueron aspectos de la naturaleza encontrándonos con el mismo número en todas las fotografías, pero en este caso mismo número en cada sección. El tercer objeto retratado fue el dinero, en este caso encontramos casi el mismo número en cada

sección, tres fotografías en el grupo de octavo por dos con los de primero. Es de resaltar que ninguno de los hombres, no importando el grado, utiliza este objeto como su sujeto principal. El último objeto que tiene replicaciones en varias fotografías son las esculturas o bustos de personajes, encontrándonos con mayoría en el grupo de primero (3 por 1). El resto de los objetos son de naturaleza variada y ahí encontramos, un carro, un libro, basura, televisión, juguete y un perro.

Esta repetición de los edificios en las fotografías parece una imposición de los dispositivos para obtener fotografías como lo indica Bourdieu (2003), son alabados en una ciudad, de hecho la trazan y la fotografía los inmortaliza y los solemniza. Sin embargo esta selección contradice las palabras del sociólogo que se refieren a la obsesión por el hombre en retratar personas, nuestros estudiantes, en una cantidad significativa, han optado por hacer registro de otras cosas que no se refieren a la figura humana. ¿Serán esto lo fotografiable de nuestra época?, no lo creo, simplemente hay que echar un vistazo a los álbumes de los perfiles de Facebook. El encargo con respecto al tema del poder determinó que los estudiantes se salieran de estas convenciones tecnológicas que la cámara fotográfica ha instituido. Lo que nos habla de la visión institucional del poder que los jóvenes tienen.

Por otro lado la recurrencia a la naturaleza como representativa del fenómeno del poder resultó que en los dos grupos el referente utilizado para representarlo fueran los astros (sol y luna), el árbol y el fuego. La relación a estos elementos nos remite a la capacidad de generar o mantener la vida. No de manera instituida, estos referentes depositan también el poder en un ente externo al hombre, la adjudicación de la responsabilidad en una fuerza superior.

Los números nos indican por lo tanto que se realizaron 14 fotografías en las que aparecen referentes a la figura humana como sujeto principal fotografiado contra 32 que representan objetos inanimados. La sumatoria no resulta en 40 fotografías debido a que en ocasiones el objeto principal era la combinación de dos, por ejemplo unas manos sosteniendo dinero.

Una regla primordial en la composición fotográfica se refiere a la selección del motivo principal a fotografiar, el resto de los elementos cumplen una función de

complemento. En todas las fotografías enviadas se puede observar el cumplimiento a esta regla, incluso en las de los estudiantes de primero que aún no conocen este concepto. Lo que indica que en todos los casos hay una clara identificación de en dónde depositar el mecanismo de poder.

Objetos accesorios

Como se explicó en la unidad anterior, con respecto a la regla del motivo principal, la importancia que el objeto adquiere se debe en gran medida a la contextualización que los demás objetos le otorgan. La relevancia por lo tanto en relación a los objetos accesorios estriba en la información que estos proveen que ayuda a caracterizar a lo que es esencial.

Estos objetos son de una naturaleza muy variada en todas las fotografías, sin embargo pudimos agrupar ciertos objetos de características muy similares, ya sea por su función su apariencia. De ahí que encontramos coincidencias que nos ofrecen frecuencias para rescatar elementos significativos para el análisis. Por lo tanto, todo aquello que se refiere a paredes, muros o puertas, que delimitan un espacio, fueron los accesorios que más fueron utilizados, en nueve del total de las fotografías se incluyeron, encontrando diferencias entre los dos grupos, ya que la mayoría de este total proviene del grupo de primero con seis de ellas. Los accesorios siguientes, ya se advertía en el apartado anterior, tienen que ver con la figura humana, en siete fotografías vemos personas o alguna parte del cuerpo que acompaña al objeto principal y de igual manera este número tiene sus mayores menciones en las fotografías del grupo de primer semestre con cinco de esas siete. El siguiente elemento más repetido tiene relación con la naturaleza en seis de las fotografías. Cinco fotografías incluyen automóviles en su composición. Y por último los elementos más repetidos como accesorios son las plazas públicas que aparecen en cuatro de las imágenes. A pesar de la utilización principalmente de encuadres cerrados como ya fue expuesto, encontramos gran variedad de objetos accesorios en todas las fotografías sin embargo estos elementos no restan atención a los objetos principales y efectivamente ayudan a comprender la función de su objeto principal.

Acciones

Como ya había sido advertido más arriba, Bourdieu (2002) nos señala que la tecnología fotográfica ha determinado la temática general en el ser humano al momento de hacer fotografías. El fotografiar personas ha sido la constante no importando la época e incluso el lugar. Partiendo de ese supuesto habíamos esperado que la mayoría de las fotografías realizadas para este ejercicio tendrían que incorporar a seres humanos y más al mostrar las relaciones de poder que existen en las ciudades. Sin embargo como ya ha sido anotado, la mayoría de las fotografías capturan objetos inanimados y son muy pocas en las que se utiliza a personas para la representación del fenómeno del poder. Por lo tanto y dado que sólo los seres animados tienen la capacidad de realizar acciones, el renglón de las acciones en nuestra matriz, prácticamente ha quedado vacía.

La única recurrencia, que se da sólo en cuatro fotografías (2 de primero, 2 de octavo) es con respecto a que en éstas se muestra a alguien agarrando algo. Resaltando que son precisamente las mujeres las que realizan estas representaciones. Las demás acciones no se pudieron agrupar de alguna manera, encontramos que los sujetos bien pueden estar, sosteniendo, saltando, circulando, preparando, alcanzando, observando, de pie, apuntando, contemplando o caminando. Y dado que son pocas las fotografías en donde lo principal es el ser humano, la mayoría de estas acciones las realizan personas que se encuentran en el fondo o en un tercer plano. La acción no es un elemento que se tome como una característica relevante para representar la conceptualización del poder para este grupo de estudiantes. De hecho sólo en una de las fotografías se detecta alguna acción amenazante o de dominación, acto que pudiera entenderse como obvio para representar el poder.

En el plano denotativo son más las similitudes entre los dos grupos que las diferencias, la utilización de los encuadres cerrados es la principal características de las fotografías aquí mostradas. De nueva cuenta la angulación es la unidad que repite utilización en igual número de fotografías en los dos grupos, resaltando la ausencia de inclinaciones ingeniosas, propositivas en la gran mayoría de las fotografías. La

ausencia de la figura humana en la mayoría de las fotografías y en su lugar la utilización de objetos como los sujetos principales en donde los edificios y la naturaleza son los sujetos que se repiten con mayor frecuencia caracterizan estas imágenes. Estos fotografiados fueron acompañados por diversos accesorios que tuvieron su mayor frecuencia en los muros o contenedores de espacios no siendo éstos la mayoría, en realidad existe una gran variedad de objetos. Las acciones mostradas en las imágenes son muy pocas debido a la ausencia de personas o sujetos animados. Por lo tanto en la mayoría de las fotografías presentadas por los participantes de este estudio se reconoce al poder más por los significados icónicos de los objetos fotografiados que por la producción de la composición fotográfica, es decir se deposita en el objeto fotografiado el fenómeno del poder más que en la relación de éste con la cámara.

Simulación de lo natural: Connotación

Mientras en el nivel denotativo damos cuenta de lo que es explícito en la composición fotográfica, el segundo nivel trata de encontrar la relación que existe entre los elementos seleccionados. Lo que se establece como natural y el discurso que se formaliza al establecer la asociación de lo que dice con lo que significa. De ahí que se debe de identificar la correspondencia entre lo que es evidente y lo ausente, entre el sintagma y el paradigma de la imagen, “dado que la elección paradigmática es invisible en el sintagma mismo, la fotografía simula ser lo natural” (Corona Berkin, 2012).

Por lo tanto a continuación se presenta el análisis del segundo nivel dividido en el acercamiento desde el sintagma y el paradigma.

Sintagma

En el nivel sintagmático de la connotación observamos de nueva cuenta que entre los dos grupos no existe un gran punto de diferencia. Los elementos que se relacionan resultan ser muy similares en las fotografías de los dos grupos.

Ya se hablaba en el apartado anterior acerca del tipo de objetos mayormente retratados en los dos grupos. Las fotografías relacionadas a edificaciones, que se identifican con la religión católica y con el gobierno tienen preponderancia. Prácticamente en todas las fotografías con esta temática hemos encontrado que son realizadas en un ángulo contrapicado, por lo tanto en éstas encontramos como

elemento de la composición el cielo, aunque en segundo plano, cobra relevancia porque pretende ser una relación natural entre el edificio religioso o gubernamental y las alturas. Las líneas de las construcciones dirigen la vista hacia este elemento, resaltando la grandiosidad de los inmuebles.

Las edificaciones son retratadas de manera relevante por los estudiantes de los dos grupos, sin embargo existe también la tendencia a realizar fotografías con relación a la naturaleza. No obstante el tratamiento en los dos grupos tiende a ser el mismo, el principal ángulo en el que son encuadrados estos objetos son en contrapicado por lo tanto también se vuelve parte de la composición el cielo aunque en esta ocasión en algunos casos el cielo no se alcanza a distinguir ya sea por la luz excesiva del sol o por el contrario la oscuridad que rodea la luna, principales objetos retratados en fotografías de este tipo. Por lo tanto no se puede hablar de la misma relación que se hace en cuanto a las edificaciones. Es decir, existe un conjunto de significados en cuanto al contacto entre edificaciones y un cielo que aparece claro, azul, con nubes, “bonito” que no se establece una vez que los objetos principales son naturales, en donde se observa poca claridad acerca del cielo e incluso distorsión por la presencia o ausencia de la luz.

Los elementos referentes a aspectos de la naturaleza tienden a ser acerca del paisaje, cuando alguno de los alumnos que retrató y se refirió en su entrevista a cuestiones de la naturaleza, en sus fotografías no se encuentra algún ejemplo en donde se aprecie algún detalle a este respecto, no hay fotos con referentes de vegetación, animales o insectos, (sólo una fotografía retrata a un perro pero éste se encuentra en un ambiente degenerado de la ciudad y no en medio de un ámbito más “natural”) se hace referencia a lo magnífico en su totalidad y no en las particularidades. El tipo de encuadre utilizado en fotografías de naturaleza es el abierto y sólo una fotografía retrata un solo árbol en un ángulo contrapicado por lo que la relación se da al asumir que la naturaleza lo es todo, no los detalles conforman el todo sino todo en su conjunto es uno solo.

Ahora, la relación de los objetos que por un lado en su mayoría resultan retratados en un encuadre general abierto y por otro lado, a pesar de ser encuadres

cortos cerrados, se relacionan entre sí con la distancia del observador. Es decir tanto la apertura de la toma como el retratar solamente objetos, cosas, establecen una relación de no involucramiento con los objetos retratados, el observador es eso, simplemente se percibe como un agente externo que no se involucra con la toma, parece ser que el estudiante toma distancia y por lo tanto no ve a esos objetos retratados como parte de su ser. Incluso podemos observar cuando en alguna de las tomas hay gente en ella, resulta ser una multitud, se vuelve un accesorio que de nueva cuenta provoca leer la toma como un observador más de esa multitud, que se realiza desde el anonimato.

La relación de los elementos en los paradigmas que establecen los discursos sintagmáticos nos sugieren la conceptualización referente al poder de los estudiantes. Esa selección principalmente de objetos, en encuadres cerrados y diversidad de objetos accesorios se utilizan, por parte de los jóvenes, como articuladores de un discurso en donde el poder es visto como la capacidad de hacer, aquello que tiene sentido de realización. Si lo fotografiado tiene potencial o representa cierta habilidad entonces será seleccionado como representante del poder. Un discurso que intenciona deseos para alcanzar algo, deseos para obtener una posición mejor a la que se tiene. Existe en el joven estudiante la sensación de algo que necesita ser conseguido y se podrá lograr a través de las instituciones o de lo trascendental.

Esa capacidad de los objetos para ser depositarios del poder se evidencia en el potencial para llamar la atención, para que el hombre se detenga y observe lo que hace, lo que tienen que decir, como un incendio que ha interrumpido el andar de algunos transeúntes así como del fotógrafo o la posibilidad para generar zonas iluminadas y zonas oscuras como lo hace el sol, por lo tanto el objeto, el dinero que es deseado, después de todo, adquiere agencia ante la voz pasiva.

Paradigma

Mientras que la relación sintagmática se establece a partir de lo que la fotografía evidencia, en la relación de elementos que se da en el paradigma resulta a partir de lo que no se muestra, el discurso se articula por las elecciones que el fotógrafo realiza y da por sentado. El paradigma por lo tanto se establece a partir de lo que no es mostrado y que tuvo posibilidad de ser elegido por quien realiza la fotografía (Corona

Berkin, 2012). En el caso de los estudiantes de esta investigación las relaciones paradigmáticas a partir de lo que se muestra en sus fotografías han construido lo que anteriormente se menciona como discurso sintagmático.

Cuando nos acercamos a analizar la elección de nuestros fotógrafos universitarios con respecto a los objetos inmobiliarios, encontramos una relación directa entre el objeto principal y el segundo plano que es el cielo, relación sintagmática que ya se había advertido en el apartado anterior en donde se establece un discurso divino. Por medio de las líneas que los edificios dibujan podemos determinar que lo sugerido en esas composiciones es que las construcciones nos llevan al cielo. La grandiosidad que el ángulo elegido por el fotógrafo sugiere en función de lo dejado a un lado se asume como una relación natural. En otras palabras las construcciones apuntan a Dios dirigiendo la mirada hacia el lugar en donde radica la divinidad a donde se aspira encaminarse. En el caso de las construcciones religiosas adquiere el sentido obligado por la naturaleza del objeto, sin embargo también podemos encontrar esta relación con otros edificios como los de gobierno en donde, de igual manera, se establece esta dirección supranatural, en este caso el deseo es comparable a la protección de la divinidad.

Dado que son muy pocas las representaciones con seres humanos en las fotografías de los alumnos, se puede observar en estas imágenes que al objeto mismo se le otorga la capacidad de ejercer el poder. Es decir el objeto mismo tiene la agencia del poder como ya se había advertido. Existe una asignación intrínseca al objeto, por parte del estudiante, en relación al poder, dado que el edificio mismo representa la institución más no las personas que la integran. No se deja en la interpretación del objeto y la composición de la fotografía la asignación del fenómeno del poder, se asume a este como parte de su misma esencia. De igual manera a la naturaleza se le otorga poder de agencia, es un personaje omnipotente, no es visto como el escenario sino como un actor, por lo que de igual manera en la misma concepción del personaje naturaleza la relación con el concepto de poder se da de manera paradigmática.

La utilización del encuadre cerrado nos permitiría interpretar que existe un mayor acercamiento al fenómeno, sin embargo tenemos que recurrir de nueva cuenta

al tipo de objeto fotografiado en donde encontramos un distanciamiento hacia el ser humano al retratar objetos como el dinero, medios de comunicación, figuras religiosas o edificios. Podríamos interpretar que para el estudiante de comunicación es relevante el detalle y que por lo tanto está mucho más fijo en ciertos límites sin poner atención a todo el panorama, sin embargo al mismo tiempo la agencia del poder la deposita en el objeto mismo y no en las personas lo que de nueva cuenta le distancia del fenómeno del poder y se vuelve una relación paradigmática ya que el fotógrafo decide no retratar el poder desde la representación humana.

En resumen; las fotografías analizadas desde el nivel connotativo emiten un discurso en donde se percibe la acción del poder como un acto lejano al individuo, que no lo involucra y no le afecta directamente, el retrato de situaciones en donde el ser humano se encuentra ausente connota esa distancia entre quien observa y lo observado. Pero de igual manera en los dos grupos lo que simula ser natural en sus fotografías es que el poder se encuentra como parte intrínseca de las instituciones, al repetirse con cierta regularidad el retrato de edificios institucionales de manera completa y no en particularidades así como en el caso de las fotografías referentes a la naturaleza que retratan un paisaje y no partes del mismo o en objetos que no tienen esa capacidad de acción.

Quien produce y quien recibe: Dialógico

La relación que se establece en este nivel se encuentra entre el diálogo que establece el productor de la fotografía y el receptor de la misma, “el fotógrafo desea ser comprendido, y entonces asume ciertos discursos sociales sobre el tema que elige y que sabe que su receptor conoce” (Corona Berkin, 2012). De tal manera que en este nivel existe una extraña relación productor receptor ya que el receptor de las imágenes en gran medida fue el que encargó el tema a reproducir en las fotografías. De hecho los mismos estudiantes mencionan en sus entrevistas que el mayor problema al que se enfrentaron al momento de la concepción de las fotografías fue el tema y cómo representarlo para que yo lo pudiera entender y reflejara lo que yo les había encargado. Por lo tanto, aunque las fotografías no son exclusivas, si pueden ser consideradas una producción de un discurso dialógico privado.

Al observar las fotografías de los estudiantes desde el nivel dialógico es sumamente notorio de qué manera la mayoría de las fotografías realizadas registran un discurso generalizado en donde el poder radica en las instituciones. La creencia popular que ubica a éstas como los poderes máximos a los que el individuo debe rendirse. Observamos que la mayoría, al utilizar los elementos que ya se presentaron en el nivel denotativo y el connotativo establecen un discurso icónico basado en los modelos representativos del poder por antonomasia; edificaciones grandiosas y sedes del poder principalmente religioso y gubernamental.

Por otro lado, dado que fue un ejercicio encargado por un profesor ante una tesis, al parecer el estudiante asumió que solamente la imagen de la fotografía no iba a bastar para explicar el mensaje que se quería transmitir, incluso más de alguno de los alumnos menciona, ante la petición de explicar porqué ellos creían que eso plasmado en la fotografía representaba el poder, que “ya se imaginaban que se les iba a hacer esa petición”. Lo que explica en parte que la mayoría de las fotografías no tengan una composición sumamente elaborada y que establece un diálogo en donde se espera que el receptor tenga los mismos referentes relacionados con la hegemonía.

La relación dialógica también se da a través de lo textual. De esta manera al pedirles a los alumnos que titularan sus fotografías (independientemente de lo difícil que resulto para la gran mayoría) también se estableció una pista más para determinar este discurso. Aunque si existió una variedad en cuanto a términos y construcción de las frases para titular sus fotografías, los alumnos tienden a ser redundantes con lo que se observa, por ejemplo si lo que se retrató fue el sol al atardecer una estudiante titula su fotografía como “ocaso”, en otro ejemplo el estudiante insiste y ralla en la obviedad al titular su fotografía en donde retrató muchos billetes como “el poder del dinero”. Por lo que los títulos que ellos proveen acerca de sus fotografías no aportan más información para el diálogo en cuanto a la intención de la fotografía.

[La fotografía del poder desde el estudiante universitario. Integración de los tres niveles.](#)

Después del acercamiento a las fotografías de los estudiantes por medio de los tres niveles de análisis podemos detectar aquello que es relevante y que ayuda a percibir el poder. Este contacto a través de la imagen tiene la intención de inmiscuirnos

en aquello que mira, aquello que articula su discurso. De alguna manera nos indica lo que se vive en este estadio de su vida, ya que nos revela hacia dónde dirige su atención, no sólo por medio de lo que se evidencia en la fotografía sino que también por medio de lo que no elige para que aparezca en ella.

Dos son las principales características que podemos rescatar de lo dicho hasta estos momentos. Por un lado es notoria la distancia que el fotógrafo universitario toma ante el fenómeno del poder, no importando el grado en el que se encuentre de estudios y por otro, la designación en la agencia del poder se deposita en objetos inanimados.

A través de la identificación de los elementos denotativos nos hemos podido dar cuenta del alejamiento que el fotógrafo universitario tiene ante el ejercicio del poder. La práctica del poder radica en la capacidad de agencia de los actores involucrados, sin embargo en las fotografías pudimos observar que el sujeto fotografiado resultó ser principalmente un objeto, generalmente un edificio. De igual forma los encuadres preferidos que son más bien cerrados no obstante, buscan el alejamiento al objeto al ser éstos inanimados. En el caso de los objetos, en encuadres abiertos, que representan el poder, por lo general observamos la generalidad como el sujeto principal, paisajes o cómo ya se ha dicho, los edificios que para ser retratados necesitan de una capacidad de observación amplia. Esta separación del fenómeno se acentúa aún más con los alumnos de octavo al encontrar que sus fotografías utilizan mayormente el ángulo contrapicado lo que nos transmite una idea que quien está observando es afectado por la acción del poder y no viceversa o incluso indiferencia con la angulación a nivel.

Al retratar de esta manera aquello que representa el poder el estudiante sugiere que el poder no le afecta directamente. La intimidad se encuentra muy poco en el corpus de fotografías. Un objeto recurrente (advertíamos) es el retrato de la naturaleza, objeto que se antoja idóneo para recuperar relaciones poderosas entre especies, sin embargo sólo una fotografía recobra la grandeza e impacto de un árbol con relación al observador, el resto de las fotografías con esta temática rescatan el paisaje más que la relación entre sus elementos, lo que acentúa la distancia del observador ante el objeto fotografiado.

La agencia del poder se deposita notablemente en los objetos. Las fotografías presentadas muestran muy pocas personas retratadas, sólo en cinco de ellas (de 40) vemos personas en primer plano o como el sujeto principal de la fotografía, en las demás en donde aparecen personas las vemos en segundo plano o como accesorio en una multitud. Por lo tanto el poder está en los objetos y los objetos mismos adquieren en la visión del estudiante universitario capacidad para ejercer el poder. A través de los encuadres seleccionados y las angulaciones, se nos indica que lo primordial son los objetos que más que representar el poder, lo asumen como un agente hegemónico a pesar de que estos no representan acciones dada su naturaleza inanimada.

Cruces de miradas; conclusiones.

Cuando se planteó la idea para este proyecto se partió de la intención de ayudar a los jóvenes estudiantes a realizar mejores fotografías. Con el transcurrir de los semestres en los cuales esta investigación se fue nutriendo y puliendo ese primer propósito, así como las intenciones, fueron evolucionando de tal manera que el objetivo se estableció en identificar las características de la mirada del estudiante, lo cual no se encuentra tampoco muy lejano del propósito original, es decir, una vez que se tenga la descripción de cómo miran los estudiantes de ciencias de la comunicación bien pudiera ser el punto de partida de un nuevo proyecto que ayude a diseñar mejores herramientas en la enseñanza de la habilidad fotográfica.

Lo pretendido en esta investigación fue un acercamiento a lo normal, al entendimiento de aquello que, por cotidiano, por regular y común no ha merecido tanta atención de la comunidad académica. Pensar lo juvenil desde la juventud, ver lo que ellos miran. Ubicar lo ordinario en el ámbito de la reflexión para hacerlo evidente, para poder mirarlo.

Lo manifestado en estas páginas no es la búsqueda de evidencia que proviene del exterior para explicar un comportamiento inquietante, por el contrario, lo que se nos revela son anhelos, intimidaciones, creencias, realidades, miedos, proyecciones, convicciones, desilusiones y fortalezas, vemos a una ciudad viva, vemos asombro, tradición, continuación y esperanza. La composición no es sólo organización de elementos, es ventana para ver el interior lozano.

La juventud es un estadio del individuo que se distingue por la propuesta, por el cuestionamiento de lo instituido, por tratar de corregir el camino, lo que no todas las generaciones han compartido. Las fotografías nos muestran el desapego contemporáneo, el esfuerzo individual por encajar en una sociedad excluyente o la desarticulación de sus integrantes. La reflexión acerca de lo juvenil ya no acepta plataformas que proponen reformas pueriles sin dirección, deben de partir del entendimiento y la comprensión, no desde la descalificación o del juicio exprés. Los jóvenes de hoy requieren urgentemente de definiciones que no pueden esperar, nos exigen solidez y la educación debería de ser una de las plataformas que provea de certidumbres más que sospechas, ya no pueden seguirse caprichos pasajeros. La oportunidad de organizar un mejor futuro no permite más prorrogas.

La tendencia simplificadora en la definición del joven ubica este estado sólo como un periodo que se encuentra entre la niñez y la etapa adulta. El juicio implacable y tajante de los medios así como una legislación unidimensional han fortalecido esta mirada reducida. Recientemente esa visión ha cambiado y se reconoce que, más que un simple momento divisorio, la juventud trastoca los demás ciclos del desarrollo humano. Además esta conformación de las características que determinan a cada joven no se reduce exclusivamente a su dinámica familiar. De la misma manera que el joven no se define exclusivamente por su desempeño en su círculo social primario, tampoco lo es por su pertenencia a algún otro grupo social, es decir, no se es joven sólo por pertenecer a un grupo juvenil de oración o musical, no se es joven nada más por encontrarse inmerso en la dinámica de una banda que comparte los mismos intereses, no se es joven simplemente por ser el más chico de la familia. Así como no

se es joven estudiante sólo por inscribirse a una institución educativa. Entender lo multifactorial en el desarrollo del individuo permite describir la forma de ver.

Las diversas esferas en las que el estudiante se desarrolla, arma, y articula su capacidad de percibir la realidad, se evidencia no solo en el discurso verbal sino también en el fotográfico. Éstos por lo tanto nos muestran pistas que articuladas conforman un discurso congruente con la manera de pensar del joven. Ellas nos hablan de una realidad a la que se enfrenta el estudiante de la Universidad Enrique Díaz de León. Esta información nos ayuda a perfilar el universo que articula una manera particular de entender el fenómeno del poder. Nos muestra entonces de qué manera está conformada la mirada que el joven estudiante tiene alrededor de la experiencia.

La variedad de discursos rescatados de los mensajes que las fotografías emiten conllevan una lectura múltiple que no es exclusiva de los distintos niveles ya analizados. Los elementos denotativos del corpus de fotografías analizadas en esta investigación exteriorizan una mirada prácticamente alejada de la escena. El distanciamiento del fotógrafo ante los objetos retratados, tanto por su naturaleza como por el tratamiento de la imagen en la composición, nos habla del poco interés por asuntos públicos. Al ser el poder un fenómeno más bien social, un fenómeno que al menos involucra a dos entes (Foucault, 2000), es de esperarse que quién lo percibe trate de articular esas dos partes. Sin embargo en nuestro análisis ese supuesto no es evidente, al contrario las imágenes proveídas por los estudiantes connotan la lejanía que el observador tiene ante el objeto. El gran espacio que existe dentro de las fotografías, establecido principalmente por el encuadre, nos ofrece una clara perspectiva en donde la percepción del poder se encuentra lejos de la esfera inmediata, en un lugar, tal vez de seguridad el cual no puede afectar de manera directa.

Sin embargo no se puede hablar de una generalización absoluta ya que no son todas las fotografías ni tampoco las de los dos grupos las que le dan este tratamiento a la imagen, pero si resulta representativo de los anhelos de este grupo de estudiantes. Al respecto se advierte que entre los dos grupos este tratamiento de la imagen resulta en una lectura que establece una clara diferencia entre los alumnos que están por egresar y los que al contrario recién ingresan a la institución. Por un lado se observa,

con referencia al futuro tanto profesional como personal, incertidumbre por un lado ante la pronta inclusión al ámbito laboral por parte de los alumnos de octavo y en el otro frente a la visión del estudiante de primero que recién se enfrenta a ese futuro profesional ya que para él es doble, su recién inclusión a un sistema novedoso y la duda ante lo será posteriormente.

El realizar las fotografías a partir de referentes inanimados puede implicar cierta lejanía entre el fotógrafo y su mensaje, es decir, pasando la discusión al nivel connotativo, el fotógrafo ha tenido la opción de retratar un objeto animado o uno inanimado, a un ser humano o un objeto. Sin embargo toma la decisión de excluir de la toma a referente humano indicando que el poder es mejor representado sin rostro, sin capacidad de actuación, un edificio no puede moverse, no puede tomar decisiones, lo mismo que el dinero. Incluso cuando alguno de los estudiantes retrata este objeto, recurre a las manos, es decir sólo una parte del cuerpo, aquella que no es un rostro, aquella que vuelve impersonal la imagen del referente. En el caso de esta investigación no hay una diferencia notoria entre los dos grupos, lo que nos indica que para el estudiante universitario, sin importar el grado en el que se encuentre, el fenómeno del poder es depositado en los objetos, esta posición refuerza el distanciamiento del que ya se hablaba. Aunado a esto, hay una cosificación del fenómeno al retratar principalmente edificios u objetos. La asignación de agencia a los objetos les confiere la capacidad de ejercer el poder *per se*, es decir se percibe al poder como impersonal y fuera de la naturaleza humana. Las personas por lo tanto no tienen esa capacidad y se vuelven las afectadas por esa característica de las cosas.

Así mismo, se refleja que la selección de escenas en las que las acciones son escasas, dado que éstas son propiedad de seres animados, la decisión de retratar a objetos reafirma el argumento dentro del discurso de los alumnos en donde esta inactividad de las escenas reitera la idea del poco involucramiento en el poder y la asignación del mismo en las cosas más que en las personas.

La “rendición” ante el poder de las instituciones es notable en la articulación de los elementos que conforman las imágenes y no solamente en el análisis de las mismas sino también al momento en el que los discursos verbal y textual se entrelazan

con el visual. Cuando el alumno se refiere a la relación con sus padres y con las autoridades de la universidad se denota una aceptación sumisa a las reglas y normas que se le imponen. Al asignarle la categoría de agencia del poder a los objetos, por lo general edificios, éstos no son capaces de reacción ya que no tienen esa virtud dada su naturaleza. De todos los estudiantes que participaron en este ejercicio sólo una alumna realizó sus tres fotografías recreando la escena con personas, el resto le ha otorgado la capacidad de agencia discursiva al objeto retratado y no a la composición de la fotografía. En el momento de explicar porqué esa fotografía representa el poder, la mayoría de los alumnos realizaba articulaba explicaciones elaboradas para justificar su toma que por lo general les llevaba a utilizar otros referentes que ya poco tenían que ver con lo plasmado en la imagen. Es decir la fotografía como tal no era la que podía narrar la “historia” del poder sino el objeto retratado. Esta inacción del objeto fotografiado no permite que quien vea la fotografía pueda esperar reacción del objeto que mira, por lo que tanto fotógrafo como observador debe de aceptar lo que este objeto determine e imponga, es decir asuma una actitud de sumisión ante este objeto representante del poder.

Así las cosas, el poder resulta ser un fenómeno, que aunque se vive, es ajeno al ambiente del estudiante observado en esta investigación. Se conceptualiza al primero como algo fuera de la capacidad activa del ser humano, al parecer la “domesticación” que ha recibido el joven le provoca esta visión distanciada, inactiva y abarcadora representada en las instituciones referidas en las fotografías.

Si bien no es absoluta, la generalización a la que se da cuenta en este capítulo bien puede arrojar luz en referencia a poder entender de manera más integral a este sector de la sociedad. De igual manera no podríamos aseverar con absoluta certeza que este pueda ser el perfil de la mirada del estudiante de la carrera en ciencias de la comunicación de la Universidad Enrique Díaz de León. Sin embargo la conceptualización del poder que manifiestan los participantes de este estudio nos orienta un poco más en el entendimiento de esta población.

El acercamiento, para entender un sector de la población muchas veces dado por sentido y pocas comprendido, a través de las imágenes, no sólo tenía la

exclusividad de ayudar a describirlos, la producción visual fue también el recipiente. La búsqueda nos llevó a rastrear genealogías de deseos, incertidumbres y conflictos. Quedan en la agenda la profundización de aquello que pulsa a la imagen exclusiva de la juventud, el desarrollo de ingeniosas estrategias para una mejora en la transmisión de técnicas fotográficas así como de reglas generales que construyan mayores certezas a los jóvenes.

Miradas al poder

Las imágenes

1er semestre

Mujeres







Hombres







8o semestre

Mujeres







Hombres







ANEXOS

ANEXO 1

DISEÑO DE ENTREVISTA

Nombre:

Edad:

Empleo:

Estado civil:

Familia

- Historia de sus orígenes y su estado actual
 - Orígenes
 - Conformación
 - Actividades en familia
 - Valores que se respetan y se hacen seguir en casa
 - ¿De acuerdo?
 - Condición laboral
 - Expectativas a futuro

La universidad

- Sistema académico
 - Elección de la carrera
 - Prospecciones profesionales
 - Opinión de la carrera en contraste con lo que se sabía al ingresar
 - Opinión acerca del nivel de la universidad y de la carrera en particular
- Sistema social
 - Qué opina de sus compañeros
 - De sus maestros
 - Cómo se siente socialmente en la universidad
 - Cómo ve el comportamiento de los compañeros
- Normas
 - Integración a la universidad
 - Acoplamiento

Poder

- La familia
 - Relación con los padres
 - Relación con hermanos
- Autoridades
 - Percepción de los gobiernos o de los gobernantes que rigen el país, la ciudad, el municipio
 - Opinión de autoridades
 - Opina del proceso electoral que acaba de suceder
 - Sociedad ideal
- Problemas
- Jerarquías
 - Ordenar la lista: motocicleta, volteo, autobús, bicicleta, camioneta, carro, trailer, peatón.
 - Criterios para ese orden

Procesos culturales

- Consumo de radio, tv, cine y medios impresos
 - Prácticas
 - Gustos

- Preferencias
- Prácticas y relaciones con otros espacios de socialización
 - Preferencias para divertirse, con amigos
 - Preferencias para pasar con la familia
 - Opinión de la oferta cultural en la ciudad
- Fotografía
 - Preferencias en el consumo general
 - Prácticas en el consumo de fotografía en general
 - Soporte
 - Preferencias temáticas
 - Atención en los elementos de la composición
 - Elementos de una buena fotografía

Ejercicio de fotografía

- Sensaciones acerca del ejercicio
 - Gustos y disgustos
 - Dificultades
 - El lugar ideal para retratar el poder
 - Por qué no lo realizó ahí
- Selección de fotografías
 - Las tres mejores
 - La mejor
 - La peor
- Elementos en la fotografía
 - ¿Por qué eso es el poder?
 - Elementos representativos del poder
 - Título de las fotografías
- Tecnología
 - Datos de la cámara
 - Efectos utilizados
 - Accesorios utilizados

ANEXO 2

MATRIZ DE UNIDADES DENOTATIVAS

8º semestre

Nombre	Encuadre	Quién o qué	Objetos accesorios	Acciones
Karla 1	Abierto, contrapicado	Catedral de gdl, en segundo plano el cielo con nubes		
Karla 2	Abierto, contrapicado	Fachada del palacio de gobierno, en segundo plano el cielo		
Atzhiri 1	Cerrado, recto	Una mano femenina	Una moneda	La mano sosteniendo una moneda
Atzhiri 2	Cerrado, picado	Par de manos sobre varios billetes, tarjetas y alhajas	Bolso femenino	Las manos pretenden agarrar los objetos
Susana 1	Abierto, recto	La ciudad con el sol en la línea del horizonte		
Susana 2	Cerrado, recto	Un perro, una construcción en segundo plano.		Un perro saltando, saliendo del agua.
Mariana 1	Abierto, recto	Paisaje, agaves en el suelo, árbol a la derecha, nubes blancas en el cielo		
Mariana 2	Cerrado, contrapicado	Altar de una iglesia, varios elementos eclesiásticos, resaltando una figura	Candelabros, velas y diversos objetos religiosos	
Bonny 1	Cerrado, picado	Varios objetos desechables, en medio de ellos una flor blanca con el centro amarillo	Artículos desechables	
Bonny 2	Cerrado, picado	Un libro abierto, en segundo plano el teclado de una laptop	Teclado de computadora	
Judith 1	Abierto Contrapicado	Dos personas en segundo plano, una mujer con un cuchillo y al fondo un hombre. En primer plano la barra de una cocina	Aditamentos de cocina en el fondo y la mujer tiene agarrados un cuchillo y un cepillo	La mujer sostiene los dos objetos. El hombre realiza una mueca de estar enojado
Judith 2	Abierto, recto	Un pastel blanco en primer plano, una mujer y un hombre en segundo.	Las personas vestidas de novios. Sobre el pastel sobresalen dos figuras humanas	Las dos personas se recargan una en la otra y se

			representando unos novios	encuentran sentados posando
José 1	Abierto, contrapicado	Un árbol frondoso		
José 2	Abierto, contrapicado	Una iglesia del df, en primer plano barrido de carros en movimiento		
Hector 1	Abierto, picado	El expiatorio y el museo de las artes de gdl, en segundo plano panorámica de la ciudad		
Hector 2	Abierto, contrapicado	El sol en segundo plano reluciente, en primer plano carros sobre la calle circulando		
Alan 1	Cerrado, recto	Busto de la figura de Porfirio Diaz sobre una base de madera, pared en segundo plano.		
Alan 2	Cerrado, contrapicado	Una mujer con bata blanca y un hombre en una oficina, en segundo plano un escritorio	Objetos de oficina en el escritorio.	La mujer le detiene el brazo al hombre, la cual le inyecta algo en el brazo. El hombre se tapa los ojos con la otra mano.
Marcos 1	Cerrado, contrapicado	Un nicho en forma de cúpula y base de material, con una inscripción en la base		
Marcos 2	Abierto, contrapicado	Primer plano una barda y una luminaria pública, en segundo plano el cielo rojo con nubes amarillas.		
Efraín 1	Abierto, contrapicado	El sol al centro muy brillante y a la derecha la copa de un par de árboles		
Efraín 2	Cerrado, picado	Un perro frente a un periódico		El perro simula leer
Christian 1	Cerrado, recto	Esfinge de la cabeza de Hidalgo en blanco, en segundo plano el cielo azul.		
Christian 2	Cerrado,	Un hombre con una	La guitarra y las	El hombre toca

	contrapicado	guitarra eléctrica, en segundo plano maquinaria de luces	estructura de luces	la guitarra
--	--------------	--	---------------------	-------------

ANEXO 5

MATRIZ DE UNIDADES DENOTATIVAS

1er semestre

Nombre	Encuadre	Quién o qué	Objetos accesorios	Acciones
Ana 1	Abierto, contrapicado	Monumento a Miguel Hidalgo, en segundo plano edificios coloniales y una calle con carros		
Ana 2	Cerrado, picado	Dos brazos, al fondo la base de una mes		Una mano agarra al otro brazo
Brenda 1	Cerrado, recto	Una mujer, en primer plano una pared	Las medias rotas	La mujer recargada en la pared
Brenda 2	Cerrado, recto	Un hombre de frente a la cámara, al fondo una pared lisa	Una pistola en las manos	El hombre apunta directo a la cámara con la pistola, brazos extendidos
Isela 1	Abierto, contrapicado	La luna en la parte superior de la toma, muy brillante		
Isela 2	Cerrado, recto	Unas manos femeninas	Billetes de diferentes denominaciones	Las manos sostienen los billetes extendidos
Itzia 1	Cerrado, picado	Fuego de la leña en una chimenea		
Itzia 2	Abierto, contrapicado	El sol en segundo plano, árboles en primer plano	Cables que atraviesan la toma	
Jacqueline 1	Abierto, recto	Paisaje con árboles en primer plano y en segundo el sol		
Jacqueline 2	Abierto, contrapicado holandés	Un bosque y en segundo plano el sol		
Yennicel 1	Abierto, recto	Plaza de la solidaridad con la fuente encendida, al fondo palacio de gobierno		
Yennicel 2	Cerrado, picado	Varios billetes de diversas denominaciones		
Balam 1	Cerrado, recto	Un par de hombres en primer plano y en segundo el kiosco de la plaza de zapopan	Los hombres ataviados con uniforme de karate	El hombre vestido de negro congelado en la

				acción de dar una patada en el aire y el hombre de blanco sostiene un instrumento
Balam 2	Abierto, contrapicado	Nicho con una figura religiosa al centro, en la parte inferior gente	Un candil colgando del techo	La gente de frene a la imagen se encuentra de pie
Jesús 1	Cerrado, recto	Un hombre y en segundo plano un cañón natural	La playera de la selección de futbol	El hombre con los brazos extendidos al cielo y volteando al mismo lugar
Jesús 2	Cerrado, picado	Una mujer y diversos utensilios caseros	Un metate y comal	La mujer amasando la masa
Joaquín 1	Abierto, recto	Panorámica de la playa, en segundo plano nubes y gente en la arena		Gente dentro y fuera del mar
Joaquín 2	Abierto, recto	Un hombre sobre una patineta		El hombre en acción congelada sobre la patineta
Esteban 1	Cerrado, contrapicado	Una televisión sobre un banco, en segundo plano la entrada a una habitación		
Esteban 2	Cerrado, recto	Figura religiosa con los brazos extendidos		
Enrique 1	Abierto, contrapicado	Fachada del palacio de gobierno, en la parte inferior numerosas personas		
Enrique 2	Cerrado, recto	Una mujer en medio de una habitación, en segundo plano una cama	La cama y las prendas que cuelgan de la pared	La mujer sentada en el catre
Carlos 1	Cerrado, picado	Un ferrai rojo dentro de un estacionamiento, al fondo otros dos carros		
Carlos 2	Cerrado, picado	Dos manos de frente,	Billetes de varias denominaciones	Las dos manos sostienen los billetes

Bibliografía

- Barthes, R. (1986). *Lo obvio y lo obtuso: Imágenes, gestos, voces*. Barcelona: Paidós.
- Barthes, R. (1989). *La cámara lúcida; notas sobre la fotografía*. Barcelona, España: Paidós.
- Benjamin, W. (1936). *El narrador*. Recuperado el 1 de noviembre de 2012, de http://mimosa.pntic.mec.es/~sferna18/benjamin/benjamin_el_narrador.pdf
- Bourdieu, P. (1998). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, España: Taurus.
- Bourdieu, P. (2003). *Un arte medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Bustamante, B., Aranguren, F., & Chacón, M. (2008). Hacia una educación democrática de la mirada. *Revista Científica de Educomunicación*, XVII(31), 41-49.
- Catalá, J. (2012). *La rebelión de la mirada. Introducción a una fenomenología de la interfaz*. Obtenido de http://www.iaa.upf.edu/formats/formats3/cat_e.htm
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados. (2012). *Informe sobre la educación superior en México*. Recuperado el 18 de noviembre de 2012, de <http://www.diputados.gob.mx/cesop/doctos/DDL040%20Informe%20sobre%20la%20educacion%20superior%20en%20Mexico.pdf>
- Coffey, A., & Atkinson, P. (1996). *Encontrar el sentido de los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Medellín, Colombia.: UDEA.
- Corona Berkin, S. (2012). *Pura imagen*. Guadalajara: UdeG.
- Corona, S. (2002). *Miradas entrevistas*. Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- De Garay Sanchez, A. (2004). *Integración de los jóvenes en el sistema universitario; Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural*. Barcelona-México: Pomares.
- Feixa, C. (1998). *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. México: SEP, Causa Joven.
- Foucault, M. (1988). *Revista Mexicana de Sociología*. Recuperado el 10 de noviembre de 2012, de <http://links.jstor.org/sici?sici=0188-2503%28198807%2F09%2950%3A3%3C3%3AESYEP%3E2.0.CO%3B2-A>
- Foucault, M. (2000). *Estrategias del poder; obras esenciales*. Barcelona: Paidós.
- Gadamer, H.-G. (1998). *Arte y verdad de la palabra*. Barcelona: Paidós.
- Gubern, R. (1994). *La mirada opulenta*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Instituto Mexicano de la Juventud. (2011). *Encuesta Nacional de Juventud 2010*. México. DF: Instituto Mexicano de la Juventud.

- Marzal F, J. (2004). *Propuesta de modelo de análisis de la imagen fotográfica*. Recuperado el 1 de noviembre de 2012, de <http://www.analisisfotografia.uji.es/root2/meto.html>
- Reguillo, R. (2010). La condición juvenil en el México contemporáneo. Biografías, incertidumbres y lugares. En R. Reguillo, *Los jóvenes en México* (págs. 395-429). México, DF: CONACULTA.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En L. J. Galindo, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (págs. 277-346). Naucalpan, Edo de México: Pearson.
- Suárez, M. (2010). Desafíos de una relación en crisis. Educación y jóvenes mexicanos. En R. Reguillo, *Los jóvenes en México* (págs. 90-123). México, DF: CONACULTA.
- Urteaga, M. (2010). Género, Clase y etnia. Los modos de ser joven. En R. Reguillo, *Los jóvenes en México* (págs. 15-51). México, DF: CONACULTA.
- Vitta, M. (2003). *El sistema de las imágenes*. Barcelona: Paidós.